.UBAsociales
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

Repositorio Digital Institucional

**Tipo de documento: Tesis de Maestría**

**Título del documento: Activos y estrategias de movilidad: cooperativas de trabajo en el sector textil indumentaria**

**Autores (en el caso de tesistas y directores):**

**Liliana María Guaca Guamanga**

**Ariel García, dir.**

**Datos de edición (fecha, editorial, lugar,**

**fecha de defensa para el caso de tesis): 2014**

Documento disponible para su consulta y descarga en el Repositorio Digital Institucional de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires.
Para más información consulte: http://repositorio.sociales.uba.ar/

Esta obra está bajo una licencia Creative Commons Argentina.
Atribución-No comercial-Sin obras derivadas 4.0 (CC BY 4.0 AR)
La imagen se puede sacar de aca: https://creativecommons.org/choose/?lang=es_AR

Repositorio Digital Institucional

.UBAsociales
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

**Liliana María Guaca Guamanga**

# ACTIVOS Y ESTRATEGIAS DE MOVILIDAD COOPERATIVAS DE TRABAJO EN EL SECTOR TEXTIL INDUMENTARIA.

**Volumen I.**

**Tesis final para optar por el título de Magister en Políticas Sociales.**

**Facultad de Ciencias Sociales**

**Universidad de Buenos Aires**

**Director: Ariel García**

**Buenos Aires, Argentina**

**2014**

ÍNDICE

Índice……2
Resumen……5
Summary……...6
Agradecimientos……..…….....7

Capítulo I: Introducción

1.1 Presentación del tema……..8
1.2 Sobre el abordaje metodológico (AVEO) y los objetivos de la investigación…12

1.2.1 El enfoque AVEO (Activos-Vulnerabilidad-estructura de oportunidades)
1.2.2 El abordaje cualitativo……..16

1.3 El plan de contenido…….18

Capítulo II: Marco Teórico

2.1 Sobre el (AVEO) Activos-Vulnerabilidad-Estructura de oportunidades……..20

2.1.1 Sobre la estructura de oportunidades……..24

2.1.2 Sobre los activos……..…….…..26

2.1.3 Tipos de activos……..…….…..28

2.1.4 Capital social…….....29

2.1.5 El activo-Trabajo …….....36

2.1.6 Sobre los activos que funcionan desde la estructura de oportunidades – Estado

2.1.7 Sobre el aprovechamiento de los activos y la movilidad social…….38

2.2 La economía social y los emprendimientos productivos…….39

Capitulo III: Condiciones de contexto laboral Argentino/ sector textil indumentaria

3.1- El agotamiento de un modelo……..….47

3.2- Retrato de una crisis. El corralito financiero (2001-2003)…….....50

3.3- Saliendo de la crisis; la definición de un proceso de estatalización (2004-2007)……..…52

3.4 Sobre los trabajadores-as del sector…….57

3.4.1 Plan Nacional de Regularización del Empleo……..……..……...….….60

3.4.2 Programa de certificación compromiso social compartido"-INTI…....61

Capítulo IV: Análisis de activos Previos- Programa UPT

4.1 Programa INTI- Unidades Productivas tipo (UTP…….....62

4.1.1 Descripción del programa…….……...63

4.2 Análisis de activos previos……..…….....65

.

4.2.1 Origen y procesos migratorios……...…...…..66

4.2.2 Trayectoria laboral….……...……..…...67

4.2.3 Formación y trabajo……..…...70

4.2.4 Sobre el Capital social……...…….…….....73

Capítulo V: Funcionamiento de Activos y estrategias de movilidad dentro de las estructuras de oportunidades

5.1 Sobre el activo- Capital trabajo……..86

5.1.1 Condiciones laborales y movilización de activos previos…….….....96

5.1.2 Dinámica de funcionamiento en las cooperativas de trabajo bajo la lógica de la economía social…. ……97

5.3 Relaciones técnico-políticas de las iniciativas productivas que cuentan con el apoyo estatal directo……... 112

5.3.1 Relaciones micro- Secretaria técnica INTI ..... 114

5.3.2 Relaciones meso- gobierno de la ciudad-provincial……...115

5.3.3 Relaciones macro-Gobierno nacional…….114

5.4 Tensiones producidas por la combinación de una lógica de producción capitalista y los principios organizativos que plantea la economía social…….117

5.4.1 Sobre las formas de gestión-organización del trabajo……..…….118

5.4.2 Consolidación - sostenibilidad de las cooperativas de trabajo y su relación con la esfera mercado……...119

5.4.3 Sobre las intervenciones de la esfera- estado…….120

Bibliografía……..... 124

## RESUMEN

El presente trabajo de investigación tiene como propósito fundamental analizar las relaciones existentes entre los activos que fomentan en los sujetos los programas de emprendimientos productivos ligados a la economía social, particularmente en el sector textil indumentaria y el nivel de aprovechamiento de dichos activos en la estructura(s) de oportunidades presente(s).

El abordaje metodológico desde esta perspectiva pretende hacer una aproximación dentro del enfoque Activos- Vulnerabilidad y estructura de oportunidades (AVEO) (capital trabajo y capital social) a la organización y funcionamiento de dichos emprendimientos, asociados a través de cooperativas de trabajo.

Este desafío que implica pensar en canales de articulación posibles que brinden a estas estrategias un carácter formal y que se puedan traducir en la generación de políticas de tipo sectorial, que promuevan el desarrollo y consolidación de las iniciativas productivas, bajo un esquema que entienda la noción de trabajo y su centralidad como eje de integración social y de reproducción de la vida.

Finalmente, esta tesis se propone aportar a la comprensión de las relaciones entre las políticas sociales, la economía social y el mundo del trabajo que puestas a funcionar de manera articulada en un escenario político favorable como este, puede representar un valioso aporte para la construcción de pactos sociales más amplios que legitimen, en el ámbito público, sistemas de producción económica alternativos, en los que el trabajo, en tanto función social y actividad mercantil, logre recuperar su esencia transformadora como re- constructor de una solidaridad política en crisis, entendida como bienestar, ciudadanía y calidad de vida.

## SUMMARY

This research focuses on analyzing existent relations between assets promoted by business ventures that are tied up to social economy on people, specifically inside the textile field, as well as its application of those ones for present timeliness.

The methodological approach from this perspective seeks to make an approach within the Asset-Vulnerability focus and opportunity structure (AVEO) (working capital, and social capital) to the organization and operation of such initiatives, through associated labor cooperatives.

This challenge involves thinking of possible coordination gutters that give legal parameters to those strategies, so it can become real policies of sectoral kind, which promote development and strengthening of productive initiatives, under an outline that includes the idea of work and its centrality as social assimilation and life reproduction.

Finally, this research will contribute to the understanding of relations between social policies, social economy and the world of work. It can be a valuable contribution for the construction of larger social agreements, aimed to legitimate alternative economic production systems inside the public field, in which work, as social function and commercial activity, gets to make up its transforming essence as re newer of crisis political support; this one understood as welfare, citizenship and quality of life. It can happen if and when they work in a jointed way, and in a right political scenario.

## AGRADECIMIENTOS

Este trabajo de investigación ha representado una etapa importante en mi vida académica, personal y profesional. Nuevas miradas sobre el mundo, experiencias y amigos hicieron parte de este importante proceso. Es por eso que quiero agradecer principalmente a mi madre y hermanas por haberme apoyado en esta travesía, a mis colegas de Colombia quienes me acompañaron y animaron desde la distancia y a Pablo quien a pesar de las dificultades nunca dejo de confiar en mí.

También a la Universidad de Buenos Aires por la oportunidad que me dio de estudiar en su prestigiosa facultad, a los maestros y maestras del posgrado de Política Social quienes fueron trazando poco a poco el rumbo de este trabajo y a los compañeros de clase con quienes compartí muchas vivencias, historias y debates académicos interesantes.

A la Dra. Andrea del Bono también le debo sus comentarios y rigurosos aportes teóricos y metodológicos a esta investigación. Finalmente mis más profundos afectos y agradecimientos a mi Director de tesis Ariel García por haberme guiado en esta ruta de incontables aprendizajes. De él admiro su capacidad reflexiva, sus valiosos aportes y su capacidad para aprender y enseñar como un verdadero maestro.

# CAPITULO I

## 1.1 Presentación del tema.

La salida de la convertibilidad[1] profundizó al extremo en la Argentina la brecha social causada por la profundización de las medidas neoliberales de los años 90 sobre el mercado de trabajo, caracterizadas principalmente por el aumento del desempleo, que para noviembre de 2001 llegó a bordear el 21% de la PEA (Población Económicamente Activa) el aumento de la subocupación, y un conjunto de legislaciones que promovían a través de la flexibilización laboral la mercantilización y precarización de las condiciones de trabajo.

Así, el país se vió enfrentado a una de las peores crisis políticas y económicas de su historia, llevando a cuestas no solo el problema de la pobreza, sino también el de una mayor desigualdad social, traducida en el deterioro de los ingresos y la concentración de la riqueza en pocas manos. Los gobiernos venideros tendrían un enorme desafío en materia laboral, el cual consistiría principalmente en poder definir un conjunto de políticas que trazaran un modo de intervención estatal, que para el caso del trabajo se basó en la reducción de la desocupación.

Para ello fue necesaria la ampliación de programas sociales y de empleo que, junto a la mejora del salario, contribuyeran a recomponer el tejido social, fuertemente fragmentado durante la crisis, de la mano con el proceso de recuperación económica que promovió abiertamente el desarrollo y crecimiento de las Pymes, la industria (52%) y la construcción (46%). Tal situación demandó una gran cantidad de empleos (2,5 millones en solo cuatro años) siendo principalmente el sector textil- indumentaria uno de los que mayor crecimiento tuvo (40%) hasta el 2008[2].

Este dinamismo permitió la proliferación de iniciativas productivas en el mismo sector indumentaria que se conformaron oficialmente, en gran parte por el estímulo y el reconocimiento

[1] Los desbalances económicos y sociales que llevaron a la crisis de 2001 como consecuencia de la profundización de las políticas de mercado en el país, e influencias por el contexto financiero global pueden verse en Federico- Sabaté (2003).

que el gobierno iba haciendo a los procesos de economía social y solidaria[3] que afloraban cada vez con más fuerza. La promoción del desarrollo económico y la inclusión social se concretaron a través de planes gubernamentales desde el MDS- Ministerio de Desarrollo Social (Plan Manos a la Obra, Argentina Trabaja) y el MTESS-Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social (con las líneas de Autoempleo y Trabajo auto gestionado) y finalmente con la creación y fortalecimiento del INAES (Instituto Nacional de Asociativismo y Economía Social).[4]

Dichas experiencias pueden entenderse como el resultado de la combinación de actividades de carácter domestico-informal y la generación de prácticas autogestivas y de acción colectiva (con/sin apoyo estatal) que reconocen al trabajo como un vínculo central y eje de integración social, a través de la instalación de nuevas formas de producción alternativas al capitalismo.

No obstante, de manera paralela con la re-activación de la industria textil- indumentaria se fueron generando nichos de producción, aprovechándose de la capacidad instalada, del abaratamiento de los costos de producción y la coaptación de una gran cantidad de mano de obra poco calificada en el sector, estimuló a su vez la vinculación informal de costureros-as migrantes y nativos, de antiguos trabajadores-as formales de la industria textil a talleres de producción (legales/ilegales) de prendas de vestir.

Es así, que tanto más se activaba la economía del sector indumentaria, más se profundizaban las condiciones de precariedad laboral, de informalidad asociada a la ilegalidad,[5] pésimas condiciones de higiene y seguridad y en algunos casos, la explotación laboral en talleres clandestinos que funcionaban en capital federal y el Gran Buenos Aires.[6]

---

[3] Aunque la economía popular concibe la reproducción de la vida de sus miembros en un sentido amplio forma de la Economía capitalista que, entre otras palabras aporta a la reproducción del capital. En el caso de la Economía solidaria, si bien suele entenderse como sinónimo de Economía social, no abarca toda su complejidad. Conviene entonces usarlo para hacer referencia a la corrientes ideológicas de vertiente cristiana que, dirigidas hacia los pobres, fomentan el concepto de solidaridad (Hintze, 2006).

[4] A medida que los programas de promoción del empleo asociativo y auto gestionado iban fortaleciéndose, también se creaban normativas de regulación, protección, promoción y fortalecimiento como el Registro Nacional de Efectores de Desarrollo Local y Economía Social creado por decreto 189/04. La Ley de Promoción de Microcrédito (Ley 26.117), el Registro Nacional de Efectores de Desarrollo Local y Economía Social creado por decreto 189/04 y la Subsecretaría de Comercialización de la Economía Social (Decreto 2194/08).

5 Según el MTESS el 72% de los trabajadores de la indumentaria en el país no está registrado

6 Según la Fundación "el otro" una de las poblaciones más afectadas por el flagelo de los talleres clandestinos son los migrantes de origen boliviano. Se estima que más de 300.00 de ellos-as son víctimas de explotación laboral y/o trata. Muchos de las personas que se encontraban allí, al perder su única fuente de ingresos quedaron excluidas

Aunque las autoridades del gobierno a nivel municipal, provincial y nacional venían desarrollado estrategias de mitigación de este flagelo a través de inspecciones, controles técnicos, legalizaciones y sellamiento de talleres que se encontraban infringiendo la ley y hasta capturas de personas sindicadas en casos de explotación laboral, trabajo esclavo, servidumbre y trata de personas no parecía ser suficiente frente a la reapertura – reubicación de nuevos talleres[7].

Frente a dicha problemática, entidades como el INTI (Instituto Nacional de Tecnología Industrial) ha venido diseñando estrategias de estímulo, desarrollo y fortalecimiento de la industria nacional a través de ofertas de capacitación, tecnificación y transferencia tecnológica en cada uno de los sectores donde tiene cabida. De esta manera frente al latente flagelo de los "talleres clandestinos" en la ciudad de Buenos Aires han desarrollado el programa UPT (Unidades Productivas Tipo) iniciativa que busca diseñar e implementar modelos de gestión de pequeñas unidades productivas sostenibles en el tiempo a través de la creación de un plan de negocios, que les permita insertarse a una red para la distribución y comercialización de su producción.

Desde el punto de vista de la política, las diversas estrategias de acción que se han dirigido hacia las personas y grupos vulnerables social y económicamente se encuentran lejos de poder lograr la consolidación de la economía social como un sistema económico alternativo, que en parte se ha derivado de la ausencia de una estructura institucional que acompañe las iniciativas en los distintos niveles de organización. Así como su participación en la vida política de manera colectiva de forma no regulada se ha visto supeditada a los segmentos de cooperativas, mutuales y emprendimientos que se hacen visibles como parte de la institucionalidad (Castelao; 2009), limitando así la posibilidad de generar acciones conjuntas que les permitan generar vínculos más allá de las fronteras locales.

En este marco, el presente trabajo de investigación tiene como propósito fundamental analizar las relaciones existentes entre los activos que fomentan en los sujetos los programas de

---

totalmente del mercado de trabajo (informal/ilegal), sin opciones de inserción al sector diferentes que volver a ser tomados por otro taller clandestino que requiriera de su fuerza de trabajo. Inmigrantes y nativos se han visto sometidos a insertarse precariamente en una cadena que los condena a la marginación social y económica, con muy pocas opciones de vida, de reproducción social y de alcance tan siquiera parcial del bienestar

[7] Autor desconocido (2013, 24 de abril). La AFIP allanó talleres clandestinos en Floresta y hay tres detenidos. *Télam*. Recuperado de http://www.telam.com.ar/notas/201304/15214-la-afip-allano-talleres-clandestinos-en-floresta-y-hay-tres-detenidos.html

emprendimientos productivos ligados a la economía social, particularmente en el sector textil indumentaria y el nivel de aprovechamiento de dichos activos en la estructura(s) de oportunidades presente(s).

Frente al desafío que implica pensar en canales de articulación posibles que brinden a estas estrategias un carácter legítimo y que se puedan traducir en la generación de políticas de tipo sectorial, que promuevan el desarrollo y consolidación de las iniciativas productivas, bajo un esquema que entienda la noción de trabajo y su centralidad como eje de integración social y de reproducción de la vida, se considera pertinente abordar en este estudio los siguientes interrogantes que pueden ser divididos analíticamente de la siguiente manera:

En primer lugar, es interesante preguntarse sobre ¿cuáles son los efectos directos /indirectos de los activos generados por los programas de generación de ingresos en el sector textil indumentaria (Financiados por el estado) sobre la(s) estructuras de oportunidades existentes? Es decir sobre el aprovechamiento asertivo de los activos en la búsqueda de oportunidades/condiciones que influencien directamente posiciones más favorables y estables dentro de la estructura social, promoviendo el bienestar de los participantes/cooperativas/hogares.

En segundo lugar, desde una perspectiva que analiza el diseño, planificación e implementación de programas socio/laborales en el marco de la economía social y solidaria, interesa preguntarse si ¿dichos programas se reducen exclusivamente a la generación de un ingreso a sus participantes, o existen opciones de movilidad social palpables para los mismos, bien sea desde los beneficios individuales/ familiares directos/indirectos que representa vincularse y participar activamente del programa o desde el fortalecimiento de la cooperativa de trabajo y la sostenibilidad de la misma?

En un tercer lugar, desde la intervención directa del estado, interesa preguntarse si ¿las estrategias desarrolladas son en definitiva acciones gubernamentales efectivas que promuevan la vinculación de las unidades productivas a alguna cadena de mercado local que comparta las lógicas del comercio justo? Es decir, si la fundamentación de dichos programas se basa en la economía social y solidaria ¿Cuáles son los alcances que puede traer al buscar la vinculación de agentes económicos que poseen una mirada opuesta al planteamiento colectivo, redistributivo y no acumulativo de las cooperativas de trabajo que funcionan bajo esta mirada? ¿Cómo afecta a los

participantes de las unidades? ¿Qué tipo de prácticas y relaciones plantea este tipo de asociativismo de la mano colaborativa del estado?

Finalmente, esta tesis aporta a la comprensión de las relaciones entre las políticas sociales, la economía social y el mundo del trabajo que puestas a funcionar de manera articulada en un escenario político favorable como este, puede representar un valioso aporte para la construcción de pactos sociales más amplios que legitimen, en el ámbito público, sistemas de producción económica alternativos, en los que el trabajo, en tanto función social y actividad mercantil, logre recuperar su esencia transformadora como re- constructor de una solidaridad política perdida, entendida como bienestar, ciudadanía y calidad de vida.

### 1.2 Sobre el abordaje metodológico (AVEO) y los objetivos de la investigación

Como ya se había enunciado el objetivo de esta tesis es analizar las relaciones existentes entre los activos que fomentan en los sujetos los programas de emprendimientos productivos ligados a la economía social en el sector textil indumentaria y su influencia en la estructura(s) de oportunidades presente(s).

Para alcanzar este objetivo se desarrollaron los siguientes objetivos específicos:

- Identificar cambios en los activos (capital trabajo y capital social) con los que cuentan los sujetos a partir de su vinculación a los emprendimientos productivos.

- Caracterizar las estrategias de movilidad de activos desarrolladas por las personas en condición de vulnerabilidad que participan de los emprendimientos.

- Explicar las relaciones construidas entre el estado y los emprendimientos en relación a los mecanismos de articulación social y política instalados.

- Definir los alcances de la intervención estatal en lo referente al nivel de participación y articulación entre los emprendimientos y los mercados del sector textil-indumentaria.

El desarrollo de estos objetivos permite brindar evidencias que pueden avalar la hipótesis central del presente trabajo que sostiene que la experiencia laboral alcanzada por los participantes en

torno a los emprendimientos productivos supone la extensión y el fortalecimiento de sus activos (capital social, capital trabajo) a través de la auto-organización, el trabajo colectivo y la puesta en marcha de sus iniciativas productivas. No obstante, estas poseen un carácter adaptativo, actuando principalmente como mitigadores de situaciones de vulnerabilidad mayores.

Dentro de este marco se desarrollan dos hipótesis operativas, en la primera se afirma que la definición de las relaciones técnico-políticas que se construyen en torno a los programas de emprendimientos productivos influye directamente en los procesos de empoderamiento social y político de los-las participantes, teniendo un efecto diferenciado entre hombres y mujeres.

En la segunda hipótesis se afirma que las iniciativas productivas que cuentan con el apoyo estatal directo a través del financiamiento, monitoreo, asistencia técnica y/o haciendo de puente entre las organizaciones y los empresarios de los sectores productivos involucrados, si bien garantizan la estabilidad y permanencia en el tiempo de los programas, no logran un posicionamiento económico significativo en el mercado, de aquellas que funcionan de manera independiente.

Es pertinente indagar entonces sobre las interacciones, relaciones y vínculos que se establecen entre los y las participantes de las unidades productivas, principalmente en la manera en la que el despliegue de capitales sociales individuales convergen en el desarrollo de la unidad, configurando así un entramado de relaciones complejo que reivindica lo colectivo, lo asociativo y el desarrollo económico desde otra perspectiva; es decir, desde una perspectiva social y solidaria, o si por el contrario las vicisitudes encontradas en el proceso generado al interior del programa aísla y fragmenta las unidades e intereses individuales empujándolos a operar en búsqueda de mayores beneficios (económicos asilados) promoviendo una articulación a redes de comercio que desatienden su propia lógica de funcionamiento, involucrándose de esta manera a una lógica tradicional, que los sitúa como satélites tercerizados de la producción.

El desarrollo, la consolidación y sostenibilidad de los emprendimientos también hace parte de las cuestiones nodales de este estudio en tanto, el apoyo estatal tiene un rol predominante no solo como agente creador de la oferta que en política social/generación de ingresos dispone, hacia un amplio grupo de población vulnerable, sino también en términos del posicionamiento que asume frente a la influencia que ejerce sobre las esferas restantes que componen la estructura social (Mercado, sociedad). En ese sentido, se interroga sobre ¿Qué nivel de articulación escalar posee

el programa con otras entidades gubernamentales en clave de pensar el impacto de la política social desde una dimensión comunitaria, territorial e integral? ¿Qué tipo de articulaciones/separaciones establece el estado en relación al mercado local y al sector textil indumentaria? ¿Cuáles son los efectos macro de un programa social que encuentra en la economía social una arista para desarrollo capacidades sociales y potenciar el empoderamiento social y político?

### a. El enfoque metodológico AVEO (Activos-Vulnerabilidad-estructura de oportunidades)

El abordaje metodológico desde esta perspectiva pretende hacer una aproximación dentro del enfoque Activos- Vulnerabilidad y estructura de oportunidades (AVEO) (capital trabajo y capital social) a la organización y funcionamiento de los emprendimientos productivos, asociados a través de cooperativas de trabajo.

El énfasis es puesto en primer lugar, en los sujetos y las estrategias de movilización de sus activos las cuales darán cuenta de la influencia que tienen estos últimos, en el aprovechamiento de las oportunidades existentes para alcanzar el goce del bienestar, tanto individual como colectivo. En segundo lugar, estará el análisis de las relaciones políticas construidas entre el Estado representado por el INTI -programa UPT[8] y las unidades productivas que se encuentran en funcionamiento; además del alcance y grado de articulación de estos últimos con los mercados del sector textil-indumentaria.

La metodología de trabajo propuesta representa un avance respecto a los estudios de la vulnerabilidad social en América latina, en las que se conciben a la estructuras de oportunidades como esferas estáticas que de manera casi predeterminada definen activos y estrategias de movilidad social. Por el contrario, desde el enfoque AVEO dichas estructuras son consideradas como móviles que interactúan de manera dinámica con los activos que poseen los individuos/ hogares.

Este cambio plantea una relación y unos efectos diferentes en términos del goce de bienestar en familias que se encuentran en riesgo, no solamente refiriéndonos a temas del ingreso o la tenencia

[8] Programa Unidades Productivas Tipo- UPT perteneciente al Instituto Nacional de Tecnología Industria argentino-INTI.

de bienes familiares que puedan potenciar/generar activos sino también la importancia que tiene dentro de este enfoque, el análisis del capital social[9]con el que cuenta cada uno/una al generar estrategias de movilidad/adaptación a situaciones de vulnerabilidad mayores/menores.

La elección previa de algunos segmentos sociales desde el enfoque (AVEO) para este caso de estudio, son aquellos que se identifican como "vulnerables a la marginalidad" y "vulnerables a la pobreza"[10] (Katzman; 1999b). Ya que de acuerdo a las características planteadas desde el mismo enfoque, son grupos que participan en una gran parte de la oferta de políticas sociales /laborales dispuesta por el estado, y/o se encuentran en condiciones de pobreza extrema, y/o tienen un ingreso alrededor de la línea de pobreza, y/o poseen débiles lazos de integración social/económica.

En la búsqueda por superar los estudios clásicos sobre el fenómeno de la pobreza y la exclusión social, el enfoque define la noción de estructura de oportunidades como un posible modelo que incorpora tanto la estratificación como la movilidad social. Es así como el concepto de bienestar adquiere una arista dinámica es tanto, el análisis que se realiza no solo tiene en cuenta las unidades macro que componen la estructura social (mercado, estado, sociedad) sino también, involucra el análisis de los hogares (activos) en una interrelación (interdependencia-reproducción) directa entre el sujeto y la estructura existente.

Si bien la aplicación del enfoque ha tenido mayor cabida en los estudios de vulnerabilidad socio-demográfica, en el estudio particular de las familias, en jóvenes e individuos (Arraigada, 2001; Pizarro; 2001; Rodríguez, 2001; Busso, 2002) en lo referente al ámbito socio/ laboral especialmente a los programas de generación de ingresos de origen estatal ha sido poco explorado. Aunque se encuentran estudios que trabajan desde el análisis del ingreso en trabajadores/familias que se encuentran vinculados a la informalidad, las cooperativas de trabajo que funcionan bajo el apoyo/financiamiento estatal no han sido abordadas.

---

[9] La conceptualización sobre el capital social ha sido pensada desde los planteamientos hechos por Bourdieu. No obstante, se incluyen otras perspectivas teóricas al respecto, que pueden representar un aporte en la presente tesis, ya sea por compartir sus planteos teóricos, o por las diferencias que en ellos se encuentren.

[10] La identificación de los grupos estables fue creada con el propósito de configurar un primer mapa social estático que permitiera definir grupos de personas con unas características particulares, como requisito metodológico para detectarlos tanto los grupos de riesgo como los grupos compensados. Para el caso de esta investigación los grupos seleccionados se encuentran en la "zona de fragilidad". Es decir, entendida como "aquella situación en la que se hallan hogares, familias o grupos que fluctúan en su trayectoria entre situaciones de pobreza y de no pobreza, pero cercana a los límites de pobreza" (Katzman, 1999; 19).

### b. El abordaje cualitativo

La investigación propuesta se plantea principalmente desde un enfoque cualitativo, ya que el indagar sobre las prácticas y relaciones de los participantes al interior de las unidades productivas con el programa del cual participan y el estado desde su acción gubernamental, constituye un aporte significativo a la comprensión de la lógica de funcionamiento de un programa social de generación del ingresos promovido por el estado, en el marco de la economía social y solidaria.

Además se recurre a información cuantitativa en particular datos estadísticos generales sobre el funcionamiento del sector textil- indumentaria planteando un breve recorrido histórico (El agotamiento de un modelo, retrato de una crisis; el corralito financiero (2001-2003) saliendo de la crisis; la definición de un proceso de estatalización (2004-2007). Por otro lado, se procesó la información relevada en los instrumentos (encuesta y entrevista ) mediante el programa Atlas- T utilizado para tales efectos en el campo de la investigación en Ciencias Sociales.

Los sujetos participantes del estudio, de origen (argentino, Boliviano, Peruano y Taiwanesa) forman parte del programa de Unidades Productivas Tipo (UTP) del Instituto Nacional de Tecnología Industrial (INTI) quienes al ingresar al programa se encontraban en situación de desocupación, pero además se hallaban en condición de vulnerabilidad social y económica, lo que representa un escenario complejo en términos del análisis de la dinámicas de movilidad social y la garantía de derechos.

Respecto a las fases de investigación, en una primera momento se realizaron unas visitas previas al Centro Demostrativo de Indumentaria en adelante CDI, con el propósito de reconocer la dinámica trabajo del centro, así como de obtener información que permitiera aportar a la identificación de las cooperativas de trabajo que se encontraban funcionando allí. De acuerdo a dicha identificación se procedió con el diseño de los instrumentos de relevamiento de la información a) Encuesta exploratoria b) Entrevista semi- estructurada aplicadas a un total de 35 personas.

El uso de estas técnicas en el trabajo de campo permitió rescatar la forma particular que los sujetos tienen para narrar su experiencia, en el ámbito público (empleo) develando representaciones, expectativas y críticas que permitieron obtener significativos hallazgos en torno a los activos movilizados y/o incorporados durante el funcionamiento del programa. De allí se

desprenden aspectos fundamentales referidos al trabajo, y la preponderancia de éste sobre los otros activos que se ponen en juego dentro de la estructura de oportunidades. En ese sentido poder identificar los grados de significaciones y valoración subjetivas de los sujetos y sus nexos en cada ámbito de socialización (público y privado) es fundamental no solo para entender las tensiones existentes entre este tipo de formas de organización de la producción, sino también para evidenciar los alcances de los programas de formación para el trabajo a través de la conformación de cooperativas basadas en los principios de la economía social, su relación entre ellas y con el Estado – mercado.

Los casos estudiados comprenden 6 cooperativas de trabajo que actualmente se encuentran funcionando en el CDI (Centro demostrativo de Indumentaria) del INTI a saber: Cooperativa Cildañez (Producción de denim y ropa de trabajo); Cooperativa Deán Funes(Tejeduria de punto y confección de prendas finas); Cooperativa primero de Julio (Confección de tejido de punto y plano);Cooperativa Hilvanando ideas (Confección en tejido de punto) y Cooperativa de trabajo- Ex -empresa Lacar que se incorporó al proceso recientemente

### 1.3 Plan de contenido

A continuación se presenta de manera general la organización del capitulado.

En este primer capítulo se realizó una presentación del tema de trabajo y la relevancia de su estudio como un aporte al campo de las políticas sociales en la Argentina. Se enuncia el problema de investigación, los objetivos e hipótesis (general y operativa) que se desarrollarán a lo largo del presente trabajo, así como el enfoque metodológico, las técnicas utilizadas y la población sujeto de esta investigación.

En el segundo capítulo se argumentará la pertinencia del enfoque (AVEO) como estructura de análisis de la configuración de los activos, de las relaciones existentes en términos de la estructura de oportunidades, las estructuras envolventes que influyen en el aprovechamiento de dichos recurso/activos y los efectos posibles que pueden tener en términos de movilidad social tanto de los sujetos como de sus respectivas unidades familiares.

Posteriormente en este mismo capítulo se presentarán los fundamentos teóricos de la Economía Social y que sirve aquí, como marco de comprensión de los procesos de producción económica y división social del trabajo desde la base popular y solidaria, particularmente en los

emprendimientos productivos aquí analizados. La concreción de estrategias de generadoras de ingresos a través de este tipo de economía pueden ser entendidas desde dos lugares; el primero, que obedece a la generación de estrategias asociativas de carácter productivo (emprendimientos y/o cooperativas de trabajo) de base principalmente obrera (pero no exclusiva); y el segundo, hace referencia al desarrollo de acciones gubernamentales que lo incorporan en sus estrategias de desarrollo nacional y local como políticas de gobierno.

El tercer capítulo se dedicará en una primera parte se caracterizará el sector textil indumentaria principalmente las condiciones de trabajo en las que se desarrolla la actividad productiva en relación directa con las y los trabajadores que participan de ella enunciando los principales cambios producidos en el ámbito laboral y sus repercusiones en la estructura social argentina, principalmente en los efectos de estas transformaciones sobre el bienestar de los individuos y hogares. Tal descripción se ha divido en tres momentos; a) los años noventa que marcaron la consolidación del neoliberalismo en el país b) el 2001 que representó la crisis financiera y c) el periodo de post-convertibilidad y recuperación económica producido desde 2003. En un segundo momento, se presenta una caracterización de los trabajadores del sector así como la descripción de algunas intervenciones de política realizadas en el sector textil indumentaria como parte de un proceso de regularización, control de su actividad económica desde el nivel nacional y provincial.

En el cuarto capítulo, se sitúa el escenario de coyuntura en la que nace el programa del INTI. En ese sentido se realiza una aproximación al programa Unidades Productivas Tipo -UPT y a la población sujeto de la investigación que se encuentra vinculada, a partir de la identificación de activos previos con los que contaban las personas antes de llegar al programa tomando como punto de partida los (2) últimos empleos desempeñados.

Y finalmente, en el quinto capítulo se procede a contrastar las hipótesis planteadas con el análisis del programa UTP y los grupos de personas que conforman las cooperativas de trabajo a partir del estudio de la movilidad de activos y las relaciones dinámicas entre la estructura de oportunidades y esferas (Estado, mercado, sociedad).

# CAPITULO II

# MARCO TEÓRICO

En este capítulo se propone abordar conceptualmente el enfoque AVEO (Activos-Vulnerabilidad y Estructura de Oportunidades) en relación directa con el campo de la economía social en la Argentina.

En un primer momento se presentan algunos antecedentes del enfoque derivados de estudios previos realizados sobre vulnerabilidad social en América latina, procurando poner en evidencia los elementos dinámicos del enfoque; la configuración de los activos (capital trabajo y capital social) y la(s) estructuras de oportunidades que actúan como relacionales a todo el procesos de comprensión de los determinantes de la vulnerabilidad.

Por otro lado, se presenta el proceso de construcción y posicionamiento que ha tenido el modelo de economía social en el país a la luz de diferentes autores, (los discursos que apoyan/rechazan esta apuesta), el sentido que adquiere el concepto de trabajo dentro de un nuevo tipo de relación entre la producción y la reproducción (como medio y como sentido), o desde su lado opuesto como un simple paliativo que representa una visión construida desde el mismo estado de las condiciones de precariedad laboral de los participantes de los emprendimientos productivos/cooperativas.

## 2.1 Sobre el (AVEO) Activos-Vulnerabilidad-Estructura de oportunidades

El enfoque presente en esta investigación corresponde al (AVEO) Activos- Vulnerabilidad – Estructura de oportunidades que tiene como propósito contribuir a la "comprensión de la naturaleza y de los determinantes de la vulnerabilidad de distintas categorías sociales en el deterioro de sus condiciones de vida." (Katzman, 2005). Este desarrollo conceptual es tributario de posturas previas tales como el asset-vulnerabilitty-aproach de Caroline Moser (1998), la propuesta de abordaje metodológica realizada por Filgueira (1995) y los estudios empíricos de (Katzman & Filgueira, 2001) sobre integración social en el Uruguay.

Estas propuestas surgen como nuevos instrumentos analíticos que permitieran analizar de manera compleja fenómenos como la desigualdad, la pobreza y la exclusión, sus determinantes, y la inadecuación de sus marcos conceptuales. En ese sentido aunque dicho enfoque conserva la premisa inicial del enfoque tradicional en el que se identifica tanto los recursos de los hogares y las estrategias que éstos utilizan como elementos interpretativos clave del fenómeno de la pobreza, incorpora dos premisas importantes que hacen a su novedad y dan sustento a su elección como marco metodológico de la presente investigación y son los siguientes:

- "Los recursos que controlan los hogares no se pueden valorar con independencia de la estructura de oportunidades a la que tienen acceso".
- "las estructuras de oportunidades no son una constante sino una variable".[11]

En la primera, los recursos solo se pueden convertir en activos cuando se logra aprovecharlos de manera asertiva en alguna de las esferas que constituyen las estructuras de oportunidades y en la segunda premisa, dichas estructuras están influenciadas por el comportamiento favorable/desfavorable de acuerdo a los diferentes momentos históricos en los que se halle la unidad nacional.[12]

Es así que el concepto de vulnerabilidad social desde este enfoque puede definirse como la "configuración particular negativa, resultante de la intersección de dos conjuntos; uno definido a nivel macro relativo a la estructura de oportunidades y otro definido a nivel micro referido a los activos de los actores"(Filgueira; 2001). De acuerdo a lo anterior, el primer nivel estaría dado

[11] Marco conceptual sobre activos, vulnerabilidad y estructura de oportunidades. CEPAL, Montevideo. Con el apoyo financiero del PNUD, en el marco del Proyecto URU/97/017 "Apoyo a la implementación del Programa de Acción de la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social".
[12] País, ciudad.

por las condiciones que favorecen/limitan el aprovechamiento de los recursos que posee el actor y el segundo nivel, hace referencia a la posesión / control de dichos recursos materiales y simbólicos alcanzados durante la vida.

Si bien, tanto los recursos/activos como la estructura de oportunidades son elementos constitutivos del concepto de vulnerabilidad social, es necesario señalar que el análisis de la relación estructura de oportunidades-activos - vulnerabilidad está condicionada por las "estructuras envolventes"- consideradas como unidades de análisis (familia, trabajo) que se ponen en juego a la hora de definir una relación en tanto, su consideración como elemento central puede arrojar resultados disímiles entre uno u otro grupo sujeto de estudio. Para el presente caso, una unidad de análisis importante dentro de las estructuras envolventes es el programa UPT, ya que la incorporación de una estructura envolvente como ésta a la ecuación planteada puede fortalecer / limitar el acceso o la perdida de una activo, o en una instancia mayor verse valorizado/des-valorizado dicha adquisición afectando la situación de bienestar (o de búsqueda del bienestar) del individuo y/o de su grupo familiar o de su emprendimiento.

Fu

ente: Elaboración propia con base en bibliografía seleccionada.

Por otro lado, la consideración que sobre el "capital social" se hace considerándolo como un elemento clave en la configuración de otras relaciones dentro de la estructura de oportunidades o de manera independiente al generar un activo (individual) o funcionando desde la construcción de algunos lazos que den origen a una estructura agregada (oportunidades) que entra como un elemento importante en el análisis de dichas relaciones. Es así como la intersección de estos dos patrones (activos/estructura de oportunidades) es lo que posibilita la comprensión del concepto de vulnerabilidad social.

La diferencia existente entre el enfoque activos- vulnerabilidad propuesto por C. Moser difiere en la conceptualización de los activos propuesta por C. Filgueira ya que desde esta perspectiva se pretende examinarlo no como parte de una estructura "ad hoc" que identifica los niveles de privación de los individuos sino que por el contrario busca analizarlos de acuerdo a la lógica interna de "interdependencia y reproducción" (Filgueira, 2001) de las variables puestas en juego.

Tal condición permitiría comprender por qué no es suficiente con identificar la existencia y el control del portafolio de activos con el que cuenta un actor además de identificar la estructura de oportunidades en la que se encuentra inserto, sino que se hace necesario preguntarse por la manera en la que puede la relación Estructura de oportunidades –activos influencia favorable/desfavorablemente tanto la movilización como el aprovechamiento de los recursos que poseen los participantes de los emprendimientos.

Teniendo en cuenta que dichos recursos se dinamizan en un una estructura que ya no es estática, sino que se va trasformando de acuerdo a los requerimientos del sistema productivo (mercado-sector textil indumentaria) de las políticas sociales (Estado- Programa UPT) y de los cambios de prácticas y relaciones entre individuos y grupos (actores trabajadores -sociedad).

Si bien estos elementos funcionan desde dos dimensiones y a escalas diferentes, es solo el producto de esta intersección sumado a las estructuras envolventes, (entendidas estas como estrategias que deben desplegar los individuos para generar/ establecer / sostener algún tipo de relación que favorezca las condiciones materiales o simbólicas en la que se propende el logro del bienestar) es lo que permitiría identificar que avances/ permanencias/ retrocesos existentes en individuos y hogares en términos de la movilidad social.

Es por ello, que el tratamiento que se hace del concepto de capital social en este trabajo investigativo busca comprender de manera contextuada los escenarios en donde se configura una red de relaciones[13] la cual posibilita/limita movilizar asertivamente recurso /activos. Es decir, que la búsqueda de espacios en los que se puedan establecer relaciones informales, obligaciones o pactos de reciprocidad hace parte de una construcción intencional promovida por los individuos. En términos dinámicos las relaciones que se gestan pueden ser de varios tipos:

a) Activo-activo: Para mantener un activo (no móvil) el individuo establece una relación de reciprocidad o de tipo colaborativa dentro de una "estructura envolvente" que trae implícita un activo potencial al interior de la organización.

b) Activo-estructura de oportunidades-activos: Establecimiento de una vinculo-relación a partir de la movilización de un activo, que al entrar en la estructura de oportunidades genera otro activo distinto que se incorpora al individuo. Free rider- Estructura de oportunidades-activo: Individuo que se beneficia de la organización-estructura envolvente sin participar directamente en ella de manera colaborativa o colectiva.

c) Free rider- Estructura de oportunidades-activo: Individuo que se beneficia de la organización-estructura envolvente sin participar directamente en ella de manera colaborativa o colectiva.

Dicho esto, la vulnerabilidad social se expresa entonces, como la pre-disposición subyacente que señala una potencial dificultad para mantener (con tendencia descendente) las posiciones sociales que posee por un individuo o unidad familiar (colectivo) (Filgueira, 2001). Esto quiere decir que los procesos de "construcción" y "destrucción de vulnerabilidades" son dinámicos y en ese sentido es fundamental poder analizar el funcionamiento de la relación activos-estructura de oportunidades desde un plano estructural así como también sus consecuencias desde un plano subjetivo. (Incertidumbre, inseguridad).

### 2.1.1 Sobre la estructura de oportunidades

[13] Se hace referencia en este caso, a los individuos que se encuentra en la "zona de fragilidad" en las que no se encuentra una red de relaciones que potencie efectivamente su vinculación al mercado de trabajo formal.

La identificación de (3) esferas que promueven el acceso al bienestar (acceso a bienes, servicios, actividades) o que en su defecto establecen relaciones que favorecen la adquisición y control de los recursos de un actor o unidad familiar son consideradas estructuras de oportunidades. Las instituciones básicas del orden social mercado, estado, sociedad, son las estructuras principales en las que funcionan dichos esquemas de acceso a niveles considerables de bienestar.

a) Mercado: Esta esfera "exhibe una creciente centralidad en la definición de las estructuras de oportunidades" (Filgueira, 1999; 10) afectando de esta manera el funcionamiento de los restantes ordenes institucionales. La definición de las estructuras como de los requerimientos que deben poseer los actores para el mejoramiento o sostenimiento tan siquiera del bienestar son influenciados por las condiciones impuestas por el mercado, en esa medida la centralidad que adquiere dicha esfera en la presente investigación resulta ser un elemento fundamental para analizar los procesos de movilidad e integración social, su influencia en otra vías de acceso planteadas por el Estado a través de políticas sociales- Programas de generación de ingresos y los posibles efectos generados en la sociedad (familia/ comunidad) así como en los procesos de socialización, proyección individual / proyectos de vida de los participantes de los emprendimientos productivos.

b) Estado: Esta esfera contribuye al acceso a las oportunidades a grupos e individuos influenciando de manera directa/indirecta la producción distribución y uso sus activos potenciándolos en tal o cual estructura. Dicha función proveedora del Estado se puede ver materializada a través de dos tipos de intervención: Los de primer tipo que facilitan/ fortalecen el uso de los recursos con los que cuenta el hogar y los de segundo tipo, que generan nuevos activos o recuperan aquellos que ya se encontraban agotados (Filgueira & Katzman; 1999).

   Es por ello importante, tener en cuenta los desajustes producidos entre dichas estructuras y los requerimientos exigidos, que en este caso representan activos disponibles/necesarios/ inútiles que influyen directamente en los canales de movilidad e integración social que están en juego.

   Adicionalmente la responsabilidad del Estado como ente regulador de las esferas Mercado- Sociedad y como articulador de los recursos que circulan entre estas (Filgueira

& Katzman; 1999) permite aproximarnos a los efectos de dicha regulación sobre las políticas laborales y particularmente en la relación capital-trabajo, así como aspectos referidos a las formas de organización social/ colectiva derivadas de los cambios/transiciones producidos por tal regulación.

Respecto a los vínculos existentes entre las esferas, los cuales son mediados de alguna manera por el Estado, este genera condiciones para el acceso a beneficios (planes sociales, subsidios, condiciones especiales) que requieren de un registro del comportamiento del actor en las otras esferas para facilitar/ limitar el acceso a un recurso/activo o a un canal particular de movilidad ocupacional que le provee dicha institución.

c) Sociedad: Es esfera es primordial para el establecimiento de procesos de socialización, de construcción de vínculos y relaciones comunitarias incide principalmente en la generación de recursos/ activos que al ser movilizados pueden asegurar parcialmente el bienestar de la unidad familiar, del comunitario e indirectamente el laboral. La reorganización de las unidades familiares dada por el acceso al programa podría representar cambios frente al debilitamiento de las relación de socialización e intercambio con otros grupos producto de los procesos de segregación espacial, que debilitan a su vez los proceso de formación de "formación de identidades que aseguran la estabilidad emocional de sus miembros y que en estos estos grupos vulnerables afectando fuertemente a niños, niñas y adolescentes. (Filgueira & Katzman; 1999 p. 11).

Cabe decir que estas esferas no pueden entenderse en la práctica en sentido estricto y en independencia una de la otra. Existen interrelaciones entre ellas que potencian o limitan el aprovechamiento de los activos, en los que pueda que se integre más de una esfera.

### 2.1.2 Sobre los activos

La conceptualización de los activos propuesta por el enfoque (AVEO) activos-vulnerabilidad-estructura de oportunidades los define como bienes /sub-bienes de carácter material o simbólico (recursos) cuya movilización dentro de una estructura de oportunidades particular permite mantener / elevar el nivel de bienestar de un actor o unidad familiar. Cabe aclarar que es solo la

movilización de los recursos lo que permite la definición de un activo, pero tal situación no garantiza el aprovechamiento favorable de dicho activo en la estructura de oportunidades.

Si bien se establece el alcance del término activos a su uso en aquellos recursos que poseen los actores y que les permite alcanzar un nivel de movilidad social y alcanzar unos mininos de bienestar permanentes al vincularse a un programa de generación de ingresos como éste, puede darse la opción de que tan solo se reduzcan a estrategias de adaptación a los diversos cambios impuestos por las estructuras, (mercado, estado) y que directamente no impliquen una mejora sustancial en las condiciones de bienestar de los mismos actores / familias.

Cada recurso ocupa dentro de la cadena de relaciones un lugar específico que está dado por la capacidad para poder convertirse en un activo fundamental para el alcance de una meta particular en un momento determinado. Estas capacidades no solo se refieren exclusivamente al capital humano, sino también a aquellas que pueden garantizar ciertas facilidades frente a la adquisición de otros activos o que en su defecto la articulación con otro activo permita desarrollar un potencial que refuerce el portafolio ya existente (Filgueira & Katzman; 1999).

Respecto al funcionamiento de los eslabonamientos de recursos, la estrategias desarrolladas por los individuos para el logro de una meta pueden ser traducidas como "comportamientos observables (…) en prácticas que se definen en la acción" (Filgueira & Katzman; 1999). Algunas de las estrategias adoptadas están vinculadas al proceso de toma de decisiones por parte de los miembros con mayor influencia en un grupo determinado, además de proyecciones elaboradas por los mismos frente a los beneficios que puede traer la puesta en juego de ciertos activos, a la hora de alcanzar una meta en particular.

Frente a las dificultades o barreras materiales/simbólicas presentes en la utilización de algunos recursos que limitan su posterior aprovechamiento pueden ser considerados como pasivos. No obstante, la identificación de los mismos está sujeta a ser relativizada en tanto las dinámicas de transformación en el mundo del trabajo, o las intervenciones del Estado en política social pueden hacer que este pasivo se convierta en un potencial para ser aprovechado bajo unas condiciones específicas, por ejemplo, en el caso de la esfera social, la desocupación puede ser una ventaja en tanto, los individuos poseen más tiempo y energía física acumulada para desarrollar procesos organizativos/ participativos de carácter comunitario. El hacer consideraciones de este tipo

implica incluir en el análisis la influencia de los pasivos como elementos dinámicos en tanto puede ser potencial favorable como también podrían ser elementos que retrasaren o limiten el alcance del bienestar de los actores/familias que conforman los emprendimientos productivos.

### 2.1.3. Tipos de activos

Los tipos de activos sobre los que dará cuenta esta investigación corresponden en su orden a cada una de las estructuras de oportunidades en las que se pueden poner en juego (Sociedad, Mercado Estado). En la primera se analiza el activo- Capital Social, en la segunda, el activo- Capital trabajo y finalmente, los activos que funcionan desde la estructura de oportunidades- Estado que están relacionados principalmente con la políticas sociales y en particular en las cuales los individuos y unidades familiares en condición de vulnerabilidad son sus principales destinatarios. Para nuestro caso particular el programa de unidades productivas tipo (UPT).

### 2.1.4 Capital social

Desde los estudios desarrollados que abarcan el concepto de capital social, se afirma que las raíces de la pobreza pueden estar principalmente en desigualdades de tipo económico, sin embargo, estos sectores hacen uso de sus relaciones sociales para mitigar de alguna manera el efecto de exclusión económica causado por el sistema capitalista. Desde esta perspectiva algunos autores (Beccaria, Kessler, Golbert, Filgueira, 1998) afirman que por medio de la utilización estratégica de sus activos los pobres logran desarrollar efectivos mecanismos de escape que pueden ser combinados además, con el apoyo suministrado desde organizaciones de la sociedad civil y/o el estado.

De ahí que el capital social y las redes sociales sean relevantes para entender la organización y funcionamiento de estos grupos y particularmente para lo que compete a esta investigación, los emprendimientos productivos/ cooperativas de trabajo del sector indumentaria.

Las prácticas sociales actúan como base principal del capital social y emanan del debate conceptual sobre la teoría de las prácticas y de la acción (Weber, 1993, Giddens 1986, Bourdieu, 2004, Val Burris, 1993, Alexander, 1997 entre otros) en ese sentido, el poder gestionar, armar o insertarse en una red de relaciones (al interior del programa y del emprendimiento otorga

beneficios a corto mediando plazo, conexiones útiles o un mejor posicionamiento al interior del grupo.

Bourdieu plantea que la descripción de las condiciones objetivas no es suficiente para explicar los condicionantes sociales de las practicas; es necesario entonces, la vuelta sobre el agente social-socializado (estructuras externas y estructuras internalizadas). Respecto a este caso de estudio el sentido del (campo-hábitus) aplica tanto a los y las participantes que cuentan con un conjunto de recursos que ponen en juego; luchan y apuestan para comprometerse allí.

Entrar en el escenario de las relaciones implica poner a consideración del agente las percepciones, la evaluación de la misma y el sentido de su acción. Es así como los campos sociales a los que se ingresa pueden ser considerados como mercados capitales y el emprendimiento es uno de ellos y es donde se disputan posiciones y actividades[14].

Las redes de relaciones que se empiezan a construir en tanto este estado de interacción entre agentes/participantes se da debido a la existencia de un objetivo común, la conformación de un emprendimiento productivo. De manera consciente e inconscientemente esta relación entre participantes en su interior y las relaciones establecidas con otros agentes indirectos (secretaria técnica) del programa conforman y podrían consolidar y reproducir relaciones útiles entre sus miembros.

Desde esta perspectiva el capital es considerado como conjunto de recursos que se invierten, se producen reproducen y que tienen adquieren su dinamismo o vitalidad a través de los campo sociales, que como ya se había enunciado con anterioridad corresponden en este caso al programa UPT y al emprendimiento productivo en sí mismo.

Por otro lado, está el hábitus considerado como las disposiciones interiorizadas por el individuo y como una segunda naturaleza,[15] es decir que la comprensión del proceso de construcción de las relaciones – red de relaciones al interior del programa y los emprendimientos se deben hacer en

[14] más allá de la definición de estos principios en la realidad, el campo y el hábitus son dos estados de la misma realidad.

[15] Objetivación o resultado de un conjunto de condiciones objetivas.

doble vía,  ya que se ponen en juego las apreciaciones de las propias practicas del sujeto y de los demás agentes.

También el hábitus de clase es definido como la incorporación de ciertas estructuras objetivas y de las limitaciones y posibilidades de esas estructuras  "forma incorporada de la condición de clase y de los condicionamientos que esta condición impone. (Bourdieu: 1998). Hablamos entonces de un conjunto de condicionamientos homogéneos de un grupo de agentes con propiedades comunes/objetivadas o incorporadas y apropiadas (Gutiérrez: 1994).

Esta definición se acerca a la identificación que se hace de los grupos estables del mapa social propuesto por Katzman (1999) que buscaba definir o agrupar a  personas con una características particulares y así detectar aquellos que se encontraban en riesgo/ compensados. Por tanto es de nuestro interés los que se encuentran en la "zona de fragilidad" es decir, los fluctuantes entre situaciones de pobreza y no pobreza.

Estudiar la manera en la que se configuran las redes sociales, permite comprender como los y las participantes de los emprendimientos productivos construyen y recrean sus prácticas cotidianas puesto que es el resultado de las interacciones, las habilidades, capacidades y relaciones lo que constituyen el capital social.

En ese sentido, se comparte la postura de Bourdieu referente a las prácticas de los diversos agentes sociales, y donde los recursos  que están en juego, permiten de manera operativa desarrollar las diversas estrategias de los actores. Además de la amplitud que le da al concepto de capital, como la acumulación / adquisición de  cualquier bien susceptible de cambiar (producción, distribución y consumo) que puede constituirse como un mercado.

Si bien desde esta perspectiva se abordará el concepto de capital social, existen una a literatura detallada sobre el tema, varios autores entre ellos Coleman, Putnam y Moser  quienes han generado aportes valiosos al núcleo de ideas comunes que en la actualidad lo definen y es desde allí desde donde se plantea el debate.

Coleman plantea un idea fundamentalmente utilitarista del capital social que puede ser comprendida en (2) momentos; el primero es que a través de la interacción se puede generar  un vínculo y la estructura que se empieza a definir producto de dicha cooperación  y coordinación

construye capital social; el segundo momento se da cuando la estabilización del vínculo se produce a partir del proceso de incorporación de dichas interacciones entre los individuos (Coleman, 1990). Este autor plantea un interrogante respecto a identificar la razón por la cual estos intercambios pueden permanecer o perecer.

El argumento que plantea es que el sistema funcional solo es posible en tanto son creados, institucionalizados y legitimados en un proceso social. Entonces "si empezamos con una teoría de la acción racional, en la que cada actor tiene control sobre ciertos recursos y sucesos, entonces el capital social constituye un tipo particular de recurso disponible para un actor". (Coleman, 1990) este aporte de Coleman dialoga desde esta perspectiva con la conceptualización de capital social en Bourdieu.

En ese sentido, el nivel de confiabilidad en el ambiente social y la extensión de las obligaciones adquiridas generan los atributos del capital social y son en gran medida los que permiten moldearlo, acrecentarlo o mantener su densidad. El capital social reside aquí en la propia estructura de las relaciones sociales y aunque el planteamiento hecho por este autor pueda definirse como instrumental, las relaciones sociales concretas pueden dar a los individuos acceso a recursos, en donde las condiciones propias del funcionamiento de dichas relaciones pueden ser explicadas a partir de contextos determinados.

La creación de proceso de interdependencia entre actores es posible en la medida en que las acciones de intercambio permanezcan reguladas por ellos mismos. No obstante, es importante destacar que para Coleman los intercambios son de tipo privado, es decir, que los derechos de control sobre las acciones, posesión o sesión de derechos como la autoridad, confianza en otros buscando beneficios colectivos; es así que esta distribución puede considerar como algo consensuado, definido y delimitado por unos contextos y normas particulares.

En ese sentido, los intercambios y la permanencia serían, entonces estas normas, al entenderse como recursos de la estructura social, las que por una parte dan viabilidad a la relación entre el intercambio e interacción, y por otro lado permiten vincular los planos macro y micro. (Coleman, 1990).

Desde esta perspectiva el capital social debe adquirir forma y cantidad para los actores y en el escenario de la confiabilidad en el ambiente social y la extensión de las obligaciones adquiridas

se genera un intercambio constante los que permite moldearlo y acrecentar o mantener su densitud.

El aporte fundamental de Coleman es poder colocar sobre el debate la importancia de las interacciones de confianza como elementos fundamentales de las relaciones sociales. En ese sentido las garantías de las acciones entre actores y la reciprocidad enmarcada en un contexto determinado (reglas y acuerdos comunes) permiten la consolidación y/o perdurabilidad del capital social al interior de los emprendimientos productivos

Respecto a Robert Putnam, éste le adjudica al capital un rol central en el funcionamiento de la sociedad. La confianza, las normas y las redes (contactos sociales) son esenciales para el aumento de la productividad; en ese sentido, plantea la confianza como el elemento que permite el intercambio con menor riesgo. Aduce que muchas de las actividades (mercantiles y no mercantiles) pueden ser más productivas y benéficas para el funcionamiento eficaz de la estructura en tanto exista un mayor vínculo de confianza. "la confianza es —una predicción de la conducta de un actor independiente. Tú no confías en que una persona (o agencia) va a hacer algo simplemente porque dice que lo hará. Tu confías en ella sólo porque (estando al tanto de la situación) esperas que esa persona decidirá hacerlo" (Putnam, 2002).

Esta "confianza" puede ser de dos tipos: equilibrada y generalizada o difusa; la primera actúa en situaciones concretas y aplica directamente el principio costo-beneficio que se adquiera con dicho intercambio, o como se diría en el argot popular "yo te doy, tú me das". La segunda actúa en una relación a largo plazo, en la que inicialmente no se obtiene un beneficio pero se deja abierta la posibilidad para que esto sea compensado en el tiempo. Es así que las redes como marco organizativo favorecen los contactos, que en últimas son los generadores de relaciones de reciprocidad más/menos frecuentes, incrementando la confiabilidad de sus miembros y de otros.

Desde este perspectiva algunas de esas redes pueden generar beneficios para un grupo pero restringidos para el resto. El autor plantea que algunas formas de capital social son buenas para la democracia y la salud social, otras son o amenazan con ser destructivas (Putnam 2002). Es allí que frente a esta problemática define el "compromiso cívico" como aquello que promueve la creación de otras relaciones sean de interés y/o de beneficio colectivo.

El aporte de Putnam respecto de la conformación de redes en un emprendimiento radica en la posibilidad de generar normas, acuerdos que benefician al grupo y que de ser trasladado a escalas mayores, en el caso de los emprendimientos se puede propiciar el establecimiento de acuerdos con otros emprendimientos del mismo programa y hasta consolidarse como una base de trabajo cooperativo con opciones de conformar un mercado local autónomo.

Finalmente, en lo que hace referencia al proceso de intercambio y consolidación de los emprendimientos Coleman plantea que los recursos insertos en la estructura de relaciones sociales, promueven el fortalecimiento de las redes de relaciones, en tanto, el recurso, la estructura de la relación y su organización para determinados fines funciona a través de relaciones de reciprocidad que marca y delimitan el lugar del intercambio (Coleman; 1990)

En un primer momento identifica a la interacción como un elemento que potencia la estructura de relaciones, esta "dispone un vínculo y, por tanto, es la estructura de esa interacción la que, en principio, contiene elementos que pueden constituir al capital social, porque presupone cooperación y coordinación (…) y un segundo momento de estabilización en la que a través de contextos institucionalizados se regulan y se hacen permanentes esta interacciones" (Coleman; 1990).

| CATEGORÍAS | | CONCEPTUALIZACIÓN | | AUTORES |
|---|---|---|---|---|
| CAPITAL SOCIAL | Sujetos –actores de los emprendimientos productivos | Percepciones<br>Acciones<br>Omisiones | • Agente social-socializado (estructuras externas y estructuras internalizadas).<br>• las prácticas de los diversos agentes sociales, y los recursos que están en juego, permiten de manera operativa desarrollar las diversas estrategias .<br>• Cada actor tiene control sobre ciertos recursos y sucesos, entonces el capital social constituye un tipo particular de recurso disponible (Privado)<br>• Disputa por posiciones y actividades dentro de los mercados capitales | Bourdieu,1998<br>Bourdieu,1998<br>Coleman,1990)<br>Bourdieu,1998 |
| | Red de relaciones/ vínculos | Interacción<br>Confianza<br>Cooperación<br>Reciprocidad | • La interacción ente individuos basada en la cooperación y coordinación construye vínculos sociales .<br>• El nivel de confiabilidad y la extensión de las obligaciones adquiridas fortalece y densifica las relaciones.<br>• la confianza como el elemento que permite el intercambio con menor riesgo. | Coleman,1990<br>Coleman,1990<br>Putnam, 2002 |
| | Recursos/activos | Fortalecimiento/<br>Debilitamiento<br>Generación | • La relación entre participantes y establecidas con otros agentes indirectos pueden consolidar y reproducir relaciones útiles entre sus miembros. | Bourdieu, 1998 |
| | Normas/Pactos | Regulación<br>Control<br>institucionalización | • Los intercambios y la permanencia serían normas que permiten vincular los planos macro y micro.<br>• La perdurabilidad del vínculo solo es posible institucionalizando y legitimando dichos vínculos a través de un proceso social.<br>• La confianza, las normas y las redes (contactos sociales) son esenciales para el aumento de la productividad<br>• la conformación de redes brinda la posibilidad de generar normas, acuerdos que benefician al colectivo | Coleman,1990<br>Coleman,1990<br>Putnam, 2002<br>Putnam, 2002 |

Fuente: Elaboración propia con base en bibliografía seleccionada.

De acuerdo a lo anterior se pueden señalar tres características comunes sobre el capital social: a) que los sistemas de relaciones modelan la capacidad de desempeño de los individuos en la estructura social, b) que el concepto refiere a un tipo particular de relaciones basada en una red de interacción ajenas al influjo del mercado, c) tales redes procuran facilitar el desempeño de los individuos, hogares y grupos sociales a través de la provisión de recursos. (Filgueira, 1999).

Esta idea de capital social, tiene su base funcional en las interacciones y en la fuerza/ debilidad de los vínculos que pueden ser construidos. Al ser un activo intangible su fuerza se encuentra

externa al individuo, lo que promueve desde su uso “pactos informales” de reciprocidad y de ayuda mutua que de alguna manera instituyen un conjunto de normas morales y regulaciones dentro de los participantes de dicho pacto.

Algunos de los mecanismos que posibilitan la construcción de vínculos y su debilitamiento o fortalecimiento pueden ser; en primer lugar, las normas existentes y reguladas por una comunidad a partir de relaciones simétricas entre ellos-as; en segundo lugar, el grado de “encerramiento” de las relaciones en tanto la consistencia y permanencia de dichas norma puede ser más efectiva entre más cerrado sea el círculo de las interacciones; en tercer lugar, todo tipo de capital se consume y debe renovarse ya que este no depende de una decisión exclusivamente individual sino que hace parte de lo que ya se ha venido afirmando, las interacciones y el grado de fortaleza que estas tengan.

Los cambios producidos al interior de las normas en un grupo social como el de los emprendimientos productivos, así como el debilitamiento de algunos “pactos de reciprocidad”, y/o la remoción de miembros con fuerte influencia en la toma de decisiones o simplemente la desaparición y renovación de redes o grupos inciden en el grado de formación, fortalecimiento y/o consumo del capital social. Esta dinámica también puede incluir las opciones tipo free rider enunciadas anteriormente en las que el actor puede sacar partido de la existencia de una estructura sin participar de manera directa en ella convirtiéndose también en una condición que favorece la acumulación. (Filgueira, 1999).

No obstante, al respecto de los contactos de relación, es importante hacer algunas precisiones particularmente en aquellas estructuras que son estratificadas. Según Granovetter (1973, 1974) la noción de “fortaleza de los lazos débiles” indica que es más más probable que los individuos puedan generar procesos de movilidad laboral en este caso, a través de redes débiles, surgidas de grupos con los que han tenido relación pero que no son el centro de sus interacciones, o en su defecto una red nueva y no aquella en donde los vínculos son sumamente fuertes los cuales pueden darse en un ámbito de mayor proximidad y relación.

Según el autor, esta cuestión varía de acuerdo a la posición socio-económica del individuo que hace que muchas veces los activos generados dentro de las relaciones entre individuos ubicados

en estratos (bajos, medios altos) tenga/o no un peso vital dentro de la construcción de la relación lo que posteriormente influenciará la existencia de un canal de movilidad que lo favorezca.

De acuerdo a lo anterior se considera válido el siguiente interrogante ¿Por qué es importante estudiar estas prácticas sociales? porque las prácticas sociales de un agente o de una clase de agentes, dependen de las posibilidades específicas que posea, y de las posibilidades que están en relación a sus capitales y a sus trayectorias, pasadas y presentes. Entendiendo sus prácticas es posible describir las diferenciales de oportunidades y resultados, que dan cuenta de posiciones heterogéneas al interior del campo social del emprendimiento. Y siguiendo a Bourdieu, es posible apreciar dichas prácticas, como es de suponer en otros ámbitos, tales como el respeto a las normas explícitas, las estrategias en defensa de los intereses ligados a la posición que se ocupa en el campo de juego específico, aun si el agente social no es consciente de este mecanismo.

### 2.1.5 El activo-Trabajo

El trabajo desde este enfoque cuenta como uno de los principales activos en tanto es la principal fuente de ingresos y bienestar de individuos como hogares. Este activo se define como "la potencialidad agregada de todos los miembros del hogar en edades económicamente activas y se distingue de su efectiva movilización (Filgueira & Katzman; 1999, p. 209). Si bien constituye un atributo demográfico, nos interesa particularmente en esta investigación referirnos tanto a su movilización efectiva como intensidad.

En el primer caso, la movilidad depende de la disponibilidad de otros activos (patrones culturales, valorativos) que inciden en su valorización, por ejemplo de la educación como activo que repercute directamente en el acceso a oportunidades laborales. Existen además otros factores que inciden en la movilidad del trabajo más de tipo externo (demanda laboral, legislación, salarios y condiciones/ calidad de contratación) que condicionan la efectiva participación de los individuos o miembros de los hogares en el mercado de trabajo.

En el segundo caso, el nivel de intensidad del trabajo alude al grado de movilización de los individuos para generar recursos provenientes del usufructo de dicha actividad. Algunos estudios realizados por Moser (1998) demuestran que al caer el ingreso principal del miembro líder de la unidad familiar, lo secunda su conyugue y luego los hijos como ultima fuerza de trabajo que se pone a disposición para generar los ingresos suficientes en aras del sostenimiento de la unidad

familiar (corto/largo). Es decir que dichas estrategias de intensidad están fuertemente condicionadas por la composición familiar (No de miembros/ características).

Se toman en cuenta estos elementos enunciados con anterioridad porque tan solo el identificar la tasa de participación de la fuerza de trabajo no permite realizar un análisis de la movilidad real de activo, y mucha más cuando está anclado a formas de vinculación laboral de tipo informal o precarizada; es por ello esencial considerar su potencial y movilización. A esto se le suma el aumento de la tasa de participación femenina que para el caso de esta investigación no acceden al mercado de trabajo para ampliar su capacidad de consumo "rising expectations" o en búsqueda de una independencia económica familiar o de sus conyugues. La particularidad reside en la necesidad imperante de obtener un ingreso familiar "principal" frente a la ausencia de su compañero o complementario al del aportante central de la unidad familiar.

### 2.1.6 Sobre los activos que funcionan desde la estructura de oportunidades – Estado

El Estado como regulador de las relaciones que se producen ente las esferas y su influencia en tanto articulador (no en todos los casos) de las mismas es un agente clave en la definición de activos que posibiliten el acceso a canales de movilidad Permanentes/transitorios que garantizan el bienestar.

Es desde esta perspectiva que la importancia que tiene la política en términos del acceso a derechos desde una fundamentación universalista / particularista potencia o restringe las posibilidades de obtención de activos tanto en individuos como en hogares, bien sea desde el universalismo o desde su vertiente asistencialista o centradas en simples criterios de mejoramiento del sistema[16]. Esto puede variar de acuerdo al tipo de activo, bienes y/o servicios que contemple cada intervención gubernamental, del diseño, planificación y asignación de los recursos, y hasta del grado de participación de los destinatarios en términos de la construcción de la política.

De esta manera los individuos posiblemente tendrían posibilidades de aprovechar no solo los activos que posean sino además posicionarme mejor en la búsqueda de beneficios directos/indirectos que promuevan la adquisición de otros activos con mayor alcance en la estructura del bienestar.

[16] Sobre los tipos de regímenes de bienestar ver; (Esping-Andersen,1990)

### 2.1.7. Sobre el aprovechamiento de los activos y la movilidad social

La condición de movilidad o inmovilidad social se encuentra asociada principalmente a las posiciones de los individuos en la estructura social que actúan como escenarios de posibilidad o limitación para el alcance de posiciones más favorables respecto del bienestar. Estos movimientos pueden ser de tipo horizontal o vertical de acuerdos a los principios de diferenciación dados a partir de la estratificación social. (Kessler y Espinoza, 2003).

La primera generación de estudios de este tipo ha centrado su atención en las condiciones de movilidad "pura" de tipo individual como el resultado del aprovechamiento de los recursos que un individuo ha puesto en juego para maximizar su beneficio. No obstante, las evidencias de dichos estudios mostraron que la relevancia otorgada a este tipo de movilidad era menor que la estructural (incrementos de la oferta de puestos de trabajo- movilidad- cambios demográficos). En ese sentido la propuesta hecha por Filgueira se centra en el acceso a las oportunidades; es decir, a las ofertas creadas de manera estructural por cada una de las esferas Estado, Mercado, sociedad a las que las considera como elementos dinámicos a través del acomodamiento y la relación que se da entre ellas.

Dos de los rasgos más característicos sobre movilidad social en América latina y que pueden verse reflejados en la Argentina actual, muestran una clara tendencia de transición desde una estructura ocupacional Industrial a una de servicios, definiendo allí dos procesos opuestos; a) una movilidad estructural ascendente propia de los procesos de transición hacia una sociedad con un nivel de tecnificación y profesionalización de las ocupaciones, b) una movilidad estructural descendente asociadas a la desaparición del trabajo obrero-asalariado, la disminución sustancial del empleo público y su desplazamiento hacia modalidades más informales e inestables (Kessler y Espinoza, 2003).

En el pasado los estudios de movilidad social estuvieron ligados a los cambios demográficos derivados de la migración interna/ externa, a la transición demográfica y al paso de empleos en el sector industrial al de servicios (Beccaria, 1978; Filgueira y Geneletti, 1981; Germani, 1963 y Jorrat, 1987; 1997). En la actualidad los cambios están ligados mayormente a tres factores; desempleo, desigualdad y empobrecimiento.

Como se verá más adelante los procesos de movilidad social ascendente-descendente clásicos de una sociedad estratificada, anclada a un conjunto de canales de movilidad social desde y en el interior de la clase trabajadora Argentina, han venido transformándose desde los años setenta en el país. Lo que las nuevas tendencias ocupacionales reflejan (Salvia, 2005; Kessler & Espinoza, 2003) no son cambios sustanciales en la movilidad social sino, la emergencia de trayectorias inestables de movilidad espuria-adaptabilidad a las condiciones o cambios derivados de las transformaciones en el mundo del trabajo que afectan directamente la estructura social.

### 2. 2 La economía social y los emprendimientos productivos

El campo de la economía social en la Argentina se ha construido alrededor de un enfoque que lo concibe como un subsector de la economía, distinto de otros subsectores como el público y el capitalista (Merlinsky & Rofman, 2004) donde los actores vinculados a estas formas de producción son parte importante del desarrollo de un modelo alternativo. Cercana a esta perspectiva se encuentra el concepto de "economía del trabajo" desarrollado por José Luís Coraggio, uno de sus representantes en toda América Latina, quien hace una interesante distinción conceptual al delimitar el objeto empírico y analítico de su propuesta en relación a otras vertientes de estudio; la economía popular y solidaria.

Si bien la economía del trabajo guarda similitudes en términos de la organización (mutual, cooperativas, asociaciones) y el origen de los participantes (población vulnerable, trabajadores desocupados) con estas dos vertientes, es concebida como "un sistema de organización de la producción y división social del trabajo, de circulación y distribución, así como de legitimación de las formas de satisfacción de las necesidades y con un sujeto socio-político articulador de los diversos movimientos que pugnan por la reproducción de los aspectos parciales de la reproducción ampliada de la vida de las personas (Coraggio, 2006; citado por Hintze, 2006).

Se destaca dentro de esta perspectiva la centralidad que adquiere el trabajo, intentando resignificar el término "capital humano", no desde la lógica empresarial y acumulativa del capital sino como "una categoría dialéctica con su propio sentido y dinámica económica" (Coraggio, 1999, p. 98) incorporando principalmente al debate la relación capital-trabajo en su expresión concreta: el trabajo asalariado, cuestión que no había sido abordada en discusiones anteriores.

La definición de un subsistema económico orgánico distinto de los ya existentes (Economía del capital y Economía pública), que permita poner en el centro de la política la reproducción ampliada de la vida configurando un nuevo tipo de relación entre la producción y la reproducción (como medio y como sentido), forma parte de esta apuesta que se dirige hacia la valorización del trabajo y el acceso del mismo. No como una cuestión instrumental al servicio de la acumulación del capital sino como una posibilidad de mejora en la calidad de vida de todos y todas.

El lugar desde donde se sitúa este trabajo de investigación comparte este planteamiento al concebir que dichas formas de producción no son entendidas como economías con un sentido de pobreza ya que concentran elementos propios de la auto-gestión y el cooperativismo dirigidos hacia la promoción de enlaces productivos estables y con cierto nivel de independencia del capital; éstos, de alguna forma, contribuyen a la democratización tanto en su sentido económico, como político.

Además, se comparte la idea de que este modelo de producción aunque provenga y funcione del sector informal del mercado de trabajo no constituye por defecto una economía de pobreza. Por el contrario, las organizaciones sociales que participan de iniciativas de carácter productivo dentro del marco de la economía social funcionan en torno a la producción para la subsistencia, el autoconsumo y/o la producción local.

El nivel de productividad, la consolidación de las unidades y la posibilidad de convertirse en emprendimientos sostenibles en el tiempo varían de acuerdo al contexto, el ente financiador o el tipo de vinculación estatal que presentan, en donde se espera resalte la autogestión, la autonomía y la participación activa de sus miembros, asociada a unos principios de vida-trabajo que son compartidos y defendidos por quienes conforman dichos emprendimientos.

Los principios bajo los cuales se posiciona este enfoque en el espacio público comprenden el reconocimiento del ser humano como un sujeto de necesidades que coloca, en el centro, el sentido de la vida y la reproducción colectiva de la misma. Promueven, además, un marco de sociedad posible en términos de factibilidad, es por eso que si bien critican abiertamente el modo de producción capitalista, consideran que no es posible renunciar al mercado, sino "incorporar una forma de regulación, en función de la vida humana y el bien común" (Lazarini, 2010, p. 22).

De acuerdo a lo anterior, el sentido de la economía social y solidaria se ve cercado por planteamientos que cuestionan su vinculación real al mercado, a través de modos de producción que logren compatibilizar la solidaridad con la ganancia, y que además generen condiciones adecuadas para la reproducción ampliada de sus miembros. Además destaca el significativo potencial que contiene como estrategia de desarrollo viable, en una sociedad que clama por modelos económicos alternativos que disminuyan la desigualdad y promuevan la integración social.

A pesar de la revalorización y el reconocimiento de otros sectores sociales a los grupos que participan de estas experiencias productivas autónomas, éstas, continúan siendo formas de inserción laboral "altamente subordinadas al trabajo" y a las estrategias de "mayor explotación presente y futura." De esta manera la participación de la mayoría de estos grupos en planes y programas de mayor alcance devela una mayor dependencia del Estado, de las organizaciones que las representan financian o del poder gremial o sindical que se encuentre vinculado a ella (Salvia, ob. cit., p. 36).

El continuo dinamismo del sector de la economía social y las conquistas recientes respecto a la promoción y fortalecimiento hecho de parte de las instituciones gubernamentales ha generado movimientos al interior de la comunidad que lo compone, que no solo se remiten a la vinculación laboral, la obtención de un ingreso, sino que tiene que ver también con el conjunto de relaciones que se van transformando con el tiempo, de las dinámicas que se generar al interior de los emprendimientos /cooperativas, de las limitaciones y alcances que tiene el propio sector junto con el nivel de vinculación con otros mercados y sustentabilidad real.

Es por esto que el análisis propuesto desde este enfoque de economía social pretende hace comprensible que a pesar de que las comunidades han venido conformando, desarrollando y fortaleciendo iniciativas productivas que provienen de escenarios con un alto nivel de vulnerabilidad economía y social, el actual reconocimiento que las instituciones gubernamentales han hecho del proceso, les ha permitido salir del borde de la exclusión y la marginalidad en la que tiempo atrás habían estado anclados.

Además de comprender el cómo se dan los procesos de vinculación entre los emprendimientos y las organizaciones de la sociedad civil, entidades municipales, provinciales y nacionales a través

del financiamiento asistencia, o monitoreo de las iniciativas; así como a través de la sanciones de decretos y leyes que permiten la regularización de su actividad económica y que puedan representar para la comunidad una legitimidad/legalidad como sector frente a los demás segmentos de la economía. Dicha situación puede traer aparejado ciertos beneficios/prejuicios laborales que pueden influenciar directamente su posicionamiento y formación- reformulación de su identidad como integrantes de los emprendimientos/cooperativas de trabajo.

Desde esta perspectiva, la auto-gestión es un elemento de análisis importante en este trabajo, Singer (2007) reconoce las pequeñas unidades domésticas y de producción a pequeña escala, diferenciándolas del resto de las iniciativas pertenecientes a la economía social que vendrían a ser, en palabras del autor, "un nuevo modo de producción y distribución en proceso de construcción". Es decir, que desde la pequeña producción simple, seguida de un proceso de democratización fundado en sus propias formas de organización, abarcaría el sentir no solo de los trabajadores asalariados y/o desempleados, excluidos sino también a aquellas formas de producción para el autoconsumo (pescadores, artesanos) que en el caso brasileño han sido modelos emblemáticos para el desarrollo de un modelo distinto de producción y distribución de carácter nacional, en ese sentido, es valioso incluir en esta investigación dicha experiencia.

El caso para la Argentina sería similar en tanto los proceso de producción simple/ de auto-consumo o en pequeñas series, podría ser constituirse como la base primaria del modelo, pero los avances frente a la implementaciones de políticas sociales (generación de ingresos/empleo) como el Programa UTP en la Ciudad de Buenos Aires, podrían representar un peldaño más arriba en este modo de producción y distribución que se va construyendo y re-configurando a diario.

El análisis de este tipo de procesos son los que deben conducir a plantear de manera concreta que identidades y subjetividades se están generando desde adentro, si es igual para todos los sectores en donde la economía social tiene cabida o hay distinciones/diferenciaciones que permitan comprender mejor su constitución, organización y funcionamiento. Los efectos concretos de las implementaciones de acciones de parte gobierno y los desafíos que implica posicionarla frente a un modelo económico predominante como el capitalista.

Además, el valor político construido a través de estas formas de organización de la producción colectiva y comunitaria representa una avance en términos de la capacidad de asociatividad de

sus miembros, aportando a la construcción de una nueva matriz organizativa a nivel social que se fortaleciendo, o hasta incluso, una matriz alternativa de organización y poder popular (Svampa, 2003, Rebón, 2004).

La potencialidad de estos procesos como un alternativa a la economía de mercado puede ser pensada a partir de la articulación de los tres polos que componen la economía contemporánea, es decir la economía mercantil, la no mercantil y la no monetaria (Laville, 2004) podrían ser la salida a las dificultades presentes en las unidades productivas que integran las asociaciones de productores con mayor grado de fragmentación. Las relaciones de reciprocidad que sostienen a muchos de ellos pueden ser valorizadas, a partir del reconocimiento del propio derecho al trabajo, lo que representa en términos de la generación de ingresos y del valor y utilidad social que posee. Sin embargo, Laville advierte que entre tanto se mantenga el monopolio en los mercados y la naturalización de capitalismo dicho proceso no resulta posible.

Es así que a lo largo de esta investigación demostrar que aunque las manifestaciones-interacciones de las personas en torno a la organización nacen en un escenario de marginalidad como una primera manifestación voluntaria de movilización de activos, por espuria que sea, la posibilidad de hacer legitimas estas formas de producción con la intervención del estado se convierten en una posibilidad para la organización y el posicionamiento de un discurso, que puede situar a la economía social, como una alternativa posible frente al sistema económico dominante, de esta manera, es el sentido que va configurando la propia practica resinificada por los actores que la conforman lo que podría avalar los alcances político-ideológicos de la intervención.

Si bien este tipo de estrategias no dan solución a la crisis de integración y de pérdida de soportes laborales que daban sentido al trabajo asalariado, más aun cuando la reafirmación de la identidad del trabajador sobre su situación de vulnerabilidad, la profundiza (Salvia, 2005) no registrándose mecanismos reales que le permitan modificar las condiciones de dominación en la que se hallan inserto. De manera tal que frente a estos procesos permanentes de “desamparo + reacción”, las respuestas que se generan desde su propia base tienden a reproducir “una matriz más atomizada y conflictiva de integración social (Salvia, ob. cit., p. 38) pero justamente es, porque aún se encuentra en un proceso de construcción, cuestión que puede ir cambiando con el tiempo.

Allí se plantea un dicotomía que en términos de la relación salario-valor y valor necesidad, que puede representar en este estudio un interesante debate ya que "la autogestión y la cooperación son acompañadas por una reconciliación entre el trabajador y las fuerzas productivas que emplea" (Gaiger Cfr. 2007, p. 71). En este sentido, se podría pensar en relaciones más simétricas entre los trabajadores y el medio de producción ya que al producirse valores de tipo No mercantiles, la mercancía también adquiere un sentido diferente, pero sin que esto repercuta directamente en el aumento de los niveles de productividad y/o sostenibilidad de los emprendimientos.

Las garantías para la reproducción de estos trabajadores tendrían su centro -aludiendo nuevamente a Coraggio- en el sistema público. Allí pueden verse dos dimensiones: por un lado, el mantenimiento de alternativas económicas funcionando como un sistema independiente del dominante (capitalismo) y por otro, como una figura en transición hacia la "economía del trabajo,"[17] otra forma de producción y reproducción posible. En las dos dimensiones se alude a una pretensión sobre la generación de acuerdos para garantizar la protección social de sus trabajadores, en tanto principio y derecho.

Por tal razón, es esencial que desde la política social sea problematizada esta cuestión no solamente identificándola como expresión de las relaciones sociales y el estado, sino también a partir de la definición principios y valores que den lugar a los acuerdos técnico- políticos que luego otorgan coherencia a su intervención. Es así como "la construcción de un sector integrado de empresas e instituciones que se rijan por los principios de la economía solidaria es condición esencial" (Singer, 2007, p. 73) para lograr la estabilidad y permanencia de los emprendimientos, que incluye el debate acerca de las condiciones legales en las que los trabajadores desarrollan su actividad bajo el régimen de la economía social.

Hasta este momento se presentó en una primera parte el enfoque AVEO, procurando poner en evidencia las premisas centrales que lo hacen novedoso frente a los estudios sobre la pobreza desarrollados en el continente, así como la elección de este, como enfoque metodológico para la investigación. La pertinencia está dada ya que permite comprender la configuración de los activos (capital trabajo y capital social) de las personas que hacen parte de los emprendimientos productivo en un sentido amplio. Además de destacar el dinamismo que poseen la(s) estructuras de oportunidades y como estas pueden actuar de manera relacional a todo el proceso

influenciando posiciones favorables/ desfavorables en términos de goce bienestar para los participantes y sus familias. Finalmente dicho proceso podría acercarnos a comprender los determinantes de la vulnerabilidad de los trabajadores del sector textil indumentaria.

En una segunda parte, se presentó a modo complementario el proceso de construcción y posicionamiento que ha tenido el modelo de economía social a propósito de la lógica de funcionamiento en la que están inscritos los emprendimientos productivos analizados. Es importante destaca allí, tanto el sentido que adquiere el concepto de trabajo dentro de un nuevo tipo de relación entre la producción y la reproducción (como medio y como sentido), cuestión que posteriormente se condensa como futo de las la dinámicas surgidas al interior de las unidades productivas presentes en este estudio, así como su contraparte en la que pueden verse reflejadas las condiciones de precariedad laboral que aún están presentes en el sector.

## CAPITULO III

### Condiciones de contexto laboral Argentino/ sector textil indumentaria

A continuación se presentan algunos de los cambios producidos en el ámbito laboral que se consideran fundamentales para comprender la situación de vulnerabilidad social en la Argentina en la década descrita (1990-2001) y su posterior impacto en las condiciones de vida de individuos y colectivos de trabajadores, desocupados, desempleados y excluidos en la ciudad de Buenos Aires principalmente, en el sector textil indumentaria. Posteriormente se procede a situar este proceso en el periodo de recuperación económica del país iniciado en el (2003) en el que se produjo un viraje en torno al modelo de Estado que re-situó al trabajo como estrategia de integración económica y social.[18]

En ese sentido, resulta importante para esta investigación enmarcar el escenario en el cual el sector textil indumentaria toma un lugar importante tanto en la reactivación de la economía nacional a través de la generación de empleo e ingresos, como también en la adaptación a un nuevo escenario de competitividad, donde los talleristas quienes son la base productiva de todo el sector, se vieron afectados.

[18] La relación que particularmente fija la política social con los sujetos destinatarios entiende al trabajo como mecanismo de integración social. Dicha relación denota el carácter restitutivo de la necesidad social de trabajar, pero además del querer sentirse parte nuevamente de la sociedad. En este sentido, el "ejercicio en sí mismo de la actividad laboral se convierte en una actividad moral, en tanto ésta no se reduce a la tarea física y mecánica, sino que permite al trabajador percibir que sus "acciones tienen un fin fuera de sí mismas" (Durkheim, 1967, p.316; citado por Lucero-Graffigna, 2005); es decir, la mirada está puesta sobre los colectivos y no sobre los individuos.

Las adaptaciones al proceso de producción, la re-configuración de las relaciones laborales que plantean dinámicas de mercado desfavorables impactan en el aumento de la vulnerabilidad social/económica de este grupo; así mismo, plantean desafíos para el estado a través de intervenciones de política que se ajusten a las particularidades del sector y a las condiciones que plantea el modelo económico dominante.

### 3.1 El agotamiento de un modelo

La República Argentina atravesó un conjunto de trasformaciones en el campo económico que afectaron fuertemente la estructura social. Las medidas aplicadas en la década de los noventa durante el gobierno de Carlos Menen (1989-1999) estuvieron dirigidas a desregular el mercado laboral, privatizar las empresas públicas en el marco de un proceso de apertura económica con rol privilegiado de los sectores financieros (Marshall, 2000) a la par de la instauración de la convertibilidad como una estrategia de estabilización de precios. Los efectos sociales que acarreó la implantación de dicha medida en la esfera social se vieron representados en un progresivo empobrecimiento de amplios sectores de la clase media, y en mayor medida de los grupos más vulnerables social /económicamente.

Posteriormente, en el Gobierno de La Rúa (1999-2001) se mantuvo el modelo de acumulación de capitales hasta que la recesión fue avizorando el borde de la crisis que tuvo su punto de quiebre con el corralito financiero del 2001. El plan de convertibilidad que tuvo su punto final con la renuncia presidencial dejó al sistema bancario y productivo debilitados, con una legislación laboral dirigida hacia la “flexibilidad laboral” un nivel de desempleo que bordeaba en 34% (entre desocupación y sub-ocupación) y un 38 % de trabajadores no registrados, cifra que se había duplicado desde 1990 (Lieutier y Ludmed, 2011).

Se puede decir que los efectos de dichas transformaciones en el mercado de trabajo en la década de los noventa incidieron profundamente en las condiciones de bienestar de la población y las reformas laborales afectaron profundamente el funcionamiento del mercado de trabajo no solo en los niveles de empleo/desempleo sino también en la calidad del mismo (protección, capacitación, salario, jornada de trabajo). (Cortés, 2000) De esta manera aunque dicho proceso generó un

aumento de la PEA (Población Económicamente Activa) las condiciones en las que se generaban los empleos iban aumentando su nivel de precariedad.[19]

Luego de la segunda mitad de la década de los noventa, "el desmantelamiento de la legislación protectora a fin de reducir los costos laborales frente a una creciente competencia externa (…) y la privatización del sistema de seguridad social con el doble objetivo de controlar el gasto público y refozar el mercado de capitales "(Mesa-Lago,1996) afectó a aquellos sectores medios empobrecidos y nuevos pobres, ya que en este contexto de precarización laboral los planes de empleo y los servicios de salud se focalizaron principalmente en los sectores tradicionalmente excluidos.

El incremento entonces de la precarización en términos de desocupación y desprotección (sub-ocupación, empleo no registrado e inestabilidad laboral) se convirtió así en una de las características más destacadas de la década, de acuerdo con datos de (Becaria y Altimir, 1999) más del 90% de los puestos de trabajo generados en este periodo eran de tipo subocupación. Como ya se había mencionado, aunque se produjo una reactivación económica luego de 1996, generada principalmente en el sector comercio y servicios este no fue lo suficientemente significativo para contrarrestar la baja en los empleos que cayó del 24,2% al 16,3%, porcentaje registrado al final de la década en la industria manufacturera.

[19] Durante los años 90, la PEA creció un 28%, el porcentaje de ocupados creció solo en un 9%, el desempleo creció 156,3% y el subempleo un 115,4% (Heller et a.l, 2000)

**Cuadro 1.** Evolución de la precarización del mercado de trabajo entre trabajadores asalariados y cuenta propia,

| | 1990 | 1994 | 1996 | 2000 |
|---|---|---|---|---|
| Asalariado con beneficios y ocupación plena | 48,8 | 44,5 | 37,9 | 39,2 |
| Asalariado con beneficios y subocupado | 2,1 | 2,4 | 2,7 | 2,8 |
| Asalariado sin beneficios y ocupación plena | 15,1 | 12,9 | 14,7 | 16,4 |
| Asalariado sin beneficios y subocupado | 2,2 | 3,5 | 5,8 | 6,4 |
| Cuentapropia con ocupación plena | 20,2 | 17,0 | 12,3 | 12,6 |
| Cuentapropia subocupado | 4,0 | 4,4 | 5,5 | 6,0 |
| Trabajador familiar sin remuneración | 1,2 | 1,5 | 1,4 | 0,9 |
| Desocupado | 6,8 | 13,8 | 19,7 | 15,6 |
| Total | 100,0 | 100 | 100,0 | 100,0 |

Nota: Con beneficios implica todos o alguno de los siguientes "indemnización por despido", "aguinaldo", "vacaciones", "jubilación", "seguro de trabajo".

Si bien lo anteriormente planteado marca un panorama general de los efectos que sobre los trabajadores-as trajo la desaceleración de la economía en la industria textil en la década citada, en lo referente al sector indumentaria es importante aclarar que si bien se encuentran relacionados, el primero se caracteriza por la fabricación del hilado y las telas para la realización de textiles, y el segundo, utiliza dicha producción para la confección de las prendas de vestir; este último es el grupo del que nos ocuparemos en adelante.

Es así que en este periodo podemos identificar una primera fase que se ubica a principios de los noventa y se extendió hasta el final de la crisis 2003. Se evidencian los primeros signos de contracción del sector reflejado en el despido masivo de asalariados de la industria textil y particularmente del sector indumentaria en más de un 50% así como la caída del nivel de la actividad productiva en un 54%, la disminución de las horas trabajadas en un 45% y el descenso del salario real en un 20%. (Salgado, 2012).

Las estrategias adoptadas por las empresas para poder sostenerse en el mercado se caracterizaron por una reducción de costos de producción que afectaban directamente los salarios de estos trabajadores, sumado a las reformas producidas al interior del proceso productivo marcaron una tendencia hacia la desverticalización y algunas alianzas (fusión de empresas) significaron una reducción exponencial del empleo en este sector.

Los antiguos productores ya no desempeñaban actividades relacionadas directamente con la producción sino con temas referidos al marketing, diseño e imagen. La producción entonces se desplazó a talleres tercerizados y "las actividades dentro del eslabón de diseño y confección se

horizontalizaron, por así decirlo, hasta presentar al día de hoy un elevado grado de atomicidad y baja concentración económica" (Bentolila, 2011, p.28). Este cambio en las formas de organización del sector aumentó la capacidad de negociación de las empresas sobre los talleristas y trabajadores-as influenciando negativamente en estos ultimos las condiciones de la relación laboral.

### 3.2 Retrato de una crisis. El corralito financiero (2001-2003)

Con la llegada de Carlos Duhalde al poder (2002-2003) vastos sectores de la población entre ellos los pertenecientes a la industria textil, se encontraban en un nivel vulnerabilidad social alto, principalmente en lo referente a salud e ingresos producida por el agravamiento de la inestabilidad laboral, el desempleo reinante y la elevación de los precios de la canasta familiar que arrastro al 18% de la clase media a estar por debajo de la línea de pobreza (González, 2003).

Si bien la precarización laboral se fue profundizando durante la década anterior, es en estos últimos años en los que la desocupación y subocupación encuentran un asidero mayor. Es así que un alto porcentaje de la PEA (Población Económicamente activa) entre ellos los talleristas y antiguos trabajadores de la industria textil, sino habían perdido su empleo se encontraba vinculados laboralmente de manera precaria, (contratos transitorios, tercerizados, sin garantías laborales ni protección social) a la par que los sectores de trabajadores profesionales cada vez veían con mayor dificultad encontrar un nivel de estabilidad laboral (trayectorias ocupacionales irregulares y fragmentadas) haciendo más difusa la línea ente la subocupación y el desempleo (Neffa, 2006).

A esto se le suman las reformas de legislación del trabajo que fueron cruciales en la definición de los acuerdos en materia de derecho civil y comercial en el sector (Monotributo y Decreto 1334/91) y en el sentido protector de la ley sobre el trabajador. Además del proceso de reducción de los costos salariales, la flexibilización de la fuerza de trabajo y la transferencia del régimen de capitalización colectivo a individual sumado a la desprotección de los trabajadores con inserciones laborales no registradas/ precarias avaladas por su propios lugares de trabajo, (talleres no registrados, informales y clandestinos) repercutieron fuertemente en los costos para las familias de los talleristas al tener que asumir el riesgo por cuenta propia.

Siguiendo a Grassi (2009) en el momento en el que la tendencia del crecimiento económico empezó a revertirse, se hizo visible el desempleo y la informalidad y el no registro[20] se convirtieron en argumentos para la reforma laboral impulsada en esos años. Hablamos de la "mayor flexibilización laboral". Desde esta perspectiva la política promovió un tipo de legislación que dejo desprotegidos al conjunto de los trabajadores (informalidad, no registro, modelos de contratación desregulados) transformando la sociedad y las relaciones laborales. Además, el deterioro de la calidad del empleo afectó en mayor medida a los trabajadores no calificados como los talleristas, quienes registraban unas tasas de empleo muy reducidas en comparación a otros grupos que contaban con mayores posibilidades de insertarse en el mercado (trabajadores no manuales, profesionales) al tiempo que fueron en aumento las ocupaciones parciales precarias[21].

### 3.3 Saliendo de la crisis; la definición de un proceso de estatalización (2004-2007)

El proceso de recuperación económica agenciado desde el 2003 inició con un viraje hacia un modelo económico caracterizado por una re-configuración productiva de la economía (40%) dirigida principalmente hacia el crecimiento en las Pymes, la industria (52%) y construcción (146%). Los efectos de dichos cambios sobre el empleo se hicieron visibles en la densidad de empleo requerido, (2,5 millones en solo cuatro años) y particularmente con un perfil ocupacional de baja calificación. Respecto al sector privado hubo un crecimiento significativo superando el promedio general.

Desde el punto de vista de la política la intervención propuesta por el gobierno entrante de Néstor Kichnner (2003-2007) planteó la necesidad de aplicar una política de ingresos no asociado al puesto de trabajo sino al concepto de ciudadanía. Para ello se demandó el fortalecimiento y la ampliación de los programas sociales de ayuda directa a los desocupados. (Lieutier y Ludmed, 2011, pág. 333). A pesar de que las medidas en materia de política no buscaran transformar

[20] El no registro del empleo hace referencia a aquella actividad laboral que esta por fuera de la ley, conocida popularmente como "trabajo en negro." Grassi, 2009.

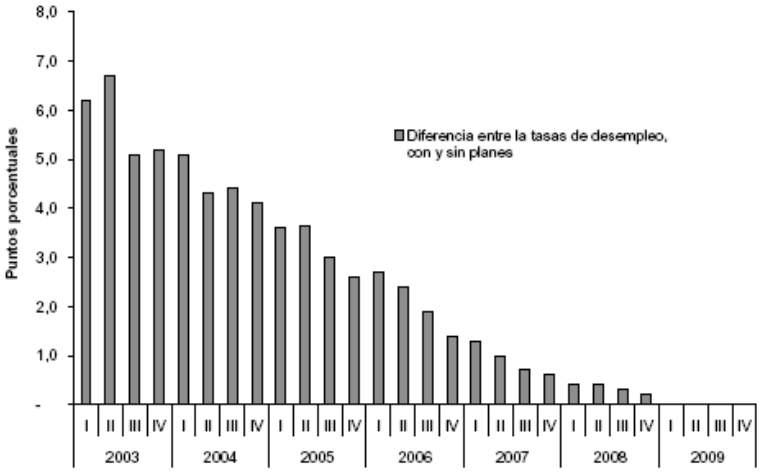
[21] Los efectos de estas nuevas formas de realización de la actividad laboral al ser precarias en su misma matriz de funcionamiento, vienen fuertemente asociadas a la inestabilidad laboral, lo transitorio, intermitente, que afectó a los individuos y hogares de manera determinante en tanto, las estrategias de vida planteadas a largo plazo se ven interrumpidas y difíciles de llevar a cabo en un empleo (que aunque se renueve) debido a las recientes formas de contratación adoptadas por el sector para mantener unos márgenes de rentabilidad generaron sobre estos trabajores-as incertidumbre sobre el futuro.

directamente la matriz distributiva en un escenario de crecimiento económico sostenido y aumento del empleo, este gobierno optó por un lado, por el desarrollo de planes focalizados con un impacto directo sobre amplios sectores vulnerables social y económicamente, y por otro, en la generación de empleos formales que ayudaran a reducir las altas tasas de desocupación y subocupación registradas en los albores de la crisis.

Lieutier y Ludmed (2011) señalan que se produjo una disminución progresiva en las tasas de desocupación de jefes de hogar, quienes habían sido afectados con las políticas económicas adoptadas en los noventa, del 12,2% en el 2002 al 4,4% en el 2007. Respecto a la desocupación, la misma descendió del 17,7% y la subocupación bajo al 10,3%, con un mínimo de 7,4% en el tercer trimestre de 2007.

El aumento de la participación laboral de estos trabajadores fue disminuyendo con los años el impacto de los planes sociales sobre el bienestar (Plan Jefes y Jefas de Hogar) que si bien en su momento tuvieron una rol crucial como respuesta del Estado frente al desbande de la crisis financiera dejada en 2001 a través de una estrategia de transferencia de ingresos directa a la familias, con el aumento de la tasa de participación su impacto tanto en la desocupación como el subocupación durante los años siguientes al 2003 fue en descenso.

**Grafico 2**. Impacto de los planes sociales en las tasas de desempleo




Fuente: Lieutier y Ludmed, 2011

Si bien el desempleo disminuyó cabe agregar que se produjo un aumento en los niveles de informalidad registrados ligado a la creación de empleos de tipo no registrado principalmente en talleres de indumentaria, cuestión que posteriormente vino acentuándose en los primero años de las pos-convertibilidad. Desde 2006 la tasa de no registración fue en descenso debido a la creación de nuevos puestos de trabajo registrados a la vez que se eliminaban los no registrados. Si bien el mayor nivel de informalidad se hizo evidente en los sectores de producción en los que se requiere menor nivel de calificación (comercio, restaurantes y hoteles) seguido de la construcción y el servicio doméstico, el incremento de los puestos de trabajo entre el periodo de (2006-2009) llego a ser del 56%.

Como bien se sabe la informalidad no solo abarca a trabajadores de empresas que no se encuentra registrados, sino también a aquellos que se encuentran en lugares de trabajo que aparentemente no son de carácter precario pero que no cuentan con las garantías laborales debido al tipo de relación contractual que realizan con el empleador.

Es en este periodo cuando se inicia una segunda fase en el 2002 cuando se entra en un proceso de reactivación económica, en el que se incrementó la capacidad productiva instalada y se generó un crecimiento del empleo en más de un 40% hasta 2008. Cuestión que no solo trajo aparejado un crecimiento en la ocupación industrial de las ramas textil y de confecciones, sino también en la creación de nuevas empresas, al punto que en 2007 existían 10% más de firmas que en el mejor año de la Convertibilidad (Gallart, 2009).

No obstante, las brechas entre los trabajadores registrados y no registrados muestra disparidades importantes en el tema del ingreso, el incremento para los primeros fue de un 126% mientras que para los segundos tan solo llegaba al 60%, cuestión que no marca una mejora en el poder adquisitivo de los trabajadores en relación a la crisis de 2001 (D´ Ovidio, 2007).

Esta situación sumada a informalidad presente en pequeñas unidades de producción que no se encuentran regularizadas y en las que sus trabajadores posiblemente pueden atravesar situaciones de precariedad, explotación y/o abuso laboral. Las particularidades que poseen estos emprendimientos (bajo nivel de acumulación de capital y productividad) sumado a registración y los costos salariales que trae aparejados pueden determinar su sostenibilidad. (Lieutier y Ludmed, 2011) es por ello que las condiciones y garantías en las que se desempeña una actividad

como la de los talleres tercerizados se encuentran supeditadas en muchas ocasiones a dicha especulación.

Siguiendo a Salgado (2012) a partir del 2005 la tasa de expansión acumulada del sector había representado solo el 17,7 % en relación a la mostrada en la primera fase del ciclo de crecimiento que 74,6% que indicó un proceso de desaceleración de la industria. El crecimiento de las importaciones, con su subsecuente efecto "dumping"[22] particularmente con la industria China y el estallido de la crisis mundial fueron acentuando esta tendencia. Esta diferencia de precios de venta mayorista fue contrarrestada con la reducción de costos de capital variable y fijo[23] ha agudizado el problema de la precarización laboral de los trabajadores que se desempeñan en los talleres de confección tercerizados, con el imperativo de que las condiciones laborales se tienen que plantear de esta manera para poder sostener la producción de la indumentaria en el país.

Como ya hemos venido mencionando el proceso de recuperación de la industria textil en gran parte se debió a la utilización de la capacidad instalada y al proceso de inversiones realizado por los empresarios lo que fue propiciando un ambiente favorable y de crecimiento sostenido en donde se esperaba lograr mejoras en el salario real, estabilizar los precios del sector y lograr un equilibrio entre la productividad y los costos laborales (D´Ovidio, 2007). Sin embargo, según datos de la Cámara de Indumentaria de bebes y niños se presentó un proceso de desaceleración desde 2008, y que se expresa en una caída del empleo del 1,5 en relación al año anterior. Dicha situación pone de presente las dificultades que empiezan a presentarse en términos de productividad y sus efectos reales en el ingreso y las condiciones en las que se establece/ mantiene el empleo en el sector indumentaria.

Finalmente en la última etapa de la década según dato de la Fundación Proteger durante la primera parte del 2010 la actividad productiva del sector aumentó un 35% con una alta tasa de inversión que bordeó el 103% "con una inversión en bienes de capital, partes y accesorios para

[22] En su acepción más corriente, el dumping consiste en vender en los mercados exteriores un producto a un precio inferior al de ese mismo producto en el mercado interior e incluso por debajo de su coste de producción, cuando no es posible darle salida a ese producto a un precio que le permita a su productor obtener un margen comercial razonable, o cuando la pérdida que le produce en unos mercados la puede compensar el productor con las ganancias de otros. Tomado de: La gran enciclopedia de Economía, www.economía48.com

toda la cadena que sumó USD 71,8 millones, es decir, un 86% más que durante el mismo período de 2009" (Bentolila, 2011; pág. 39).

A pesar el incremento en la productividad, persistió el alto grado de informalidad en el sector. Los datos sobre el número de talleres funcionando oscilan entre los 18.000 establecimientos, formales e informales para la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y el Conurbano bonaerense (Vinacour, 2010) 12.200 establecimientos productivos formales para todo el país (según la Cámara Industrial Argentina de Indumentaria, en adelante, CIAI) y 10.000 talleres para todo el país (Adúriz, 2009). Dicha ambigüedad en los datos tiene efectos directos sobre el cálculo de los trabajadores que pertenecen al sector y el tipo del taller al que se encuentran vinculados.

Según la clasificación del INTI (2005) los talleres son de tipos integrales, especializados y secundarios que se diferencias entre ellos debido al grado de especificidad con el que producen y/o terminan las prendas, lo que permite descentralizar la actividad, ya que con un simple intermediario el proceso se puede llevar a cabo completamente de manera aislada.

Por otro lado, existe una clasificación adicional que ya se mencionó anteriormente y es la correspondiente al tipo de registro ante la ley; los inscriptos formales y los informales según actividad productiva. Es esencial tener en cuenta esta clasificación ya que de allí se deriva todo lo relacionado con cargas patronales, seguridad y protección para los trabajadores del sector. Según Lieutier (2010), el costo de trabajar con talleres formales (con empleados en blanco) significaría una diferencia mayor del 50% de los costos de producción respecto de hacerlo con talleres informales.

Respecto a las empresas confeccionistas, estas se han posicionado en tanto, se asocian con las marcas que son las que entregan su producción. Son ellas quienes se encargan de la elaboración y posteriormente de su comercialización que depende del alcance/cobertura del mercado que dominen. Están las de primera línea, que se ubican en centros comerciales o grandes bahías comerciales, las que se ubican en supermercados o locales de multi marcas (precio-calidad) y las últimas que hacen parte del comercio informal, en ferias callejeras o clandestinas que se caracterizan por la producción en masa de prendas a muy bajo costo.

Aunque pareciera que el punto fuerte de la empresas de confección son sus múltiples canales y espacios de distribución y comercialización de la mercancía es aún más importante el poder que

ostentan para determinar qué y cómo producir las prendas y en ese sentido deciden cual sería el pago por prenda terminada a los trabajadores de los talleres y que en muchas ocasiones corresponden a montos inferiores a los estipulados por la ley.

Otros factores que determinan la distribución del ingreso en la cadena de valor también son la localización de los talleres y el grado de formalidad de los talleres a los que se les encarga la producción

### 3.4 Sobre los trabajadores-as del sector

Según la AOT-Asociación obrera Textil el sector nuclea entre 40.000 y 45.000 trabajadores del Gremio en toda la Argentina desempeñándose como talleristas, cortadores, costureros principalmente. La cantidad de trabajadores vinculados a esta industria asciende a los 106.300 que se desempeñan dentro de talleres- talleres a domicilio y/ o fábricas y unos 88.600 que se desempeñan en el sector comercial del rubro.

No obstante, de las 11.730 empresas que los nuclean, según los registros de sindicatos como el S.O.I.V.A ponen de presente que solo 17% de los empleados se encuentran afiliados-as a un sindicato. Al parecer las condiciones en las que se generan estos empleos (talleristas- talleristas intermediarios) fuera del registro, implican condiciones de no pago de contribuciones patronales o indemnización generando un gran riesgo laboral cimentado en una evasión tributaria.

Es así que la tercerización, como el aumento de la informalidad del trabajo en este rubro puede fomentar la trata de personas con fines de explotación laboral[24] en talleres clandestinos, particularmente migrantes provenientes de países limítrofes (Bolivianos, Peruanos y Paraguayos principalmente) [25]. Aunque la población inmigrante es la mayormente afectada, también se encuentra expuesta a esta situación la población nativa. Argentinos –as de las provincias con menor desarrollo económico (Formosa, Chaco y Salta) y pocas oportunidades de empleo junto con los grupos de desocupados y excluidos del mercado de trabajo son presa fácil de situaciones que vulneren sus derechos laborales viéndose obligados a entrar en el círculo complejo de la explotación.

[24] Esta situación comprende a una población de aproximadamente 200.000 personas reducidas al trabajo forzoso o al trabajo esclavo. Lieutier (2010),

[25] "se estima que entre 80%-90% de la confección de ropa se realiza en talleres clandestinos, de las características mencionadas y en talleres donde existe trabajo en blanco con violación de convenios de trabajo." Gustavo Vera, Unión de Trabajadores Costureros, Cooperativa 20 de Diciembre, La Alameda

Se afirma que el 80% de la producción se desarrolla en talleres informales o en otros en los que se violan acuerdos de trabajo (Salgado, 2002). En datos de la CIAI el 50% proviene de la indumentaria que ese comercializa también proviene de este tipo de talleres, que con la evasión de impuestos al valor agregado y la falta de pago de los aportes previsionales estarían generando pérdidas superiores a los 500 millones de pesos.

Frente a los fuertes proceso de flexibilización laboral por los que ha atravesado el sector indumentaria, el conjunto de los trabajadores que se encuentra vinculados allí se encuentran en un fuerte riesgo e incertidumbre frente a las reales posibilidades de resolver su propia reproducción y la de su unidad familiar que no solo depende de las condiciones en las que se presente la oferta de empleo (horario, contrato, funciones) sino también de las condiciones de productividad económica de la industria textil y su capacidad de actuación frente a los desafíos impuestos por el mercado mundial.

Las especificidades técnicas del sector, la estacionalidad y la pro-ciclidad son algunos de los factores que potencian la informalidad. En la primera, los escasos requerimientos de capital físico, capacitación de sus trabajadores y fragmentación y deslocalización del proceso sin perder eficiencia y productividad; en la segunda, como el mayor nivel de actividad se da en las épocas de temporadas otoño-invierno y verano- primavera los trabajadores estaría ocupados nueve de los doce meses del año, cayendo la actividad los primeros meses de cada temporada; “ la informalidad evitaría los costos laborales de la eliminación de los puestos de trabajo para los cuatro meses ociosos”. (Bentolila, 2011 pág., 34)

Y finalmente, se ha encontrado una fuerte correlación entre la evolución de la economía y el sector y una alta elasticidad sobre la demandas de los textiles, es así que para evitar más costos originados por despidos, indemnizaciones o pago de salarios durante temporadas de producción muertas dicha flexibilización les permitiría sostenerse sin mayor riesgo ni responsabilidad sobre el trabajador en épocas de una mayor fluctuación económica.

Es posible que dentro de la cadena del valor exista una combinación de talleres formales e informales lo que hace que la trazabilidad de las prendas sea mucho más compleja de controlar y/o sancionar en caso de irregularidades; si ya es difícil reconocer este tipo de relaciones lo es aún más con las empresas que encargan la producción de las prendas ya estás se encuentran

desligadas de todo tipo de responsabilidad legal de firmar contratos con los talleristas, recolectores o intermediarios quienes son los mayores dinamizadores de la cadena. Es así como las empresas confeccionistas se favorecen de dichas irregularidades para maximizar su beneficios a través de la imposición del sistema de precios en el mercado, en el que el escenario de la competencia los talleristas deben someterse a las condiciones que les sean impuestas para poder obtener un contrato.

El manejo dado a la producción interna al control del ingreso las prendas de indumentaria al país, obliga al sector a continuar manteniendo y /o profundizando las relaciones sociales de producción esclavista que genera dicha industria. Así cuando se adquiere una prenda no solo se compra un producto fabricado en condiciones de precariedad y/o explotación sino también se legitima socialmente este modelo de producción.

Frente a esta situación se han venido implementando un conjunto de intervenciones de política en el sector textil indumentaria como parte de un proceso de regularización, control desde el nivel nacional y provincial. Estas intervenciones han servido como antecedentes a la formulación diseño e implementación del Programa Unidades Productivas Tipo (UTP) del INTI objeto de presente investigación.

a) **Plan Nacional de Regularización del Empleo:** Este plan hizo parte de un proceso de regularización del trabajo no registrado en la argentina (condiciones de trabajo y protección social) con vigencia hasta el 2007 concertado entre el Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social de la Nación, la Administración Federal de Ingresos Públicos (AFIP) y las autoridades de los gobiernos provinciales con intervención del Consejo Federal del Trabajo ( D' Ovidio; 2007) que debió implementarse en medio de una coyuntura producida en gran parte por las dificultades acaecidas con la regulación de la Ley de Trabajo a Domicilio al GCB y el posterior incendio de la calle Luis Viale en el que murieron quemados una familia de costureros de origen boliviano que se encontraban sometidos a trabajo esclavo en un taller clandestino, lo que develo las fuertes pugnas de poder entre sectores políticos pero además evidencio la gravedad del problema del trabajo clandestino en la Ciudad.

Si bien esta dependencia fue creada en 1999 el trabajo desarrollado se ha centrado en el estudio, análisis y desarrollo de todo lo que tiene que ver la normativa de relaciones de trabajo e inspección y cumplimiento de la normativa laboral la cual está sometida a un proceso de mediación constate frente a la difíciles condiciones de funcionamiento del sector que se centran particularmente en la poca articulación de los actores gubernamentales vinculados al problema (Dirección de Migraciones y el Ministerio del Interior, el Ministerio de Trabajo Empleo y Seguridad Social) ya que solo la existencia de la normativa (Ley trabajo a domicilio) no resuelve totalmente.

La citada ley (12713) "desregula la relación entre talleristas y fabricantes, al convertir a los talleristas en Pymes independientes de las marcas. Esto dejaría impune a las marcas por los lugares que escoge para su producción y a la vez desprotegiendo a los trabajadores que deberán litigar en los fueros laborales con talleristas en su mayor parte insolventes".[26] Desde esta perspectiva si bien les permite a los talleristas regularizarse y a cumplir con las obligaciones propias del contrato de trabajo, estas también deberían ser compartidas por los fabricantes como primeros beneficiados en la cadena de valor y no solamente en los trabajadores que se ven obligados a juntase para constituirse como una empresa y hacerle frente de manera individual, fragmentando y precarizando mas las condiciones del sector textil-indumentaria

La flexibilización laboral y precarización de sus relaciones laborales producidas en la década de los noventas y la subsecuente descentralización del sistema de inspección marcó un complejo panorama luego de casi 10 años de retracción de la economía del sector. La implementación de este Plan busca reactivar el sistema de control e inspección y brindar desde su área la regularización voluntaria del empleo no registrado y garantizar la incorporación al sistema de seguridad social de los trabajadores excluidos.

**b) Programa de certificación ¨compromiso social compartido"-INTI**

Este programa funciona bajo un conjunto de principios que buscan generar en las empresas del sector transformar aquellas prácticas de "calidad" que impliquen producir prendas en condicione injustas. Este trabajo se enmarca en incorporar los nuevos modelos

[26] Gustavo Vera. Comunicado firmado por abogados especialistas en derecho laboral y penal. La Alameda, 23 agosto de 2008.

de responsabilidad social, al proceso productivo. El diseño de un instrumento y una certificación expedida por el INTI busca combatir la precarización de las condiciones de trabajo para quienes desempeñan su actividad productiva en el sector textil y particularmente el de indumentaria.

Las empresas, talleres tercerizados y gradualmente proveedores y sub-proveedores que cuenten con el CSC se diferencian de aquellas empresas-marcas y talleres que están hoy desarrollando su actividad acogiéndose a las reglamentaciones de ley. Además de usar un sello identificatorio para hacer visible el tema de la cadena de valor al consumidor.

El programa que funciona desde el 2006, cuenta con dos tipos de certificación que se diferencian de acuerdo con el proceso de regularización de su actividad productiva y /o la implementación de un sistema de gestión SC.

**Esquema A- Certificación:** aplicable a aquellas empresas que se encuentran en condiciones de demostrar el cumplimiento de los requisitos del Programa INTI de Compromiso Social Compartido, a través de un sistema de gestión socialmente responsable.

**Esquema B- Sistema Progresivo de Certificación**: proceso constituido por varias etapas, durante las cuales se evalúa sistemáticamente el grado de avance en la implementación de un sistema de gestión que constituya un soporte eficaz para sostener el compromiso social asumido y promover la mejora. En este caso el sistema progresivo se basa en una orientación y guía durante la implementación, y la realización de una serie de evaluaciones de seguimiento, hasta lograr la certificación.[27]

[27] Programa de Certificación Compromiso Social Compartido Empresas de Indumentaria- INTI, 2006. Ultima versión disponible en la página oficial del INTI.

## Capítulo IV.
## Análisis de activos Previos- Programa UPT

En este capítulo se presenta el Programa UPT del INTI a través de un recorrido histórico en el que se destacan sus principales características (formulación, diseño e implementación en el territorio) así como los principios que lo constituyen en un modelo de unidades productivas sostenible enmarcada en el seno de la economía social y el comercio justo.

En un segundo apartado, se propone identificar los activos con los que contaban los participantes, previos a la vinculación en las cooperativas de trabajo seleccionadas para esta investigación. Se realiza un análisis del funcionamiento y movilización de estos activos en la (s) estructuras de oportunidades presentes y la influencia de los mismos en el acceso al programa UTP y posicionamiento en las cooperativas ya existentes. Las categorías que se tomaron en cuenta para este análisis fueron su trayectoria laboral (tomando como punto de partida los (2) últimos empleos desempeñados), su formación académica formal- informal (años de experiencia, los estudios previos) y el capital social acumulado durante los años.

El análisis de este segmento busca comprender la influencia que han tenido sus activos el acceso y/o permanencia (formal/informal) a empleos en el sector textil-indumentaria, o como andamiaje para llegar al programa desarrollado por el CDI; la participación de redes de parentesco, familiares (conyugues e hijos-as); y por otro lado, la predisposición con la que llegan para situarse en posiciones favorables/desfavorables al interior de las cooperativas.

### 4.1 Programa Unidades Productivas Tipo- UTP

Este programa desarrollado por el INTI (Instituto Nacional de Tecnología Industrial) UPT nace en escenario de coyuntura generado el incendio en un taller clandestino de la calle Luis Viale. Por tal razón, el gobierno de la ciudad de Buenos Aires inicia una serie de inspecciones y allanamientos que culminaron con el cierre de varios de estos talleres, como medida de regulación y control de la actividad productiva del sector. No obstante, los efectos que estas acciones desencadenaron sobre los trabajadores vinculados a estos talleres clandestinos fueron negativos; si bien las inspecciones realizadas por las autoridades pretendían responder a la demandas de la sociedad frente a las irregularidades presentes en el sector, al clausurar estos

lugares los trabajadores-as no solo dejaron de percibir un ingresos sino que además perdieron su techo ya que muchos de estos talleres funcionaban además como lugares de vivienda.[28]

Frente a esta situación el INTI como organización autárquica dedicada al desarrollo certificación y asistencia técnica de la tecnología industrial en el país, promovió la creación del programa UPT (Unidades productivas tipo) que nace como una iniciativa dirigida hacia pequeños emprendimientos de costureros- domiciliarios en el año 2005. El propósito fundamental de esta intervención desde el Subprograma de Unidades Productivas Tipo en el marco del Plan de Trabajo del programa Extensión - INTI fue diseñar e implementar modelos de gestión de pequeñas unidades productivas que fueran sostenibles económicamente en el tiempo.

### 4.1.1 Descripción del programa

Las unidades Productivas tipo – UTP son emprendimientos modelo, de micro y pequeña escala, que pueden funcionar indistintamente de la zona geográfica o actividad productiva a la que se adscriba. Para el desarrollo de este tipo de emprendimiento se tienen en cuenta algunos factores tales como la cadena de valor correspondiente, el proceso productivo y la llegada del producto terminado a los consumidores. Dichos emprendimientos sientan su base en los principios de la economía social y el comercio justo con los que se pretendía desarrollar una cultura productiva que fortaleciera lo comunitario y planteara una relación diferente respecto de la participación entre las organizaciones y el Estado.[29]

El modelo de UPT pensado para el sector textil-indumentaria corresponde al de confección en tejido de punto y a baja escala. Los cursos técnicos de capacitación desarrollados durante la primera fase del programa se llevaron a cabo con maquinaria incautada en los allanamientos y con donaciones de programas y planes de Estado. El primer pilotaje se realizó en el partido de Moreno y posteriormente esta experiencia se replicó en la provincia de Córdoba. Finalmente se inauguró en el barrio de Barrancas el CDI (Centro Demostrativo de Indumentaria) que funciona

[28] Con lo anterior no se quiere afirmar que los talleres clandestinos sean espacios dignos de trabajo ni de vivienda, pero reconociendo las condiciones de precariedad y/o ilegalidad bajo las cuales esto grupos de inmigrantes desarrollaban su actividad productiva, dichos espacios en muchas casos se convirtieron en su único refugio.

[29] Ministerio de desarrollo Social. Políticas Sociales del Bicentenario; un modelo nacional y popula,.2011

en la actualidad como una incubadora de emprendimientos productivos bajo la modalidad de cooperativas de trabajo.

En el 2006, un conjunto de emprendedores y emprendedoras participaron del proceso de capacitación sobre emprendimientos productivos dirigidos por el INTI durante seis meses. Dicha iniciativa culminó con la producción de una línea de productos (remeras) confeccionadas con insumos suministrados por el instituto, cerrando así la primera etapa (piloto) del proyecto de UTP que como ya se había indicado se llevó a cabo en el partido Bonaerense de Moreno. Posteriormente, se desarrolló un amplio muestrario de productos y su marca propia, (MIND) que se constituyó a partir del fortalecimiento social de los emprendimientos y el perfeccionamiento de las estrategias de producción generadas al interior del grupo.

La creación de esta marca colectiva fue pensada como una estrategia de identificación frente a los consumidores como un referente de precio, calidad y valor social, además de generar en los trabajadores un núcleo identitario en torno a las prendas que producen; conceptualmente hablando MIND fue una estrategia de producción y consumo vista no solamente desde una perspectiva comercial sino social y política.

Ya en el 2007 el programa se amplía a otras provincias de la Argentina como lo es el caso de Córdoba en donde además de capacitar en aspectos referidos a la actividad productiva también se desarrollaron otros de seguridad e higiene laboral. Posteriormente se realizó una dotación de maquinaria para el cerrar de esta forma el circuito de producción. En esta fase el grupo de emprendedoras desarrolló su trabajo de confección con remeras en Jersey, promoviendo la creación de una cartera de clientes y desarrollando técnicas de producción con niveles de calidad superiores luego de la intervención del INTI.

Con la experiencias exitosas en el 2008 nace el CDI (Centro Demostrativo de Indumentaria) una iniciativa conjunta del instituto, el Ministerio de Desarrollo Social y la Corporación Buenos Aires Sur que consistió en la creación de un espacio físico modelo para el desarrollo de la actividad productiva en el sector textil-indumentaria. Allí se pretendía desarrollar dos procesos simultáneos; 1- ) Desarrollo de procesos de capacitación y transferencia de tecnologías de

gestión a empresas del rubro. 2- ) Demostrarle a la industria que era posible generar trabajo en la confección indumentaria en condiciones legales, con operarios calificados y con una maquinaria adecuada dándole la posibilidad a los costureros que quedaron sin empleo de insertarse en otras condiciones al mercado de trabajo, como emprendedores y/o miembros de una cooperativa y en el que el sistema de reparto de las utilidades distribuyeran de manera igualitaria.[30]

De manera paralela al programa el equipo de profesionales que dirige el INTI en el periodo de la realización de esta investigación ( 2011-2012) se encontraba desarrollando un trabajo en torno a la creación de un modelo de estructura de costo, que pretendía definir un conjunto de parámetros tarifarios que permitieran valorizar las etapas del proceso productivo ( moldería, pegado, acabados, corte) para de esta manera calcular que los costos de producción y comercialización de las prendas sea sustentable para las cooperativas que se encuentran actualmente en el CDI; a su vez también desarrollaba de la mano de entidades bancarias el Fondo de capitalización individual que permitiría bancarizar las unidades productivas que se encuentren en funcionamiento.

### 4.2 Análisis de activos previos

La identificación de activos previos a la vinculación en las cooperativas de trabajo permite hacer un análisis del funcionamiento y movilización de los mismos en la (s) estructuras de oportunidades presentes. El análisis presentado a continuación indica en primer lugar que dicha movilización les ha posibilitado/ limitado el acceso y/o permanencia (formal/informal) a empleos en el sector textil-indumentaria, o les ha servido como andamiaje para llegar al programa desarrollado por el CDI, particularmente el ya nombrado UPT; y en segundo lugar, que el sector productivo de origen, los años de experiencia, los estudios previos, y el capital social han generado una pre-disposición para ocupar posiciones ventajosas /desventajosas al interior de las cooperativas ya conformadas.[31]

#### 4.2.1 Origen y procesos migratorios

[30] http://www.inti.gob.ar/mediateca/tecnoycomunidad/creacion_CDI.htm

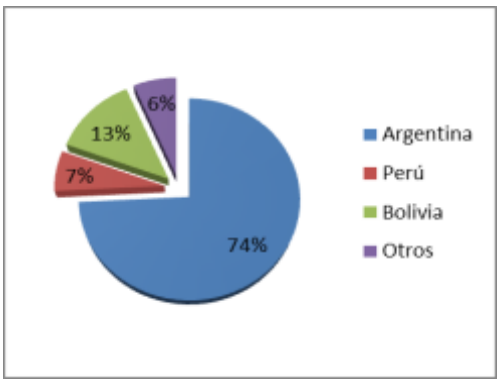
[31] Los resultados de esta primera fase están basados en el análisis de la información suministrada por el instrumento No1. Encuesta realizada a los trabajadores-ras del centro, en donde se indagó sobre sus experiencias previas en los ámbitos, laborales, educativos y familiares.

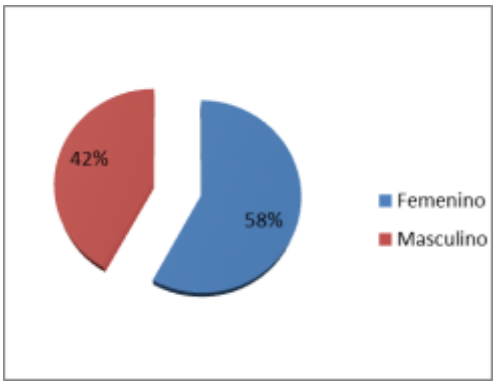
La población que para el citado periodo de la investigación componía los emprendimientos productivos en el INTI no fue la misma durante el tiempo. Para el 2006 cuando el CDI abre sus puertas la mayoría de la población que inició el proceso lo constituían migrantes provenientes de países limítrofes, principalmente de Bolivia y Perú y en una menor proporción taiwanesa y nativa.

En la actualidad (2012) aunque permanecen los mismos grupos, los porcentajes han cambiado notablemente. Como lo indica el grafico No 1. El 74% de los integrantes son ahora Argentinos, un 13% bolivianos, un 7% peruanos y el 6% restante proviene de Paraguay y Taiwán. Este cambio puede estar relacionado con el tiempo límite que los emprendimientos deben permanecer en el CDI (2 años) bajo la figura de comodato, que luego de cumplirse los obliga a ceder el espacio a nuevos emprendimientos/cooperativas de trabajo que pretenden organizarse; otra puede ser la desintegración de algunas de ellas, haciendo que sus integrantes busquen otras opciones de empleo fuera del centro, o simplemente la deserción laboral de manera individual.

**Gráfico 1. POBLACION ACTUAL DEL CDI-INTI/ GÉNERO**

Fuente:




Elaboración propia con base en encuesta exploratoria aplicada.

Aunque no se tiene mayor información acerca de la desagregación por género, en la actualidad el porcentaje de mujeres es mayor con un 58% frente a un 42% de los varones. Si bien la presencia femenina en los emprendimientos/ cooperativas de trabajo es habitual, en actividades relacionadas con la confección, la participación de varones con un porcentaje sustancial obedece al manejo de máquinas industriales y overlock.

### 4.2.2 La trayectoria laboral

Respecto a su trayectoria laboral a continuación se identifican los grupos de personas que integran las cooperativas de trabajo a partir de la actividad económica realizada por ellos previamente, (sector de origen y lugares), el tipo de vinculación laboral (contratación).

Cabe destacar inicialmente que las trayectorias laborales de este grupo han estado marcadas por la informalidad y la incertidumbre en alguna etapa de su vida. Las limitaciones en el acceso/permanencia a empleos que garanticen condiciones de trabajo dignas se han visto interrumpidas debido a una incipiente carga y movilización de recursos/activos en varios de ellos-as, lo que ha influenciado la tendencia hacia la vulnerabilidad social/económica.

Aunque en un significativo porcentaje, los integrantes afirmaron haber desarrollado su actividad económica en el mercado informal, existen además, un pequeño grupo de ellos-as que proviene del sector formal de la economía. Trabajadores que se desempeñaron como operarios de máquinas en la industria textil, y quienes luego del proceso de desaceleración productiva que se profundizó en los años noventa, fueron expulsados del mercado de trabajo. Finalmente, se encuentran también aquellos integrantes que nunca desempeñaron actividad productiva alguna, en su mayoría mujeres, quienes al no poder resolver su situación decidieron hacer parte del emprendimiento como la única estrategia de generación de ingresos.

Teniendo en cuenta la información suministrada sobre su trayectoria laboral durante el último periodo, el grupo de integrantes que actualmente compone los emprendimientos en el CDI puede agruparse de la siguiente manera a) personas provenientes del sector formal de la industria textil-indumentaria b) personas provenientes del sector informal de la industria textil- indumentaria c) personas provenientes de otros sectores/ nuevos en la actividad de trabajar.

Si bien la división está pensada para diferenciar el origen de los-las integrantes de los emprendimientos, también puede dar cuenta de los movimientos de desempleados del sector hacia otras opciones laborales, frente a un escenario de difíciles oportunidades de re-inserción laboral permanente/estable. Y por otro lado, reafirmar la permanencia de ciertos grupos poblacionales en empleos con características similares (sector, actividad desempeñada).

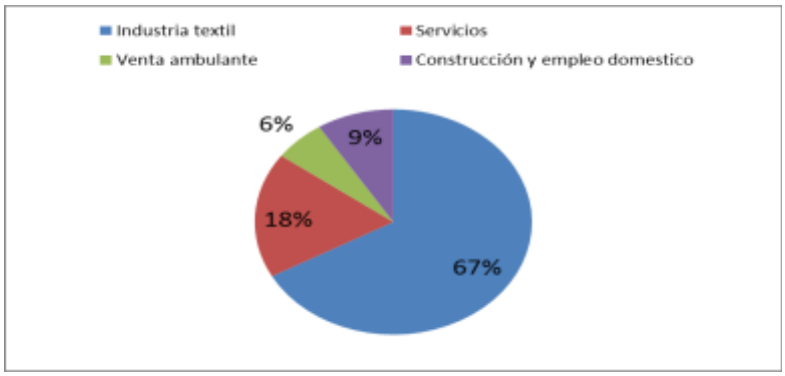
De acuerdo a la información suministrada en el gráfico 2 y 3 la actividad económica predominante durante el último periodo de trabajo (últimos 2 empleos) de los- las integrantes se produjo en la industria textil con un 67%, el 33% restante obedece a empleos relacionados para el

caso de las mujeres con el trabajo doméstico y en un mínimo porcentaje en el sector servicios. Para los hombres está relacionada con el sector de la construcción.

Los espacios de trabajo predominantes señalados por los trabajadores-as durante su trayectoria laboral se concentraron en fábricas textiles y talleres de mediana producción y domiciliarios. Esto indica que gran parte de la población al llegar al CDI contaba con experiencia previa en el desempeño de labores afines a la rama (costura, corte y confección) de manera directa. Respecto a las actividades restantes, estas se ubicaron en locales comerciales, ventas callejeras o ambulantes y trabajos en domicilios.

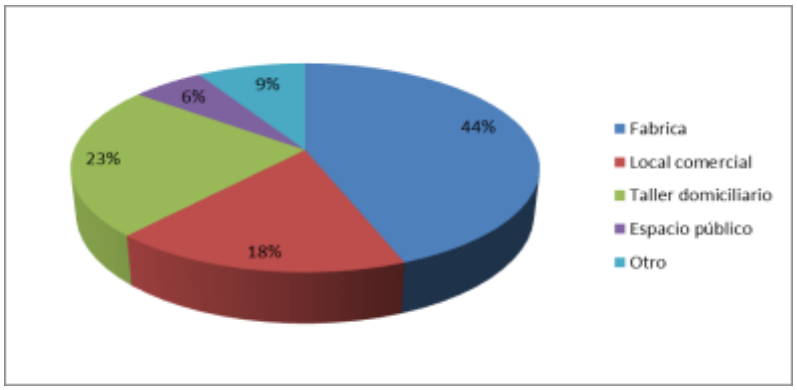
Adicionalmente en el grafico 4 referido al tipo de contratación, se observa una disminución para el sector formal de la economía, de un 8% en aumento de formas de tipo autónomo, cuentapropista e independiente, cuestión que puede estar relacionada con los cambios en las formas organizativas del sector que pasaron del desarrollo de su actividad en unidades de gran capacidad de producción en masa, a talleres de confección-terminación de prendas y/o talleres domiciliarios, o en su defecto a talleres clandestinos.

**GRÁFICO 2. SECTOR DE PRODUCCIÓN: ACTIVIDADES LABORALES PREVIAS (2 ÚLTIMOS EMPLEOS)**



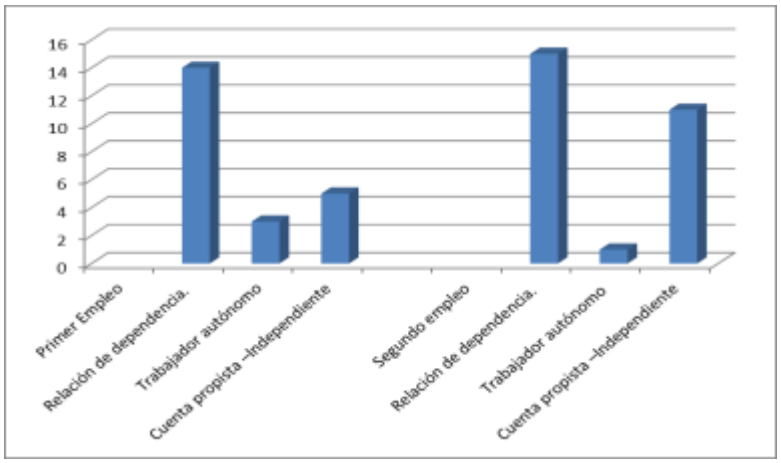

Fuente: Elaboración propia con base en encuesta exploratoria aplicada.

**GRÁFICO 3. LUGARES DE TRABAJO PREDOMINANTES- TRAYECTORIA LABORAL (2 ÚLTIMOS EMPLEOS)**




Fuente: Elaboración propia con base en encuesta exploratoria aplicada.

**GRÁFICO 4. TIPO DE CONTRATACIÓN (2 ÚLTIMOS EMPLEOS)**




Fuente: Elaboración propia con base en encuesta exploratoria aplicada.

En síntesis se evidencia un proceso de movilidad de los-las integrantes antes trabajadores del sector textil-indumentaria desde formas de contratación y condiciones laborales de mayor estabilidad que les garantizaban un ingreso permanente, hacia otras más flexibles e inestables tanto en aquellos que hacían parte del mercado de sector formal de la economía, como los autónomos, quienes a pesar de no tener una relación de dependencia directa, pero siendo asalariados debían tributar al estado.

La disminución de su participación en contraposición con el alza de aquellos denominados cuentapropistas o trabajadores independientes, puede suponer que frente a la caída del ingreso por trabajador el pago de seguridad social y jubilación se hace difícil de pagar, y la vinculación a

formas mucho más flexibles de trabajo que se concentran en la informalidad del sector, se convierten en una opción viable y que en muchas ocasiones puede hacerlos caer en la ilegalidad.

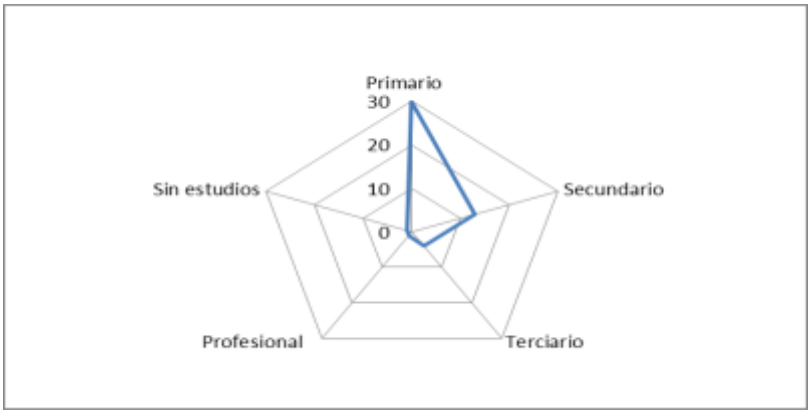
Respecto al grupo restante (nuevos trabajadores, o pertenecientes a otros sectores) el paso a vincularse en actividades productivas con menor/mayor remuneración, proviniendo de sectores en donde también es fuerte la informalidad (servicios, construcción, trabajo doméstico) y la baja garantía de contraer una relación contractual estable, solo reafirma la precariedad y la inestabilidad laboral a la que han estado sometidos, siendo de esta forma una constante. Y en los casos en los que no se había desempeñado actividad alguna, percibir cualquier ingreso, si bien no garantiza el bienestar representa una alternativa frente a la crisis.

### 4.2.3 Formación y trabajo

En cuanto a los procesos de formación y capacitación se identifican el nivel de estudios tanto formales como informales alcanzados (primaria, secundaria, técnica, superior) así como los conocimientos que poseen de manea innata y /o sumado a su experiencia en un oficio que les han permitido ingresar al mundo del trabajo.

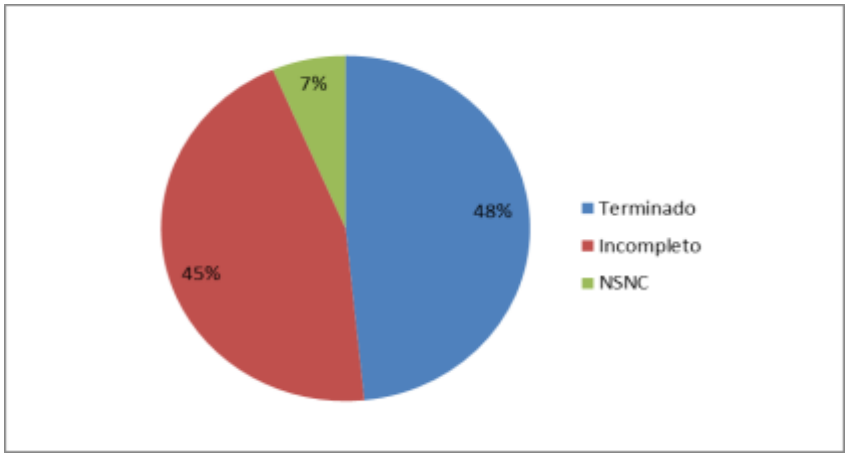
Se puede observar que al llegar al emprendimiento estas personas en su mayoría contaban con estudios de nivel primario en un 98% y en el nivel secundario poco menos de la mitad iniciaron con el siguiente ciclo de formación. Solo en algunos casos (4) se culminó todo el proceso educativo básico y se continuó con estudios técnicos y/o profesionales (1) pero en campos de conocimiento ajenos a la industria textil.

**Gráfico 5. NIVEL EDUCATIVO**




Fuente: Elaboración propia con base en encuesta exploratoria aplicada.

**Gráfico 6. NIVEL DE AVANCE/CULMININACION DE ESTUDIOS**




Fuente: Elaboración propia con base en encuesta exploratoria aplicada.

Frente a la finalización de estudios primarios, y su no continuidad en el siguiente ciclo puede decirse que dicha situación podría estar asociada a las pocas opciones educativas y de capacidad económica de las familias para ofrecer este alternativa, más teniendo en cuenta que parte de la población que hoy pertenece al CDI es de origen migrante- limítrofe. Si bien no se cuenta con la información suficiente en esta investigación para denominarlo como una tendencia en lo que se refiere a los migrantes que hicieron y hacen parte del CDI se puede decir que la imposibilidad de continuar estudios y/o en su defecto desertar del proceso en el nivel segundario, obedece a razones económicas y personales asociadas a su migración al país y las difíciles condiciones que tuvieron que enfrentarse de ahí en adelante.

Respecto al origen de los migrantes internos, esta tendencia de desplazarse hacia zonas del país con mayor desarrollo y opciones de inserción laboral es una constante histórica, no obstante, la presencia de redes de parentesco en la ciudad de llegada, amortigua parcialmente las cargas que se desprenden del proceso migratorio (vivienda, alimento, contactos). Lo anterior puede favorecer el ingreso a la educación formal / informal o a la adquisición de algún tipo de formación y/o capacitación en un ámbito específico, aunque esto no indique directamente la permanencia/culminación del ciclo de estudios.

Ahora bien, surge la pregunta de si los conocimientos adquiridos por cada integrante durante su paso por la educación formal serían los únicos que incidirían favorablemente en el desempeño de labores en el emprendimiento, ¿existe otro tipo de formación y/o aprendizaje que puede contribuir a un mejor desempeño y desenvolvimiento? Y ¿teniendo en cuenta el bajo nivel de educación formal de los-las integrantes?

Si bien el capital humano adquirido en la educación formal posee un alto valor y prestigio en el ámbito laboral, la educación informal y la experiencia lograda durante los años, también puede potenciarse como activo en tanto, los aprendizajes acumulados en largos periodos de tiempo influyen de manera directa en la productividad del trabajador y los proceso de capacitación y formación no institucional aportan a su perfeccionamiento.

La experiencia adquirida por los-las integrantes que han desarrollado su actividad productiva al interior del sector textil-indumentaria ha sido fundamental para poder hacer parte de una cooperativa o de ser gestor de la misma, tanto en aquellos que provienen de largas trayectorias en empresas reconocidas, como para aquellos que se insertaron de manera informal en talleres de tercerización de prendas, domiciliarios o clandestinos. Cabe resaltar que particularmente algunos migrantes limítrofes adquirieron su experiencia como parte de una tradición familiar u oficio en sus lugares de origen, haciendo de este talento una ventaja comparativa con otros-as para insertarse laboralmente en la ciudad destino.

Se encuentra entonces un grupo de integrantes con un bajo nivel de capital humano adquirido (educación formal/informal) y uno de tipo innato (que se refiere a la experiencia) que posee un mayor valor agregado. Este ha sido un activo aprovechado por ellos-as para el desempeño de actividades afines al sector, lo que les ha garantizado de acuerdo al tipo de vinculación

contractual salarios acordes a su función por periodos de tiempo largos, para el grupo a) personas provenientes del sector formal de la industria; ingresos más bajos y con intermitencia por periodos de tiempo más cortos para el grupo b) personas provenientes del sector informal; y finalmente para el grupo c) personas sin experiencia laboral, la llegada al emprendimiento les plantea un reto pero por sobre todo una posibilidad de percibir ingresos de cualquier índole.

Aunque el nivel de educación represente en términos del acceso a oportunidades un activo importante para la entrada al mundo laboral, juegan inicialmente como recursos, depende entonces de su aprovechamiento en la estructuras (s) de oportunidades que puede llegar a aprovecharse y convertirse en activos, sirviendo como anclaje a otros activos o posibilitando el logro de una meta, en este caso, la vinculación laboral a través de la conformación de una cooperativa de trabajo.

Es así que en los casos mencionados solo el haber culminado estudios secundarios para el grupo a) habrá sido determinante para el ingreso y permanencia en un puesto de trabajo formal. Para los demás grupos tiene mayor peso en términos del acceso a opciones laborales la experiencia adquirida y la formación/capacitación en temáticas referentes al desempeño de una función específica (corte, confección, manejo de maquina).

### 4.2.4 Sobre el Capital social

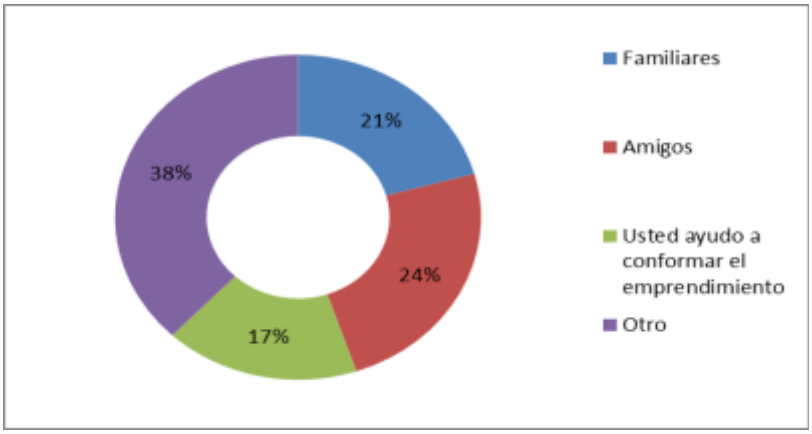
A continuación se identifican las relaciones sociales de parentesco y vínculos con miembros del sector que podrían ser potenciales activos que posibilitarían la llegada al programa UTP. Si retomamos el aparte anterior podríamos inferir que el aprovechamiento satisfactorio de este activo (capital humano) garantizó su participación en el proceso. Pero ¿Fueron absolutamente sus conocimientos previos en el sector y en el desempeño de una labor específica lo que permitió su vinculación al emprendimiento? ¿Qué factores, relaciones, efectos se pusieron en juego?

---

Lo que se puede observaren en el grafico 7. Es que en un 48% las redes de parentesco y de amigos fueron determinantes para la llegada de estos sujetos al emprendimiento; un 17% de los encuestados afirmó haber sido pieza clave en la conformación del mismo y en un 38% aparece la opción otros. En esta última, algunas de las razones que se esbozaron y que pueden ser valiosas para el proceso de análisis, hacen referencia al cierre de talleres clandestinos y expulsión de sus

trabajadores quienes posterior a ello se vincularon como parte del proceso, en otros casos, CMD (Centro metropolitano de Diseño) y La Alameda aparecen allí, como organizaciones que posibilitaron el acercamiento de la población con la que trabajaban y el INTI; finalmente en ultimo orden se encuentra que la llegada de algunos pocos se debió a la carencia de cualquier tipo de opciones laborales acercándose a la entidad para vinculase de cualquier forma.

**Gráfico 7. REDES DE PARENTESCO-LLEGADA AL EMPRENDIMIENTO**




Fuente: Elaboración propia con base en encuesta exploratoria aplicada.

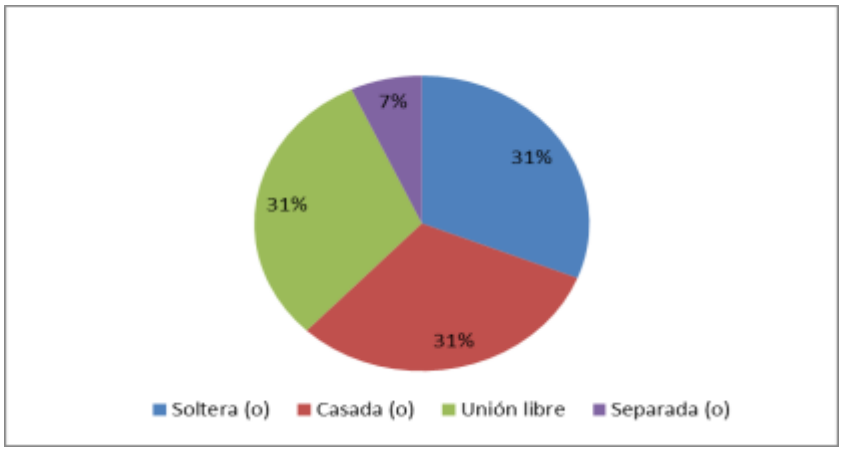
Una figura que constituye parte importante para la generación de ingresos es el-la conyugue. En el grafico 8 se muestra que 62% de los-las entrevistadas afirmó tener una pareja estable con quien convivía (casada/unión libre) por su parte el 38%restante se encuentra soltero o separado, cuestión que inicialmente permite hacer un estimado de los ingresos con los que cuenta la unidad familiar, sin embargo, el determinar las condiciones laborales en la que se encuentra el conyugue puede evidenciar el real panorama económico de estas parejas.

Es decir, que al encontrarse los dos trabajando este aporte adicional representa un complemento del ingreso, cubriendo aparentemente las necesidades de reproducción de la unidad familiar. Cuando solo uno de ellos es el aportante principal puede incrementarse el riesgo de vulnerabilidad, particularmente en aquellas unidades en las que los ingresos de las dos partes no alcanzan a cubrir los gastos y la falta de uno de los aportantes puede recrudecer la situación.

Como se observa en el grafico 9 más del 30% de los entrevistados reveló que la pareja con la que convive se encuentra desempleada, dejando de percibir ingresos en un periodo que se encuentra

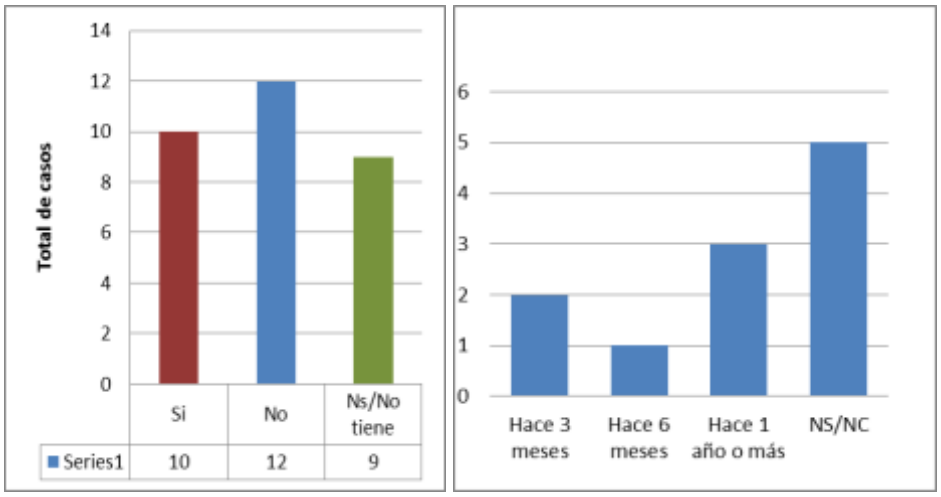
entre los 3 meses  y 1año/ más. Es indica que durante este lapso de tiempo uno de los miembros había venido siendo en el aportante principal.

**Gráfico 8 ESTADO CIVIL DE LOS INTEGRANTES**




Fuente: Elaboración propia con base en encuesta exploratoria aplicada.

**Gráfico 9.  SITUACION LABORAL /CONYUGE**




Fuente: Elaboracion propia con base en encuesta exploratoria aplicada.

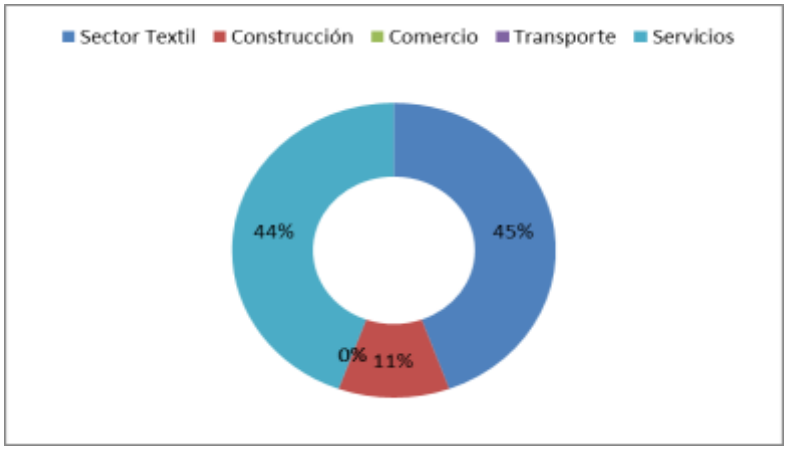
Ahora, si tenemos que cuenta que muchos de los hoy integrantes de los emprendimientos se encontraban también desempleados o vinculados informalmente al sector, podemos deducir que la situación económica por la que estaban atravesando estas unidades familiares era compleja frente a la ausencia de ingresos de cualquier tipo o en su defecto percibiendo bajas sumas de dinero e inestabilidad en el pago.

Dicha inestabilidad se encuentra vinculada al sector donde desempeña labores el cónyuge, el tipo de contratación, ingresos y horas trabajadas, que también pueden facilitar/limitar el buen funcionamiento de las unidades familiares en donde se combina las tareas del cuidado y articulación entre el trabajo doméstico y la jornada laboral. Como muestra el gráfico 10 el 44% de ellos-as se encuentra vinculado al sector textil, un 45% al sector servicios y un 11% al sector de la construcción; más de la mitad de ellos (60%) se encuentra como trabajador independiente/ cuenta propista, lo cual sugiere que en un gran porcentaje se desempeñaban en el sector informal de la indumentaria, otros como albañiles o prestando sus servicios en domicilios, en oficios varios (domestico, jardinería) y otros tantos como vendedores formales /informales de otros sectores. El 40% restante hace parte del sector formal de la economía como trabajadores-as en relación de dependencia.

Un 70% cumple una jornada de 8 horas diarias, se puede decir que corresponde con el 40% de los trabajadores formales, pero el 30% restante cumple el mismo horario a pesar de no tener el mismo tipo de contratación, el restante desempeña su labor por horas al día o cumpliendo con la jornada tradicional de 8 horas pero de manera parcial o intermitente.

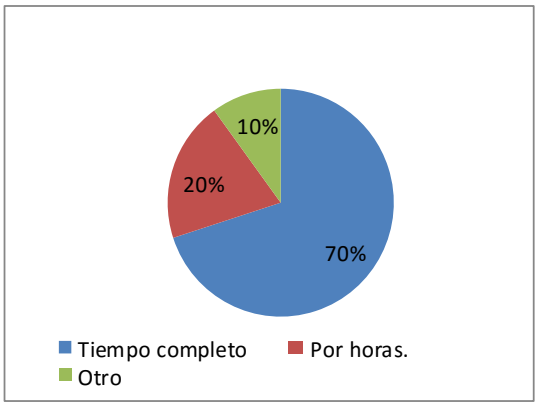
Es así que la situación laboral de más de la mitad de los-las conyugues que se encontraban trabajando se desarrollaba en la informalidad con amplias jornadas de trabajo y en 3 sectores predominantes; el sector textil indumentaria, servicios y construcción, nichos laborales que como ya lo habíamos afirmado carecen de alto ingresos y estabilidad. En líneas gruesas estas parejas aún menos precarias que aquellas que no tenían a sus cónyuges como aportante adicionales se encuentran también en un nivel de vulnerabilidad debido al bajo nivel de seguridad que proporcionan los empleos informales y precarios que ofrecen estos sectores, sin contar la ausencia de garantías laborales propias de un tipo de vinculación formal. El 40% restante sí se encontraba en relación de dependencia lo cual representa otras ventajas comparación con el grupo de trabajadores informales.

**Gráfico 10. SITUACION LABORAL- CONYUGUE (SECTOR, TIPO DE CONTRATACION Y JORNADA DE TRABAJO)**




Fuente: Elaboración propia con base en encuesta exploratoria aplicada.

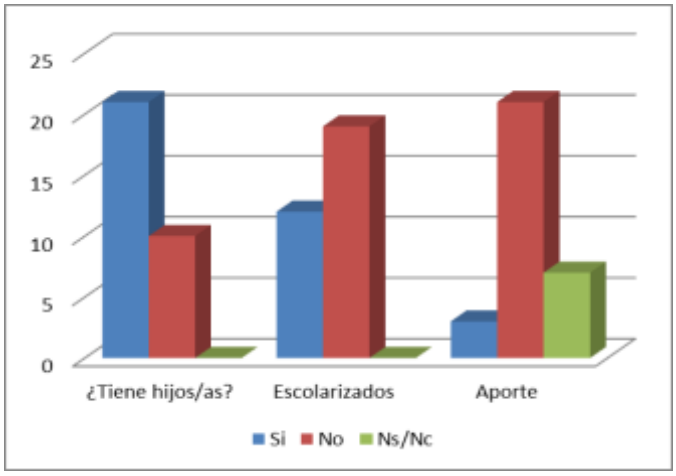
.




Fuente: Elaboración propia con base en encuesta exploratoria aplicada.

Por otro lado, la presencia de hijos-as menores también hace parte de la composición de las unidades familiares representando mayores necesidades al interior del hogar más aun cuando son menores de edad y se encuentran escolarizados. De los entrevistados-as 20 de los integrantes afirmar tener hijos-as y de estas, 12 unidades familiares cuentan con hijos escolarizados en nivel pre-escolar, primario y secundario. Es de resaltar que en 4 de ellas es fundamental el aporte que hacen los hijos-as en lo referente a tareas del cuidado y domesticas en el hogar, la protección suministrada entre hermanos mayores hacia los más pequeños en ausencia de sus padres está presente, no hay evidencia de aportes de otro tipo (económico) por parte hijos mayores en edad de trabajar.

**Gráfico 11. INFORMACION FAMILIAR/HIJOS-AS**




Fuente: Elaboración propia con base en encuesta exploratoria aplicada.

Es así que la situación de vulnerabilidad económica y social derivada por un lado, de la exclusión de mercado de trabajo y por otro, de la vinculación informal y /o precaria al mismo, hablan de un grupo que en apariencia es diverso en cuanto a sus trayectorias laborales, comparte un mismo escenario de riesgo e incertidumbre frente al futuro, debido a la inestabilidad tanto del ingreso como de la permanencia en el mismo lugar de trabajo.

La presencia del-la conyugue como aportante complementario/principal proporciona ciertas seguridades en cuento al ingreso adicional a la unidad familiar para cubrir las necesidades básicas, no obstante la creciente participación de los mismos en nichos ocupaciones de baja remuneración e informalidad en el trabajo hacen que las posibilidades de alcanzar el bienestar traducido en estabilidad económica/social estén ancladas a una inserción precaria e inestable.

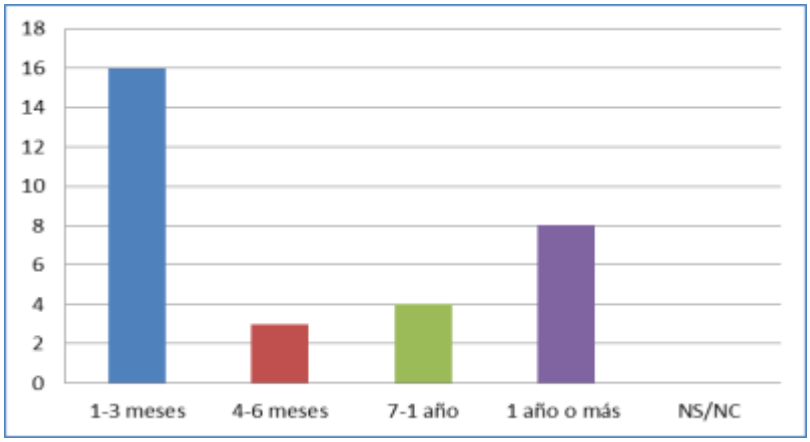
Por otro lado, las estrategias utilizadas por los-las integrantes para lograr hacer parte del emprendimiento son variadas; como ya se había afirmado las redes de parentesco familia y amigos fueron relevantes para su llegada al INTI. Están ausentes las redes laborales con miembros de otro rango (administrativos, jefes directos) es decir, que las relaciones construidas previas a la conformación del emprendimiento han sido con otros-as compañeros-as que han experimentado situaciones similares de desempleo, desocupación o explotación laboral.

La vinculación laboral en el mercado formal de la industria textil-indumentaria no aparece como una opción viable, ya que no existen mecanismos o estrategias de inserción que les permitan

potenciar sus activos (experiencia) y la falta de estudios certificados/formales limita el acceso a mayores oportunidades. En el sector informal las opciones son mayores y los caminos para llegar a ellas son posibles en tanto se ubique un referente que conozca de la oferta, amigos, familiares y antiguos compañeros de trabajo es el "gancho" para insertarse.

Como lo muestra el gráfico 12 el tiempo que les llevó a los integrantes lograr vincularse al emprendimiento en su mayoría fue de 1 a 3 meses, esto puede sugerir la existencia de una red efectiva de contactos que facilitaron el ingreso. El grupo restante tardo entre 4 meses hasta más de 1 año para poder vincularse al emprendimiento. Parte de aquellos que se vincularon directamente al INTI fueron trabajadores provenientes de los talleres clandestinos quienes luego del sellamiento de los establecimientos donde trabajaban a través de la Alameda fueron contactados directamente, otros ya funcionaba en talleres domiciliarios y decidieron formalizar su actividad a través de la conformación de una cooperativa de trabajo, un pequeño grupo llegó como resultado de una liquidación de una empresa textil y los demás llegaron de manera individual por contactos de conocidos y familiares al INTI.

**Gráfico 12. TIEMPO DE ESPERA PARA LLEGAR LA EMPREDIMIENTO**




Fuente: Elaboración propia con base en encuesta exploratoria aplicada.

En esta primera parte se han señalado algunos elementos fundamentales del proceso de caracterización de la población, principalmente en lo que se refiere a la tenencia de recursos/activos aprovechados tiempo antes de vincularse a la cooperativa o de llegar al CDI. También se hace mención al aporte del conyugue y/o demás miembros de la familia al bienestar de la unidad familiar.

Los activos más aprovechados como el capital- trabajo tienen que ver más con la experiencia adquirida durante los años en el sector textil-indumentaria lo que permite de alguna manera migrar de un nicho ocupacional a otro sin mayor traumatismo. Esta situación les permite mantenerse dentro del mercado de trabajo pero no asegura que las condiciones de inserción y las garantías laborales y de seguridad social vayan en ascenso a través del tiempo.

La educación formal (capital humano adquirido) aunque es un activo importante no representó en términos prácticos posibilidades de acceso a mejores empleos, con mayor remuneración y /o mayores beneficios, en gran parte por el poco nivel de estudios finalizados con los que contaba la población. Por otro lado, los cursos, capacitaciones de perfeccionamiento de algún tipo de labor, resultaron ser de mayor alcance para los que habían sido trabajadores siendo un activo de efectivo aprovechamiento.

Podríamos decir que el proceso de transición de empleos en el sector textil indumentaria de tipo formal al sector informal para los diferentes grupos (última etapa) puede expresarse así (a) del paso de la inserción formal a la informal b) de la inserción informal estable a empleos intermitentes y muchos más inestables en el último periodo (c) la búsqueda de alternativas de inserción que les generen de cualquier tipo de ingresos en el sector. Dichos movimientos-transiciones pueden llegar a ser entendidos como el resultado de un conjunto de estrategia(s) de adaptación, desarrolladas por cada grupo para evitar caer en la total exclusión del mercado de trabajo, así no represente notables mejoras en el bienestar.

En cuanto a los activos generados desde el capital social/familiar se puede decir que la presencia del conyugue particularmente en los casos en los que actúa como aportante complementario de ingresos a la unidad familiar, favorece la estabilidad y el bienestar del grupo, así mismo el trabajo no remunerado de tareas del cuidado que hacen hermanos-nas mayores a otros miembros de la familia es de igual aporte.

Respecto a aquellos que han sido aportantes principales y que sus conyugues se encontraban desempleados-as, el activo se convierte en un pasivo en tanto la ausencia del ingreso en familias con tendencia a la vulnerabilidad económica/social es un vacío que acelera la crisis en los hogares. Por otro lado, la tenencia de hijos-as muy menores dificulta la distribución de los tiempos, particularmente en aquellos que tiene que ver con el trabajo doméstico (cuidado y

reproducción) principalmente en las mujeres quienes son las que tradicionalmente desempeñan estos roles.

Las redes de parentesco, fueron importantes para el caso de los migrantes internos y en menor medida para los limítrofes en lo que tiene que ver con la llegada a la ciudad destino. Buenos Aires representó un escenario de mayores oportunidades laborales y de mejoramiento de la calidad de vida, ausente en sus lugares de origen. En ese sentido, la influencia de estas redes en la generación de recursos materiales/simbólicos que al convertirse en activos posibilitaron no solo el acceso al mundo laboral sino también a otros beneficios derivados del aprovechamiento asertivo de estos vínculos, fue fundamental para su asentamiento permanente en la ciudad

La definición de estrategias de adaptación frente a las condiciones imperantes de inestabilidad laboral les permitió generar contactos que posteriormente actuaron como piezas claves para su llegada a las cooperativas que ya estaban constituidas o en calidad de generadores de nuevos grupos. En el caso de los migrantes limítrofes, particularmente los bolivianos, la existencia de una comunidad organizada les significa mayores vínculos y relaciones de tipo comunitario que al movilizar los activos pueden asegurar de alguna manera ciertas cuotas de bienestar.

Si bien las perspectivas que busca aquel que migra a la argentina están ligadas directamente a las posibilidades laborales que el mercado ofrece, es la combinación de experiencias en torno a las posibilidades de asentamiento estable y vinculación laboral temprana, lo que potencia esta red migratoria. Como lo afirma Zalles (2002) al plantear la relevancia de estas dinámicas no solo se consideran patrones de flujo migratorio constante de un punto de partida a otro de llegada sino que son también las continuidades históricas y culturales que despliegan estos agentes en torno a la construcción de proyectos de vida, dotan de complejidad al fenómeno.

En ese sentido, podemos encontrar dos cuestiones importantes que muestran la importancia de las redes sociales entendidas como lazos construidos por individuos enmarcan por patrones de socialización focalizados a los que no todos tiene acceso (información y proximidad) favorece o perjudica la migración “exitosa.” Como se afirma “la fuerza de una relación social está dada por el reconocimiento de relaciones recíprocas y no p or el hecho de que los individuos estén físicamente próximos” (Benencia,2005) es así como las mismas relaciones sociales potencia la

base de las oportunidades posibles de inmigrante, presentando rasgos diferenciados en términos de acceso al trabajo, de sus condiciones y por su puesto de su calidad de vida.

Además de fortalecer las relaciones de compadrazgo existentes a nivel familiar y sus subsecuentes enlaces para la segunda y tercera generación, la reproducción del sistema de relaciones, reproduce a su vez el sistema de la economía en el que participa dicho migrante. Esta dinámica es bastante visible en los enclaves productivos en la agricultura, y al parecer esta situación es replicable en otros sectores en donde su participación es alta; hablamos entonces de los sectores de la construcción y de la industria textil e indumentaria.

Por otro lado, la identificación de actores dinámicos tales como La Alameda y el CDI en el proceso de la vinculación/re-inserción de estos grupos al programa UTP puede sugerir un rol importante en los procesos de visibilización de las cooperativas de trabajo, de los derechos laborales y la promoción de la economía social.

Por ahora solo se puede afirmar que en esta etapa previa dichas organizaciones funcionaron como dispositivos de anclaje para las personas /grupos que estaban siendo afectados por varias razones a) la exclusión del mercado de trabajo, b) la explotación laboral en talleres clandestinos c) la falta de capacitación y conocimiento para poder desempeñar alguna actividad productiva. Fue así como cada actor desplegó una serie de estrategias, vínculos, contactos y redes que posibilitaron y/o potenciaron la llegada de estas personas el INTI.

Hasta aquí el análisis de los activos previos movilizados por las personas y grupos que posteriormente ingresarían al INTI-Programa UPT en tres ámbitos diferenciados, su trayectoria laboral (último periodo), capital humano (Educación formal/informal y experiencia) y capital social (redes de parentesco, contactos-asociados a la migración interna o trasnacional).

Los resultados preliminares arrojados en esta etapa sitúan a los tres grupos en posiciones diferenciadas que han sido influenciadas no solo por la adquisición de un activo, sino principalmente por la capacidad de movilizarlo asertivamente en la(s) estructura(s); así como la posibilidad de generar estrategias de combinación de activos que promuevan situaciones de menor inestabilidad en las personas y las subsecuentes unidades familiares a las que representan.

Posteriormente, el análisis se centrará en identificar los activos que fueron generándose en el proceso de ingreso y conformación de las cooperativas de trabajo, las estrategias de movilidad/adaptación principales que han sido direccionadas hacia el desarrollo y sostenibilidad de las cooperativas y los efectos en términos del bienestar sobre los-las integrantes de cada grupo.

# CAPÍTULO V

## Funcionamiento de Activos y estrategias de movilidad dentro de las estructuras de oportunidades

El presente capítulo se propone identificar los activos, que fomentan en los ahora integrantes de las unidades del programa UPT, así como caracterizar las estrategias de movilidad de activos desarrolladas durante el proceso de acceso, conformación y posterior funcionamiento de las cooperativas de trabajo.

A partir del enfoque (AVEO) Activos- Vulnerabilidad y Estructura de Oportunidades se analiza el activo capital trabajo desde la estructura de oportunidades – Estado, definida como una esfera de producción de relaciones - acciones que intervienen sobre un problema social ya definido por la propia política; la explotación laboral en los talleres clandestinos.

Inicialmente dicha estructura de oportunidades puede promover el acceso al bienestar o establecer relaciones que favorecen la adquisición y control de los recursos de una persona o unidad familiar. En ese sentido, el programa UPT del INTI actúa como una estrategia desplegada aunque no directamente desde el seno de lo público, sino desde una entidad autárquica pero estatal.

Uno de los grandes propósitos que tenía el programa UTP era el de generar condiciones dignas para el desarrollo de la actividad productiva en el sector textil-indumentaria a través del diseño de un conjunto de unidades productivas equiparadas de una estrategia comercial que aportara a su sostenibilidad y garantizara un mínimo de ingreso a sus integrantes.

La figura del plan de negocios es el nodo a partir del cual se diseñó y definió desde lo productivo y administrativo las condiciones para su funcionamiento y desarrollo. No obstante, lo referido a la incorporación de los principios de la economía social en todo el proceso, aunque está contemplado como un elemento importante de la propuesta, no se hace visible en los cursos de capacitación de los cuales no todos-as los que ingresan a las cooperativas tienen conocimiento.

Es por eso que en esta primera parte analizaremos la influencia del componente de capacitación sobe el activo-capital trabajo.

Desde esta perspectiva, se propone validar la primera hipótesis de trabajo, preguntándonos efectivamente si el programa UPT ¿aporta a la generación de nuevos activos en los-las integrantes de las cooperativas? ¿Tanto en su aprovechamiento en beneficio de la unidad así como fuera del ámbito laboral? Es decir, ¿Si los conocimientos adquiridos han representado posibilidades laborales dentro y fuera del emprendimiento? Y ¿Los principios de la economía social han influenciado de alguna manera su vida- trabajo?

### 5.1 Sobre el activo- Capital trabajo

Dentro del enfoque propuesto para esta investigación el capital trabajo se define como "la potencialidad agregada de todos los miembros del hogar en edades económicamente activas y se distingue de su efectiva movilización (Filgueira y Katzman; 1999 p. 209).

La disponibilidad de un activo como la educación (capital humano) influye de manera directa en el aumento/ disminución de las oportunidades laborales. En este caso, como la entrada de las personas no se da hacia un mercado laboral abierto, sino a través de un programa de generación de ingresos allí, tanto la movilidad del activo como su intensidad están mediadas por las condiciones de acceso - permanencia que estén contempladas.

El Programa UPT realizó una convocatoria para vincular a grupos de emprendedores a participar de un proceso de formación y constitución de unidades productivas en el sector textil-indumentaria, fijando como única condición la existencia de un proceso organizativo previo. Respecto a la permanencia, esta se definió a través de un contrato de comodato en el que los grupos pudiesen desarrollar su actividad productiva en un área de trabajo definida en el CDI y el uso de la maquinaria[32] para que luego de cumplido el plazo (2 años) esta fuese regresada.

La existencia de procesos de educación formales-informales así como la experiencia adquirida durante sus años de trabajo, si bien han sido fundamentales para que los-as integrantes hayan podido mantenerse en el mercado de trabajo, por lo menos durante la última etapa de sus vidas

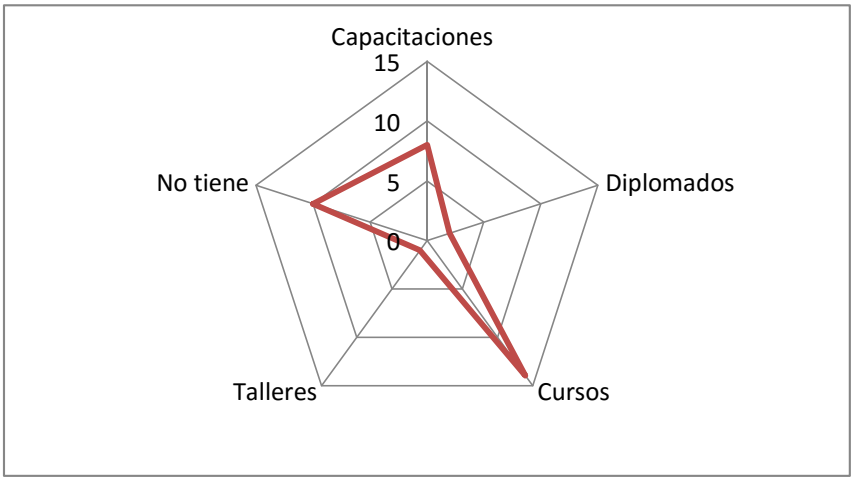
[32] Parte de la maquinaria que hoy se utiliza en el CDI hizo parte de las talleres clandestinos que al ser sellados les fue incautada la mercancía y maquinas. Estas posteriormente fueron donadas al centro.

antes de llegar al emprendimiento, en esta etapa no son determinantes en el acceso y/o permanencia en el programa.

Se puede decir que un activo como la educación, en este caso, actúa como un activo (no móvil) ya que en la primera etapa cuando las personas /grupos llegan al programa sus conocimientos no representan un ventaja ni una barrera de acceso por no tenerlos. Por lo tanto, lograr establecer una relación con otros activos de tipo *activo-activo* a través de una relación de reciprocidad al ingresar al programa UTP, puede permitir la activación de un activo potencial al interior de la cooperativa que se está constituyendo.

Luego de haberse conformado la cooperativa de trabajo los- las integrantes entran en un etapa de formación en la que se impartieron talleres y cursos que tiene que ver directamente con lo que compete al desempeño de una labor específica y por otro lado, otros que tienen que ver con temas con un enfoque de tipo administrativo y contable. En un segundo proceso, las unidades participaron de una capacitación sobre economía social y mercado justo en donde se plantearon los principios de la Economía Social aterrizado a la realidad de las unidades productivas que se constituyeron.

**GRÁFICO 13. CAPACITACIONES – FORMACIÓN CAPITAL HUMANO**




Fuente: Elaboración propia con base a encuesta exploratoria aplicada.

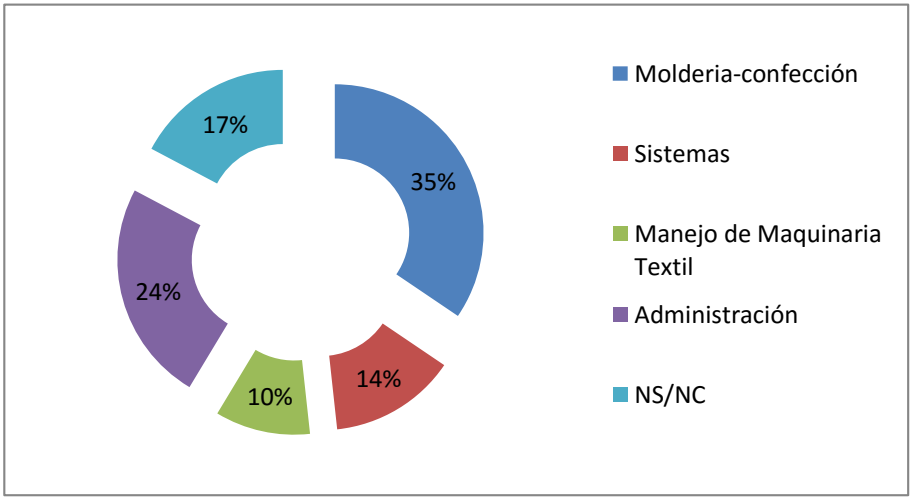
Desde esta perspectiva, los cursos que se desarrollaron hacen parte de un proceso más que de formación, de perfeccionamiento de los y las integrantes en tanto muchos de ellos –as ya contaban con saberes y experiencia previos en el desempeño de labores en el sector. Las

temáticas que fueron trabajadas se concentraron en la moldería –confección (35%), manejo de maquinaria textil (10%).

Además se desarrollaron otro tipo de cursos relacionados con administración (24%) y sistemas (14%) que fueron fundamentales para dotar de habilidades a los líderes de los emprendimientos, que influyeron en el mejor manejo de la contabilidad utilizando recursos informáticos en los que de manera sistemática se lleva un seguimiento del funcionamiento de la unidad, todo esto pensado para aportar a su proceso de fortalecimiento y sostenibilidad. El (17%) restante aduce no haber recibido ningún tipo de capacitación-cursos que le permitieran vincularse de mejor manera a las unidades.[33]

Cabe notar que en la mayoría de los casos, son los líderes de las cooperativas quienes toman estos cursos de perfeccionamiento. Varios de ellos-ellas señalan que el desplazar a todo el grupo a una capacitación trae complicaciones en términos de los tiempos de entrega de la producción a los clientes. Por otro lado, los nuevos integrantes que no cuentan con capacitación, quedan relativamente aislados de la dinámica teniendo que desempeñar labores menores como de recolección de retazos e hilos y/o aseo del espacio de trabajo. En algunas ocasiones compañeros-as comparten sus saberes/conocimientos en labores como el tizado y/o corte a fin de ir vinculando paulatinamente al recién llegado a la dinámica de trabajo.

**GRÁFICO 14. COMPONENTE DE CAPACITACIÓN- UNIDADES PRODUCTIVAS**




Fuente: Elaboración propia con base a encuesta exploratoria aplicada.

[33] Resultados presentados con base a encuesta exploratoria aplicada.

A pesar de que no encontrarse referenciada en el gráfico, varios de los participantes han afirmado que participaron por lo menos de (1) de las capacitaciones sobre economía social, no obstante el número es bastante reducido entendiendo que parte del componente fundamental y lo que de alguna manera le da consistencia y sustentabilidad a las cooperativas, es la incorporación de sus principios al proceso productivo y articulación con el mercado.

Como ya se había afirmado el aporte que desde los activos instalados de los integrantes hace la educación formal-informal en términos del aprovechamiento de estos conocimientos a beneficio de la cooperativa es notable. El perfeccionamiento de los procesos productivos apuntando al mejoramiento de la calidad en el acabado de prendas, la mayor y mejor calificación del personal que compone las unidades, ha hecho de un activo no móvil- un activo potencial para el fortalecimiento de procesos de educación informales dirigidos a las y los participantes tanto aquellos que tienen experiencia:

> *"Siempre estuve involucrada en el taller y esto, tuve mi taller también y bueno por política viste! que estas políticas que van y vienen, lo perdí (...)entonces cuando se presentó esta oportunidad que a mí me gusta lo que es taller y todo esto me enganche, y bueno y acá vamos de cambios de cambios no se creó que mucho cambio si hubo cambios sabes porque aprendí otra parte que no que yo no lo sabía hacer que era la parte administrativa y en realidad de guiar grupo si por toda la vida lo hice y la parte administrativa me costó mucho pero vamos bien".* **Anita, 67 años. Líder de la Cooperativa 1ro de Julio. Agosto 2012.**

Como de aquellos-as que no la tenían, quienes no contaban con este activo previo, y que vincularse al emprendimiento ha significado un avance en tanto la adquisición de conocimiento en un área particular y desempeñarse en ella, les ha permitido generar ingresos que antes no percibían, bien sea porque provenían de otra área y se encontraban desempleados o porque nunca habían recibido capacitación a la vez que podían desempeñarse laboralmente. En otros casos dicha vinculación ha representado posibilidades fuera del lugar de trabajo que de alguna manera favorecen el ingreso.

> *"Por ejemplo cuando fue ahora la época de carnaval me llamaron para que haga el corte de los trajes de una murga, cosa que si yo no hubiera aprendido acá jamás hubiera podido ir y bueno los hice… hicimos 150 trajes para la murga aparte- ¿Fue en esta cooperativa o con la que estabas antes?-No, en esta cooperativa lo hice como extra, en esta cooperativa yo iba a la noche a cortar pero bueno la capacitación surge de acá "***Estella Viracuriz- Líder de la cooperativa Hilvanando Ideas. Agosto 2012.**

Sin embargo, la vinculación que propone el programa UTP a través de la conformación de cooperativas de trabajo a familias o grupos cambian un poco el formato en el que se presentan usualmente las programas de generación de empleo propuestos por gobiernos locales y

provinciales. Aquí la concepción colectiva y la capacitación por lo menos en la fundamentación está presente, en tanto se prioriza sobre los procesos o iniciativas de varias personas que estén interesadas en formar una unidad productiva, y donde la estrategia de esa intervención es la implementación de un plan de negocios que contempla a la capacitación como su componente central.

Bajo este supuesto los cursos, talleres desarrollados por la Secretaria Técnica del programa están basados en una capacitación específica sobre los conocimientos concretos de una práctica u oficio, además de ser ampliado, muy en consonancia con los principios del Plan de Negocios a cuestiones que tienen que ver con la administración y funcionamiento de una unidad productiva (Gestión del Emprendimiento y Comercialización).

Desde su fundamentación, este plan contempla además la formación en líneas generales sobre los temas vinculados a la economía social y el comercio justo que buscan integrar a las cooperativas prácticas y relaciones laborales que conciban lo colectivo, la participación, auto-organización y la sostenibilidad financiera, promoviendo el anclaje a una red de mercado local.

Si bien las 2 experiencias piloto de UPT en Moreno y Córdoba se desarrollaron en territorio con grupos principalmente de mujeres y familiares para la confección de remeras de Jersey, prendas de vestir para bebes, etc. Dicha capacitación sobre economía social, tuvo efectos positivos en tanto se planteó desde una mirada dinámica de los actores y el territorio, los canales a partir de los cuales generar una primer acercamiento hacia la incorporación del emprendimiento en una cadena de distribución y comercialización a nivel local. El fortalecimiento de capacidades instaladas en los grupos se potenció y la organización planteó nuevos desafíos a nivel comercial.

Por su parte el CDI (Centro Demostrativo de Indumentaria) no posee estas mismas características tanto en su población como sus efectos en términos de las potencialidades que ofrece el territorio. Los principios de la Economía social[34] en teoría deberían verse reflejados en las relaciones laborales y prácticas solidarias de producción que se generan al interior de las unidades productivas, así como en todo el CDI o en su defecto potenciar las relaciones con otros actores

[34] Los principios bajo los cuales se posiciona este enfoque en el espacio público comprenden el reconocimiento del ser humano como un sujeto de necesidades que coloca, en el centro, el sentido de la vida y la reproducción colectiva de la misma. Promueven, además, un marco de sociedad posible en términos de factibilidad, es por eso que si bien critican abiertamente el modo de producción capitalista, consideran que no es posible renunciar al mercado, sino "incorporar una forma de regulación, en función de la vida humana y el bien común" (Lazarini, 2000, p. 22).

estratégicos del territorio que posibilitarían la distribución y comercialización de las prendas en la zona.

Para líderes e integrantes que colaboraron en la conformación de las cooperativa los efectos positivos del componente de capacitación se presentan de manera favorable, los integrantes restantes y los que se vienen incorporando esporádicamente, no lo son tanto, ya que aún no han recibido capacitaciones, viendo reducidas sus posibilidades de articulación al trabajo que ya viene desarrollando la cooperativa, cuestión que afecta directamente en la generación de sus propios ingresos.

Esta situación se presenta particularmente en el grupo de personas que provenían de otro sector de la economía (comercio, turismo) quienes deben desarrollar habilidades y destrezas adicionales para el trabajo en el taller, así como el grupo de personas (especialmente mujeres) que nunca habían desempeñado ninguna actividad productiva.

Los efectos de la economía social sobre la vida y el trabajo de las personas que conforman las cooperativas serán abordados en profundidad en el aparte de capital social, por ahora diremos que el hecho de encontrarse dentro de un centro de producción distante de la dinámica territorial marca unos alcances y limitaciones respectos a uno de los propósitos centrales de la propuesta que se refiere a la articulación de las unidades a una red de distribución y comercio, local que directamente pone en debate la sostenibilidad de la unidades.

Teniendo los argumentos anteriores, se afirma la primera parte de la hipótesis en la que se plantea que *la experiencia laboral de los sujetos construida en torno a los emprendimientos productivos supone la extensión y el fortalecimiento de sus activos (capital social, humano, trabajo) a través de la auto-organización, el trabajo colectivo y la puesta en marcha de sus iniciativas productivas.*

El programa UPT resultó ser una opción potencial para las personas y los grupos que se encontraban desempleados, y/o en condición de vulnerabilidad social/económica, de esa manera ciertos atributos como la ocupación, el origen étnico y el saber hacer (experiencias conocimientos adquiridos) podrían mostrar una predisposición ya que si se entiende de manera relacional podría ser la propia estructura de oportunidades la que promueva un marco general de inserción laboral para población con este tipo de características.

Dicha potencialidad es condición suficiente para que sea validada la propuesta en tanto existe un número de emprendimientos conformados, la legalización de las mismas para efectos tributarios y la realización de un ciclo de capacitación que desde el punto de vista de la fundamentación del programa representaría un aporte a la consolidación de las unidades desde el aspecto técnico y financiero, así como generadores de una cultura productiva que considere a la economía social como una alternativa a la economía de mercado.

Las posibilidades que brinda el CDI al ser un espacio que cuenta con las condiciones mínimas para el desarrollo de la actividad productiva, las pocas barreras de acceso que pone el programa para su vinculación y la generación de un escenario de permanencia para las cooperativas que se fueron constituyendo a través de la figura de comodato, resultan una respuesta-alternativa institucional-estatal al problema de la explotación laboral en talleres clandestinos.

Por otro lado, la adquisición de conocimientos a través del proceso de capacitación potencia el desarrollo de otros activos, en tanto el perfeccionamiento de los procesos de aprendizaje en el caso de aquellos que contaban con experiencia así como de aquellos que encontraban en este programa, la posibilidad de adquirir un saber – practico que redunde en una vinculación laboral y una posterior generación de ingresos también es asertivo.

Finalmente, cabe notar que los efectos de los procesos de capacitación sobre el trabajo de los y las integrantes se expresa de manera diferenciada. Los impulsores de la cooperativa de trabajo son los mayores beneficiados, ya que han permanecido durante todo el proceso y han fortalecido sus conocimientos como operarios y administradores de la unidad; los integrantes restantes, que en su mayoría son aquellos que no han aportado capital para la constitución o sostenimiento de la misma, son beneficiados parcialmente, ya que llegaron en momentos en donde no se hacían cursos de inducción sino que directamente pasaban a la etapa de producción y acabado de prendas. Y finalmente, aquellos que nunca desempeñaron una actividad productiva y/o provenían de otro sector terminan siendo los más afectados, porque en esta última etapa del proceso, ingresan a realizar tareas menores (limpieza, Separación de retazos) y aunque los demás puedan enseñarles, la premura de los tiempos y las urgencia en términos de la entrega de producción, van haciendo que la tarea de capacitación se posponga indefinidamente.

Respecto a la necesidad de organizarse y la voluntad puesta en el trabajo colectivo inicialmente se garantiza la puesta en marca de sus iniciativas productivas. No obstante, los aprendizajes adquiridos particularmente sobre la economía social, cooperativismo y comercio justo aparecen insertos en el plan de negocios como un módulo menor. La ausencia de este tipo de formación de manera constante, más aun teniendo en cuenta la llegada de nuevos miembros a los emprendimientos genera tensiones no solo respecto a la relación que se empieza a construir entre la gerencia operativa del INTI y los líderes de los emprendimientos, sino también ente los mismos integrantes de las unidades.

Si bien la gerencia plantea de manera clara que el marco en el que se instala su propuesta sobre economía social, no responde a un enfoque de "beneficencia" hacen especial en la manera en la que se produce y como se produce, todo esto enmarcado en la lógica del sistema de cooperativas de trabajo, sin marcar un mayor énfasis en los horizontes éticos y políticos de lo que implica incorporar al proceso productivo los principios de este tipo de economía.

> *"Mira más que nada, es este al ser por el tipo de sociedad que se estableció la cooperativa ya están insertas en la economía social. Si entendemos una economía social no como una economía para pobres ni buscando beneficiario tipo filantrópico la tomamos desde el punto de vista que tienen que ser unidades que tienen que producir y que tienen que este someterse a lo que son las reglas de los marcos normativos que rigen en las cooperativas y ese marco normativo implica determinada manera de producir determinada manera de distribuir las ganancias o las remuneraciones que ordena la sociedad. Las cooperativas seria la palabra exacta este una determinada manera de manejar todo lo que es la administración de la cooperativa desde ese punto de vista estarían implícita dentro de lo que es la economía social pero no queremos restringirnos al mundo de la economía para y por beneficencia".* **Jose Luis Rodríguez Gerencia operativa. Agosto 2012.**

La gerencia promueve algunos cursos, a petición de los trabajadores, y otros tantos que vienen dentro de las capacitaciones oficiales del programa. Los participantes (principalmente líderes) identifican algunos principios-valores fundamentales de la apuesta teórica-práctica del cooperativismo en tanto consideran la ayuda mutua, la responsabilidad, la solidaridad y la igualdad como pilares importantes del funcionamiento de las unidades.

No obstante, en la puesta en marcha del emprendimiento estos principios que de manera abstracta se identificaron empiezan a ponerse en cuestión cuando las dificultades para tratar de mantener a la unidad en pie, se hacen mayores. La falta de un ingreso estable, el bajo monto percibido, las

relaciones poco solidarias en algunas unidades y hasta la deserción de algunos integrantes son unos los principales problemas.

> *"con el grupo que éramos seis y que se fueron, también se fueron otros socios por motivo de que no había entrada entonces este las únicas que quedamos fuimos Ana, Nancy y yo y después Nancy también se tuvo que ir. Después el resto, capaz que vienen y se van también vienen a probar y no les da resultado y se van yendo".* **Katia Tapias. Cooperativa Hilvanando Ideas. Agosto 2012.**

> *"decidimos entonces conformar una cooperativa, pero aún no llegamos a la cantidad de gente suficiente. Tratamos de integrar a gente que también venia rescatada de los talleres clandestinos entonces de ahí fuimos dando forma a lo que era la cooperativa de los fundadores solo quedamos tres. El factor económico influyo para que vayan desertando los demás miembros porque si bien es lindo la cooperativa los papeles, a la hora de hacer los retiros, tuvimos que remarla mucho".* **Líder emprendimiento Jean Funes**. **Agosto 2012.**

Una capacitación puede de alguna manera situar a los participantes en el contexto y funcionamiento de las cooperativas de manera general, sin embargo, los procesos de formación y el desarrollo de capacidades que promuevan el trabajo colaborativo, la autonomía y la incorporación de hábitos y prácticas que potencien al ser social y solidario, no se logran de manera inmediata con la adquisición de unos conocimientos específicos o la inserción a una cooperativa de trabajo, más aun cuando las experiencias laborales previas a la llegada a la cooperativa resultan ser condiciones o determinan algunos hábitos y prácticas que responden a un modelo de mercado en el que prima el individualismo, la competitividad y la productividad al máximo.

> *"lamentablemente en la cooperativas, pues en si es solidaria (practicas horizontales), pero lo que pasa es que los compañeros que nosotros incorporamos, mucha gente ignora, y es costoso de sostener más que todo cuando uno no entiende. La mayor parte de los compañeros que entrar, vienen más a lucrar que a intentar aprender o ser solidarios con los compañeros".* **Domingo Quentasi, 69 años. Líder del emprendimiento Cildañez. Agosto 2012.**

El rol de la economía social en medio de las contingencias a las que los grupos deben hacer frente resultar ser el insumo para promover procesos de formación en la materia. Aunque la capacitación, (que ya es problemática) se centre en los líderes de las cooperativas y no en el resto de los integrantes de la misma, el tener la posibilidad de acercarse y comprender otro tipo de economía, y la viabilidad de la misma se convierte en una puerta desde la cual se empiezan a promover otros procesos de organización y relacionamiento que a largo plazo pueden redundar en la adquisición / generación de nuevos activos.

Puede decirse que en esta etapa inicial los activos potenciales que deja el programa en los integrantes de las cooperativas de trabajo fueron:

**a)** El reconocimiento de un marco normativo-jurídico que promueve la creación y fortalecimiento de las unidades adscritas- con apoyo del INAES.

**b)** La identificación de algunos principios (conceptuales) que la rigen los cuales se basan en la producción de bienes/ servicios de manera colectiva, la propiedad o uso de los medios de producción colectivos, la solidaridad, ayuda mutua, la distribución equitativa del excedente de la producción (principalmente en líderes).

**c)** La identificación de algunas características del comercio justo.

Aunque existe el componente de capacitación, se quiere hacer énfasis en que la ausencia de una formación constante en términos del reconocimiento e incorporación de los principios de la economía social y el cooperativismo a las relaciones laborales y al proceso productivo a nuevos miembros que integran las unidades puede llegar a dificultar el buen funcionamiento de la unidad.

De esta manera el programa puede no estar logrando desarrollar /incorporar estrategias de movilidad de activos que apunten al goce del bienestar, ya que por un lado no se toman en cuenta las relaciones de desigualdad en las que se encuentran sus integrantes y los efectos que dicha distribución en posiciones favorables/desfavorables respecto a la cooperativa puede afectar su ingreso y permanencia dentro de una unidad; y por otro, que las estrategias que se van planteando inicialmente atienden a tratar de sostener la cooperativa que a va emergiendo. Problemas como el ingreso, la mentalidad de los nuevos integrantes (quienes carecen de capacitación) y las urgencias en términos de responder al cliente inicial que propone la gerencia técnica, y/u otros que se deben gestionar de manera independiente.

La generación de débiles estrategias de movilidad que empiezan a avizorarse en esta primera etapa del programa, y las relaciones de dependencia directa que se define con la estructura de oportunidades presente- (Estado) llevan a afirmar la segunda parte de la hipótesis en tanto, *dichas estrategias poseen más un carácter adaptativo, actuando principalmente como mitigadores de situaciones de vulnerabilidad mayores.*

En este caso, el lograr el acceso al programa y mantenerse en una cooperativa como miembro activo es el propósito principal de quienes ingresan al CDI. En ese sentido, los activos movilizados permiten garantizar la permanencia y la posible ventaja sobre otros integrantes que no poseen los conocimientos ni la experiencia en el desempeño de labores en el sector, al ocupar puestos que demandan mayor manejo de la técnica, y a su vez representan un ingreso mayor para quien lo desempeñan. Por su parte los recién llegados no corren con la misma suerte; falta de capacitación, experiencia, conocimientos una vez dentro de la cooperativa los sitúan en posiciones de desfavorables ante la ausencia de procesos de capacitación; el participar en otra actividades de menor rango-menor remuneración, tan solo logran asegurar su inserción en la cooperativa.

## 5.2. Dinámica de funcionamiento en las cooperativas de trabajo bajo la lógica de la economía social.

Luego de haber analizado el acceso de los participantes al programa UPT y la posterior conformación de las cooperativas de trabajo, en esta segunda parte abordaremos el funcionamiento y sostenibilidad de las unidades, a partir del análisis de las de estrategias de movilidad /adaptación construidas por ellos-as en dos ámbitos; individual (condiciones laborales y colectivo (toma de decisiones en la asambleas).

### 5.2.1 Estrategias de movilización individuales de activos previos (Condiciones laborales)

Una vez se conforman las cooperativas de trabajo y se desarrolla el componente de capacitación, las unidades se encuentran imbuidas en una lógica de trabajo y de producción diferente a la que muchos-as de ellos-as estaban acostumbrados. Las condiciones y garantías que trae aparejada esta nueva forma de vinculación laboral permiten cuestionarnos acerca de los cambios que fueron surgiendo una vez la cooperativa empieza a funcionar, los efectos que tienen sobre la vida de sus integrantes y a las familias que representa cada una.

De acuerdo al análisis de la información recolectada podemos determinar un conjunto de cambios producto de la nueva lógica de producción y organización del trabajo planteada por

estas cooperativas que implica la movilización asertiva de activos previos en su interior. Esta se refiere a tres aspectos esenciales que se desarrollan a continuación;

*a) la relación que se teje entre el nivel de educación/ experiencia versus Ingreso*

Como ya se había afirmado la predisposición a ocupar algunos de las tareas/funciones al interior de las unidades es explicado a través de la potencialización del activo (educación+ experiencia laboral) y su aprovechamiento en la estructura influencia directamente el ingreso que cada integrante percibe.

Aunque la forma en la está pensada la cooperativa, la distribución de las ganancias generadas por la producción se distribuye de manera equitativa, en el CDI se presenta de manera diferente; el porcentaje de dinero que cada participante percibe varía de acuerdo a 1) la producción a entregar 2) la función que desempeña 3) el costo por prenda 4) las horas trabajadas 5) los tiempos de pago. Estas condicionantes definen un marco de funcionamiento al interior de las cooperativas que plantea una relación diferenciada para cada miembro respecto al ingreso.

Aquí se identifican dos situaciones en primer lugar, existe una tensión entre las concepciones de empleo que traen los participantes dadas sus experiencias laborales previas y esta nueva forma de asociativismo a la que se vinculan.

> *"los retiros dependen mucho de los trabajos que están en el mes (...) dependiendo de eso son los retiros ahora por ejemplo estamos con meses con mucho trabajo y estamos teniendo sueldos razonable, más o menos dentro de todo (...) depende de las horas que hagamos también; digamos un empleado así que venga todo el día que dijiste en una buena temporada de trabajo este mes el mes pasado estaba alrededor de los $3.000 viniendo regularmente full jornada y haciendo horario todo"* **Susana García, Cooperativa Lacar, Agosto 2012.**

Desde esta perspectiva podemos observar que los más distantes de dicha lógica de funcionamiento son aquellos que provenían del sector formal del mercado trabajo, quienes sintieron más la ausencia de la relación contractual directa y todos los beneficios que esta acarrea (vacaciones, primas, jubilación, salario fijo) pero a pesar de las inconformidades que esto genere, el emprendimiento se convirtió en su única fuente de ingresos.

> *"yo trabajaba en una agencia, de turismo trabaje ocho años ganaba bien pero después me vine a laburar acá, como que no. El ingreso es muy poco y hay días que capaz que semanas que no tienes un ingreso que muy bueno. Entonces el antes era mejor que ahora*". **Katia Tapias, Emprendimiento Hilvanando Ideas. Agosto 2012.**

Respecto a aquellos que se encontraban en el sector informal de la indumentaria, la llegada al emprendimiento ha sido un cambio favorable para sus vidas, en tanto representa una mejora de las condiciones de trabajo en términos de la seguridad laboral y la higiene, pero no respecto al ingreso. El trabajar en talleres domiciliarios más de las horas legales exigidas (8hrs) cuando el pago es por prenda, resulta más rentable, ya que a mayor tiempo de trabajo, mayor remuneración. Cuando provienen de talleres clandestinos, el pertenecer al emprendimiento les garantiza también una mejora, más aun cuando se es inmigrante porque en muchos de estos lugares les era descontado el valor del viaje que los trajo al a ciudad de Buenos Aires, el alojamiento y hasta la alimentación, un retiro de dinero que podría estar entre los $2.500 y $3.000 podía queda hasta en un 60% menos.

Finalmente para las personas que no contaban con una entrada de dinero, particularmente mujeres cabezas de hogar, a pesar de que el ingreso no sea alto, es un ayuda para las unidades familiares que redunda particularmente en el bienestar de los hijos-as más pequeños y/o en otros miembros que ya no se encuentran en edad de trabajar.

*b) las concepciones que se construyen en torno a la idea de vinculación laboral en el interior de la cooperativa*

Respecto a las concepciones que se construyen en torno a la idea de vinculación laboral se puede decir que el hecho de retirar dinero mes a mes, durante un lapso de tiempo considerable, que se encuentra entre los 3 mes hasta 1 año ha generado al interior de los emprendimientos una idea de estabilidad laboral que se sustenta legamente a través de la firma de un contrato de comodato. Esta figura permite desarrollar una actividad productiva en un espacio determinado, con el uso de maquinaria que luego de un tiempo estipulado previamente debe ser devuelta a sus propietarios, garantizando de alguna manera la generación de ingresos mes a mes para los participantes.

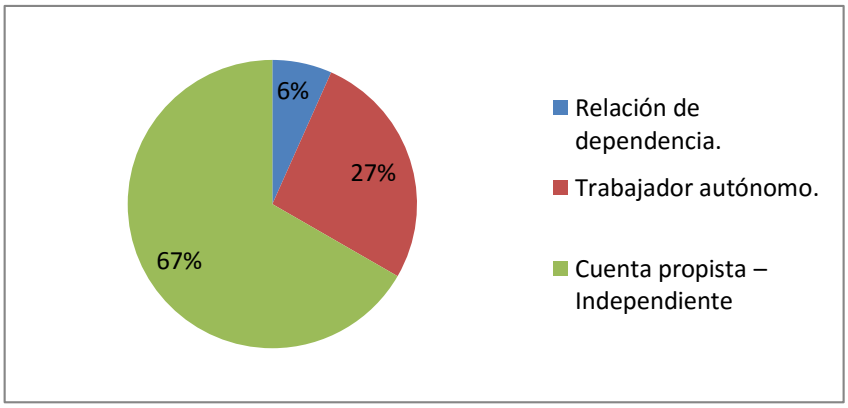
Esta concepción de vinculación laboral puede verse expresada el gráfico 15 indica que 67% de los-las participantes de los emprendimientos productivos consideran que el tipo de contratación-vinculación que actualmente tienen corresponde al de relación de dependencia. De acuerdo a los resultados de la entrevista semiestructurada en ninguna cooperativa de trabajo se ha generado un

tipo de contrato de estas características, lo que puede explicar este alto porcentaje es que los participantes asocian la figura de comodato a lo que podría ser un contrato laboral inscrito dentro de la lógica de un programa de generación de ingresos.

Otro 27% al contrario se identifica como trabajador autónomo principalmente porque el emprendimiento al que pertenece se encuentra legalizado como cooperativa de trabajo, de esta manera, los pagos a salud y aportes jubilatorios, a través del monotributo social están allí contemplados. Por otro lado, la flexibilidad de tiempos y niveles de productividad no están plenamente controlados por el líder del emprendimiento, sino que quedan a cargo de los mismos participantes.

Respecto al 6% restante, los cuenta-propistas, quienes a pesar de tener legalizado su emprendimiento, no poseen monotributo social y parte de los medios de los medios de producción los tienen en alquiler (comodato). Tal es el caso de la cooperativa Lacar (empresa recuperada).

**GRÁFICO 15. TIPO DE CONTRATACIÓN ACTUAL**




Fuente: Elaboración propia con base en entrevista semiestructurada aplicada

*c) las condiciones laborales existentes relacionadas principalmente con la higiene y la seguridad en el trabajo.*

Otros cambios observados hacen referencia a los tiempos de trabajo, como lo muestra el gráfico No 16 es que 23 de los miembros de los emprendimientos manifiestan cumplir con una jornada de trabajo de ocho (8) horas. Una menor proporción (4) cumple con un turno de medio tiempo, y el resto trabaja un lapso de tiempo menor o bajo otra modalidad. (Día intermedio).

Cumplir con 8 horas, desde el punto de vista legal, es el lapso de tiempo reglamentario que los miembros del emprendimiento deberían cumplir, aunque varios-as de ellos consideran que el no ampliar la jornada más de los estipulado, podría ir en detrimento del emprendimiento en tanto, el grupo debe responder por unos productos concretos y el poder entregarlos en una tiempo pactados con el cliente que muchas veces no se cumplen, trayéndoles perjuicios económicos y de sostenibilidad a las unidades. Y el poder terminar la producción en un tiempo menor al estipulado se convierte inmediatamente en una ganancia para todos-as.

Debido a esta preocupación surgida desde los emprendimientos los funcionarios del INTI tomaron la determinación de ampliar la jornada de trabajo de lunes a sábado con el fin de no causar perjuicios a las unidades, pero siendo muy estrictos en afirmar que la jornada diaria no debe superar las 8 hora laborales.

> *"Lo que hacemos nosotros es garantizar un espacio una franja horaria de 7 a 17 horas y después cada cooperativa toma dentro de sí de la cooperativa en que horario va a trabajar y de la forma en que se distribuyen los horarios. El sábado se está abierto de ocho a 13 también y muchas cooperativas la adoptan generalmente se optó para que pudieran cumplir con los tiempos por algunos retrasos, pero esto es una nueva medida antes no estaba contemplado el sábado.* **José Luis González –Gerencia Operativa-INTI. Agosto 2012.**

Es así que la flexibilidad del tiempo que proporciona este tipo de vinculación facilita la realización de otras actividades referidas al trabajo doméstico y a las tareas de cuidado en varias de las mujeres que pertenecen a los emprendimientos y en una menor proporción a los miembros que adelantan estudios superiores-técnicos. No obstante, los efectos colaterales sobre el ingreso (decrecimiento) pueden afectar el bienestar de las unidades familiares.

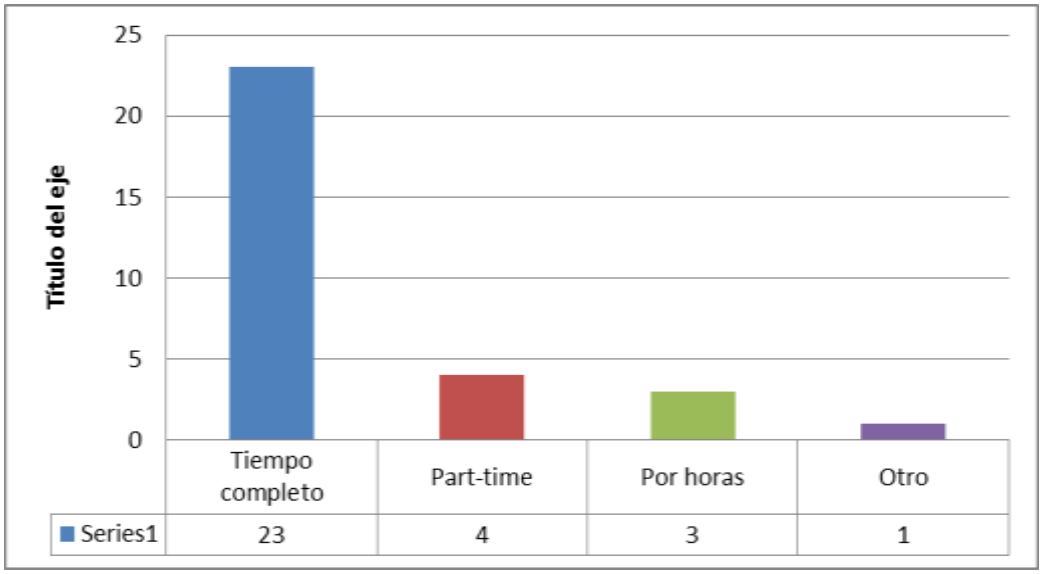
> *"mucho, porque es que nosotros trabajamos y me da ese tiempo de poder, por ejemplo: tengo que ir a la escuela entonces puedo ir ese día, no dejarlo, porque trabajar en una fábrica… no puedes hacer todas esas cosas descuidas mucho de a los chicos. Pero en este caso como somos de la cooperativa hay mucho compañerismo eh, me puedo, puedo decir veras sabes que llego un poco tarde".* **Anatolia Retamoso, Líder del emprendimiento Hilvanado Ideas. Agosto 2012.**

Respecto a las condiciones de higiene y seguridad de trabajo, el CDI cuenta con un espacio físico diseñado principalmente para el desarrollo de la actividad productiva dividido en 8 locales de trabajo, dotado con maquinaria que fue incautada en los talleres clandestinos y que fue puesta a disposición del programa UTP. Los miembros reconocen que este es un espacio digno para

trabajar[35] que cuenta con un mobiliario adecuado, con buena iluminación y algunos servicios adicionales como el acceso a baños y a una zona común de cocina- comedor.

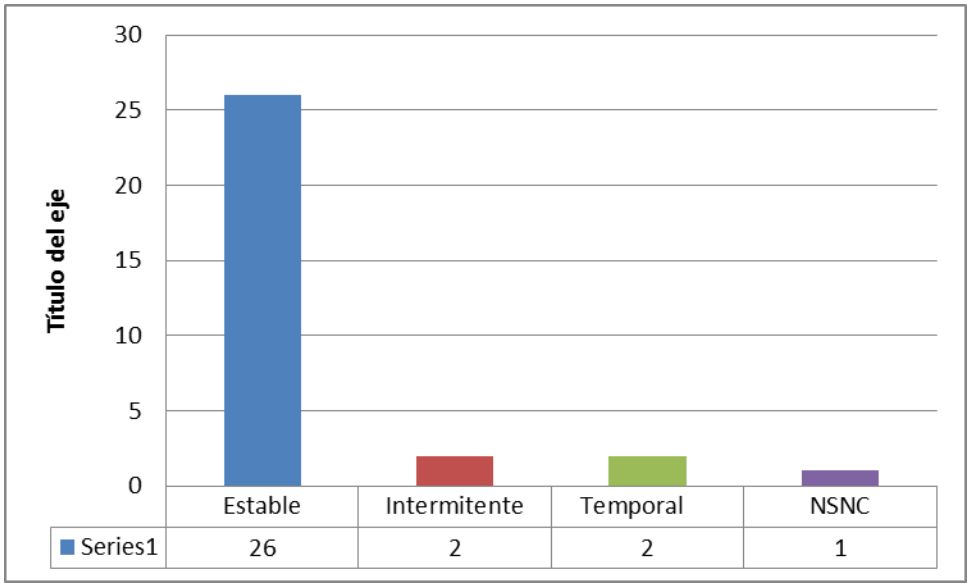
Pero cuando la producción que tiene que entregar es grande, los espacios no son suficientes. La mayor esto en un tiempo mayor puede ocasionar afecciones que pueden ser contraproducentes para el bienestar de los integrantes que conforma la cooperativa.

**Gráfico 16. JORNADA DE TRABAJO ACTUAL**




Fuente: Elaboración propia con base en entrevista semiestructurada aplicada.

[35] A pesar dela ausencia de calefacción y aire acondicionado que dificulta el trabajo en épocas de invierno y verano.




Fuente: Elaboración propia con base en entrevista semiestructurada aplicada.

De acuerdo a lo expuesto anteriormente podemos a validar parcialmente nuestra segunda hipótesis en la que se afirma *que la definición de las relaciones técnico-políticas que se construyen en torno a los programas de emprendimientos productivos como este influyen directamente en los procesos de empoderamiento social y político de los-las participantes, teniendo un efecto diferenciado entre hombres y mujeres* ya que si bien la movilización de un activo como la educación dentro de dichas cooperativas de trabajo efectivamente influencia posiciones favorables para aquel que los posee como recursos y lo moviliza asertivamente, afectando el ingreso y posiblemente, la permanencia en la unidad, efectivamente es posible evidenciar algunos efectos diferenciados entre los y las participantes del emprendimiento en relación a:

a) las ventajas que representa la flexibilidad en los tiempos para el caso de las madres cabezas de hogar, frente al cuidado de los hijos-as o familias con miembros de la tercera edad a cargo, la distribución de los tiempos vida/trabajo parecer ser una ventaja, pero al contrario, lo que puede sugerir es una concentración de las tareas de cuidado en mujeres y una tendencia al aumento de las mismas, al poder administrar su tiempo.
b) Algunos hombres que adelantan estudios técnicos y/o superiores pueden dividir su jornada entre el desarrollo de la actividad productiva y el desarrollo de capital humano. Las mujeres también podrían ocupar tiempo en el desarrollo de habilidades individuales,

de formación/capacitación para el trabajo, no obstante, la tendencia de este grupo es mantener su vida concentrada en estas dos esferas, el trabajo y la vida familiar

c) No se tiene muy en cuenta el hecho de que padres pertenecientes a las cooperativas compartan las tareas de cuidado con sus conyugues, sin embargo, algunos de ellos expresaron con agrado el tener un poco más de tiempo para compartir en familia, cuestión que de ser potencializada, podría redundar en una equilibrio en la distribución de las tareas en el interior del ámbito familiar.

Resulta fundamental presentar ahora las estrategias de movilización de activos existentes al interior de las cooperativas de trabajo, ya que una vez constituido el grupo los procesos de empoderamiento social y político de los-las participantes se gestan a partir de la idea de lo colectivo, del funcionamiento de la unidad a partir de la toma de decisiones conjunta, cuestión que reafirma la segunda hipótesis reseñada líneas atrás.

### 5.2.2 Estrategias colectivas de movilización de activos (toma de decisiones al interior de las cooperativas de trabajo)

El poder consolidar el grupo de trabajo, es una de las principales prioridades de las cooperativas ya que perder el proceso de capacitación alcanzado por los participantes repercute en debilitamiento/fracaso de la unidad. Es por eso que el mecanismo a través del cual se fortalece el grupo y se promueve el sostenimiento de la unidad es la asamblea.

Al definirse el plan de negocios los participantes de las cooperativas se adaptan a la lógica de producción establecida inicialmente por la forma en la que funciona la cooperativa de trabajo. Estas pueden ser de dos tipos:

a) Las cooperativas en las que el líder funciona como un facilitador-gestor que dinamiza los espacios de participación y toma de decisiones, que promueve practicas al interior de las unidades que favorecen el trabajo colaborativo, la incorporación de los principios de las economía social y el cooperativismo como pilares fundamentales del proceso de producción, del trabajo digno y el comercio justo.

b) Las cooperativas en las que el líder interactúa como parte de una estructura centralizada de la toma de decisiones en donde la junta directiva posee una mayor influencia económica al ser aportantes directos de capital, sin estar presentes en la cooperativa. Los demás participantes de la cooperativa, vende su fuerza de trabajo y reciben un ingreso proporcional a la producción entregada, el proceso participativo se da en tanto se les comunica las decisiones tomadas previamente por la junta directiva.

Un elemento fundamental que caracteriza a las asambleas es la propiedad conjunta y el control democrático de la misma, hablamos entonces de la propiedad colectiva de los medios de producción. En algunas unidades varios de los socios iniciales, quienes conformaron la cooperativa e invirtieron recursos desertaron de ella, debido a su baja rentabilidad. A medida que fue pasando el tiempo nuevos socios se incorporaron haciendo un aporte económico, pero no necesariamente se desempeñándose en las labores de la producción.

En el primer caso, con el tiempo conformaron una junta directiva quien es ahora la que toma las decisiones sobre el futuro de la unidad. Los demás participantes desempeñan labores, reciben su pago pero no pueden tomar parte de las decisiones al no contar con dicho aporte que de alguna manera garantiza la adquisición de una membresía.

Otras cooperativas por el contrario, asumen fielmente dicho principio, las decisiones se toman de manera democrática en tanto, no hay una diferenciación entre aquellos que hicieron aportes de capital en algún momento en el emprendimiento, sino que al entrar como fundadores y/o nuevos participantes, se retiene una parte del excedente generado por la producción sobre el ingreso de cada uno/una para re-invertirlo a beneficio del colectivo.

> *Nosotros por ejemplo, somos 7 que en nuestros sueldos o nuestros retiros nos llevamos solo $1200 cada mes, si nos tocaba $5000 pues hemos dejado $4000 y nos llevamos $1000 esto lo hacemos para demostrarle a todos los compañeros que se pueden hacer cosas, y esta caja chica lo hacemos por solidaridad con los compañeros, porque puede ocurrir una desgracia, le puede pasar algo a un compañero a su esposa, ya que al no tener fondo no tienes solución, entonces le decimos toma el dinero y soluciona tus problemas, luego se va descontando de los próximos retiros que haga".* ***Domingo Quentasi. Líder Cooperativa Cildañez.***

Es posible encontrar este tipo de variaciones ya que están pueden ser planteadas y acordadas a través de una asamblea en la que se definen los principios y normas que constituyen el estatuto interno de cada unidad. En cualquiera de los dos casos señalados se presume una cierta libertad para participar de la definición de las políticas y en la toma de decisiones al interior de la organización; las asambleas son escenarios de participación de todos las-los participantes ponen

en común las problemáticas, situaciones prioritarias en donde se debe tomar una decisión conjunta o en algunos casos también puede hacerse con el propósito de llevar a cabo un proceso de rendición de cuentas al colectivo.

Si bien esta figura está presente en las cooperativas, las oportunidades para reunirse son mínimas, la urgencia de hacer entregas a los clientes, el cubrir compañeros, y los tiempos limitados que brinda el CDI son causales directas para que se supriman las asambleas. Los participantes consideran que son espacios importantes, que deben potenciarse, en algunas de las cooperativas constituyen un elemento nodal para el buen funcionamiento de la cooperativa,

> *"bueno las asambleas son extraordinarias y las hacemos todos los lunes eh ahí decidimos lo que vamos a hacer con diferentes actividades como te decía eh son bastantes acaloradas por el hecho de las decisiones encontradas pero siempre se llega a un acuerdo en común y eso está bueno (...) si tal cual se hacen actas eh eso se está encargando el secretario no puede ser cualquiera y es loable porque no muchas de las cooperativas no tienen toda la semana asamblea en cambia nuestra es todos los lunes es un día fijo que tenemos"* **José Darío Millán 26 años**

En otras, las asambleas se realizan más por la necesidad de resolver algo concreto que porque consideren que son fundamentales para el funcionamiento y sostenibilidad de la unidad, llegando a ser decisiones que se toman entre pocos y en donde la capacidad de decisión esta mediada por la "membresía" o por los aportes significativos de capital hechos en algún momento para sostener la cooperativa.

> *Hacemos una asamblea anual donde todos participan y cada mes o cada dos meses, solo los socios directivos, luego transmitimos las decisiones. Hay socios que no están presentes pero aportan capital a la hora de los sueldos. Son 7 activos y 3 en periodo de prueba, porque tiene que darse cuenta cual es la realidad de las cooperativas. Hay tres meses de prueba y luego deciden si se unen a la cooperativa, siempre hay un paso previo.* ***Líder Cooperativa jean Funes.***

Un segundo elemento relevante es las asambleas hace referencia a la llegada de los clientes que suministra el INTI inicialmente en su labor de acompañamiento y articulación con el mercado. La manera en la que se define la relación ente la cooperativa –cliente este mediada por una asesoría previa proporcionada por la gerencia operativa en la que se ponen en conocimiento algunos características generales de los emprendimientos que funcionan en el CDI así como algunas condiciones para generar dicha relación comercial.

> *"te doy así brevemente desde aquí de por el inti por la envergadura que trabaja el inti la mayoría se contacta con nosotros a partir de ahí el equipo de producción ve cual es la unidad más capacitado para determinado tipo de prenda se pone en contacto el cliente con la cooperativa nosotros mediamos para que hagan este la prueba del producto hagan un presupuesto en base a la complejidad del producto ahí se*

*llega al acuerdo comercial o no eso ya depende de la cooperativa y el cliente".* ***José Luis Gonzales, Gerencia Operativa***.

Aquí el nexo que pretende generarse desde entre clientes- cooperativas se complejiza. Luego de generado el contacto, las cooperativas hacen con base al producto que ellos elaboran un estimado de los costos que puede acarrear dicho producto, de ahí en adelante la empresa dice si aceptan la propuesta o no. Teniendo en cuenta que el pago del monotributo, del seguro generaría unos adicionales que los clientes no están dispuestos a pagar, ya que en la lógica del abaratamiento de los costos, los talleres clandestinos suelen ser ostensiblemente más económicos.

La decisión de tomar/ descartar un cliente son tomadas por la cooperativa de manera autónoma, aquí el INTI funciona como un nexo para contactar algunos clientes que les vas a permitir inicialmente poner a andar la cooperativa. De ahí en adelante la búsqueda de nuevos clientes y redes de distribución y comercialización de las prendas corre por su propia cuenta, y la sostenibilidad de las cooperativas se convierte en un asunto de exclusivo dominio de los grupos. El acompañamiento directo de la gerencia operativa del INTI va hasta la generación del vínculo entre el cliente y el líder del emprendimiento, las cuestiones que suceden después de allí son exclusiva competencia del grupo.

*"te doy así brevemente desde aquí de por el inti por la envergadura que trabaja el inti la mayoría se contacta con nosotros a partir de ahí el equipo de producción ve cual es la unidad más capacitado para determinado tipo de prenda se pone en contacto el cliente con la cooperativa nosotros mediamos para que hagan este la prueba del producto hagan un presupuesto en base a la complejidad del producto ahí se llega al acuerdo comercial o no eso ya depende de la cooperativa y el cliente"* ***José Luis Gonzales, Gerencia Operativa***

Es allí cuando las estrategias de movilidad de activos que puedan desarrollar las unidades productivas para mitigar/contrarrestar los efectos favorables/desfavorables de dicha relación entran en juego. Los eslabonamiento de recursos-activos por las cooperativas de trabajo actúan como "comportamientos observables (…) en prácticas que se definen en la acción" (Filgueira, 1999) y están vinculadas principalmente a 1) los procesos de toma de decisiones por parte de los miembros con mayor incidencia en el grupo, quienes en este caso seria los líderes de las cooperativas. 2) proyecciones elaboradas por los mismos frente a futuros beneficios.

De esta manera la asamblea se convierte en un escenario *que promueve procesos de empoderamiento social y político en los participantes de las cooperativas en tanto puede*

*posibilitar el dialogo, la concertación y la toma de decisiones de manera conjunta*, pero que genera efectos distintos para cada tipo de cooperativa.

a) Para el tipo de cooperativa basada en una estructura descentralizada respecto de la toma de decisiones, el tipo de relación que se construye entre los líderes de los emprendimientos y los participantes, está asociada más a la idea de horizontalidad, autonomía y flexibilidad en los tiempo de trabajo, comunitario y generación de acuerdos colectivos en los financiero que redundan en el bienestar de la unidad

*"nosotros por ejemplo, somos 7 que en nuestros sueldos o nuestros retiros nos llevamos solo $1200 cada mes, si nos tocaba $5000 pues hemos dejado $4000 y nos llevamos $1000 esto lo hacemos para demostrarle a todos los compañeros que se pueden hacer cosas, y esta caja chica lo hacemos por solidaridad con los compañeros, porque puede ocurrir una desgracia, le puede pasar algo a un compañero a su esposa, ya que al no tener fondo no tienes solución, entonces le decimos toma el dinero y soluciona tus problemas, luego se va descontando de los próximos retiros que haga".* **Domingo Quentasi, Líder Cooperativa Cildañez. Agosto 2012.**

a) Para el tipo de cooperativa basada en la una estructura centralizada respecto de la toma de decisiones, el tipo de relación que se construye entre los líderes de los emprendimientos y los participantes, como lo muestran las entrevistas en varias ocasiones está asociada con la idea de subordinación por parte del líder del emprendimiento que más que un compañero–ra con el cual se establece una relación horizontal; éste viene siendo una especie de "jefe" al que se le responde por las labores asignadas, que además tiene el control de los horarios de la jornada laboral, el encargado de hacer públicas las decisiones/información que proviene del equipo de la gerencia operativa del INTI-funcionarios externos, y en varias ocasiones también controla el tema financiero/pagos por las horas trabajadas/ producción entregada.

*"quiero seguir en la cooperativa pero el principal problema es el de la facturación, no tenemos acceso a ella. El presidente la maneja y no tenemos acceso a ella, por otro lado a veces no hay trabajo y nos tenemos que quedar en casa, pero este ha estado estable".* **Néstor 33 años Cooperativa Lacar.**

Es así que dicho mecanismo de movilidad de activos influenciado por en el tipo de relacionamiento que se construye al interior de las cooperativas actúa en algunos cosas como a) un anclaje que fortalece un proceso de cooperativa de trabajo, afectando positivamente al proceso productivo, y en el caso b) poseen más un carácter adaptativo, actuando principalmente como mitigadores de situaciones de vulnerabilidad mayores.

Otro tipo de *procesos de empoderamiento social y político pueden ser construidos a partir de las interacciones y redes sociales generadas por los participantes en el espacio de trabajo*. Una red debe ser entendida ―generalmente como un tipo específico de relación, que vincula a un conjunto de personas, objetos o eventos‖ (Szarka, 1998), los lazos de proximidad que pueden generarse están basados en la amistad y confianza que aflore de entre ellos – ellas.

Aunque en apariencia parezca que ya el hecho de constituirse como cooperativa de trabajo implica un tipo de relacionamiento cercano, de vínculos fuertes, el proceso de construcción de redes sociales que apuntales acciones concretas de fortalecimiento, mejoramiento, desarrollo y sostenibilidad de la unidad están atravesadas por varios factores.

a) Predisposición de trabajo con la que venga la persona (individual)

b) Los intereses / motivaciones /beneficios que posee/espera obtener al vincularse a al programa y a la cooperativa (individual)

c) Las relaciones institucionales –burocráticas /Inti- Estado (colectivo)

d) Las relaciones mercantiles/intercambio con el mercado-inti-clientes (colectivo)

Si bien ya hemos hecho mención en apartados anteriores al origen laboral de los participantes de las cooperativas, el manejo de hábitos y conductas que obedecen a un esquema de trabajo formal, con una estructura jerárquica de organización de la producción y una preeminencia de la relación mercantilista costo/beneficio es traducido al interior de las unidades conformadas, entrado en contradicción con todo el planteamiento hecho desde cooperativismo, al punto de generar tensiones entre los participantes.

> *"lamentablemente en la cooperativas, pues en si es solidaria, pero lo que pasa es que los compañeros que nosotros incorporamos, mucha gente ignora, y es costoso de sostener más que todo cuando uno no entiende. La mayor parte de los compañeros que entrar, vienen más a lucrar que a intentar aprender o ser solidarios con los compañeros.* **Domingo Quentasi, Líder Cooperativa Clidañez. Agosto 2012.**

También, las motivaciones/ intereses que los mueven están directamente asociadas al mejoramiento de sus nivel de vida, a partir de la generación de un ingreso que le permita sostenerse de manera estable. Otros más optimistas buscan independizarse del INTI y abrir su propio taller, otros tantos confían en el proceso como una apuesta política que promueve una manera alternativa de hacer economía.

*Si bien no estoy ganando mucho yo particularmente el dinero no es mi principal valor por lo cual todavía sigo y pienso que más adelante por ahí se pueda ganar más pero sino el grupo humano la calidad de trabajo el apoyo hay un montón de razones por las cuales seguir adelante* **Stella Viracuriz. Agosto 2012.**

En ese sentido, los intercambios que se generan entre ellos-ellas son el resultado de este tipo de factores afectado positivamente/negativamente las relaciones sociales y de producción en el ámbito de trabajo. El fortalecimiento del vínculo a través de la confianza posibilita acuerdos de trabajo que permiten el desarrollo de otras actividades del tiempo de vida de los participantes, particularmente de las mujeres en el cuidado y crianza de hijos/as.

*Nosotros trabajamos y me da ese tiempo de poder, por ejemplo: tengo que ir a la escuela entonces puedo ir ese día, no dejarlo, porque trabajar en una fábrica… no puedes hacer todas esas cosas descuidas mucho de a los chicos. Pero en este caso como somos de la cooperativa hay mucho compañerismo eh, me puedo, puedo decir veras sabes que llego un poco tarde.* **Anatolia Retamoso, Cooperativa Hilvanado ideas. Agosto 2012.**

Poder producir de manera conjunta genera beneficios económicos para todos-todas que redundan en el bienestar de la unidad familiar que cada participante representa. Cabe destacar que el núcleo desde el cual se potencia la relación social, se genera allí en la familia. La producción de la fuerza de trabajo necesaria, movida también por los afectos y motivaciones constituye el nicho que potencia la relación y la red, al ser en doble vía como productor- beneficiario del intercambio.

Respecto a la vinculación de las cooperativas con el entorno a través de marchas y/o manifestaciones que vinculan temas de su interés promovidas por organizaciones como la Alameda y algunos sindicatos de costureros, se puede decir que las redes que se extienden de manera informal fuera del CDI poseen una fuerte cercanía con la acción política y la movilización.

*"Eh, participamos en pocas en las que parecen convenientes (…) acá tenemos un contacto de un compañero de Alameda, que nos hace saber sobre marchas otras cosas que hay políticas y bueno nosotros decidimos a partir de eso que hacer o no hacer. No solo eso también caro que es otro representante de fábricas recuperadas es otro de otra organización eh también nos hace saber otras marchas. Él… bueno se dedica en realidad a levantar fabricas que están en quiebras, eh bueno casi siempre nuestras marchas son para ir a fabricas a apoyar a los compañeros que también pasaron una situación igual a la nuestra".* **Darío Millán 26 años.**

El fortalecimiento y la extensión de dichas redes de relaciones se presenta de manera bi-direccional, ya que muchos de los que hoy componen las cooperativas provenían anteriormente de la Alameda, o habían sido direccionados por grupos de talleristas que al ser asociados de un sindicato y mantener una regularidad en sus actividades, conocían del INTI y/o buscaron la

manera de llevar a otros compañeros a enterarse del programa y vincularse a él. Además lo que se puede observar es que la relación no se rompe al pasar de una organización civil a un programa estatal, todo lo contrario, el vínculo se fortalece y dentro del CDI empieza a ser un referente para todos.

> *"participo de un grupo Sindical La Alameda, donde está la UTC y que tiene otras ramas afines en las que se está ampliando. Se reúnen semanalmente, nos enteramos sobre cuál es el tema, etc. Últimamente los talleres clandestinos. La Alameda recibe las denuncias donde explotan a la gente contra eso es nuestra marcha. No puedes permitir que trabajen con chicos menos. Esto nunca va a terminar pero por lo menos hacer escuchar la denuncia que en algún lugar se está explotando personas.* **Entrevistado No 21.**

El no desvincularse de la dinámica de los costureros de la ciudad, de muchos que aún se ven afectados por la precarización de las condiciones de trabajo que imponente los talleres y/o la explotación laboral, les ha permitido sentirse cercanos de las realidad del sector textil-indumentaria de la ciudad, y posiblemente, generar un sentido de identidad con las luchas que todo el gremio de costureros mantiene con el gobierno.

Desde otra perspectiva la posibilidad de apuntalar un proceso de producción pensado desde la economía social, muy a pesar de las dificultades señaladas anteriormente en algunas cooperativas respecto a la toma de decisiones, la participación política y la distribución de las ganancias de la producción, ha representado una posibilidad de acercamiento con organismos oficiales, demostrando las potencialidades que tiene el asociarse para producir juntos, la lógica que plantea la organización horizontal y las falencias que también deben ponerse de presente para que desde la política se planteen mecanismos que fortalezcan los procesos y los articulen a redes de comercio justo.

Finalmente, la influencia que han tenido las relaciones informales con organismos como el INAES, los sindicatos y las organizaciones de la sociedad civil como La Alameda, han posibilitado la generación de redes y conexiones que van más allá del ámbito de la capacitación o de contención social. El rol que han tomado estas organizaciones ha promovido la movilización y la puesta en la escena pública del conflicto social provocado por la precarización de las condiciones de trabajo en el sector textil indumentaria. Es así como la organización colectiva muestra una potencialidad de acción a favor de las luchas de los trabajadores del sector, aun siendo destinatarios de un programa que de alguna manera los blinda de situaciones de vulnerabilidad mayores.

### 5.3 Relaciones técnico-políticas de las iniciativas productivas que cuentan con el apoyo estatal directo

Las relaciones institucionales que se construyen ente los distintos niveles de la institucionalidad son vitales para el desarrollo de los procesos productivos que se dan a nivel local, particularmente con las capacidades administrativas y de gestión que se ponen el juego, en el abordaje de los temas referidos al desarrollo económico local, el comercio justo y la articulación de a una red de distribución y comercialización.

Inicialmente se puede decir que las relaciones institucionales (Estado-INTI)- (INTI- cooperativa) entre distintos niveles de gobierno, en este caso nacional (Ministerio de Desarrollo Social) y con el INTI como un organismo público autárquico asociada pueden apuntar a:

a) Garantizar el cumplimiento de la política social nacional a través de la promoción de acciones que apunten al desarrollo de la economía social y el mejoramiento de las condiciones de vida de las personas o grupos que se encuentran en condiciones de vulnerabilidad social/económica (dotación de recursos materiales, financiamiento y /o asistencia técnica-monitoreo).

b) Trabajar en el desarrollo, la certificación y la asistencia técnica de la tecnología industrial en la República Argentina

Este tipo de relaciones define un marco general de acción en el que la normativa-jurídica (documentos de política), los programas y la implementación de los mismos plantean limites, condicionalidades y potencialidades de la acción estatal.

Si tenemos en cuenta la tercera hipótesis de trabajo la cual hace referencia a que *las iniciativas productivas que cuentan con el apoyo estatal directo a través del financiamiento, monitoreo, asistencia técnica y/o haciendo de puente entre las organizaciones y los empresarios de los sectores productivos involucrados, si bien garantizan la estabilidad y permanencia en el tiempo de los programas, no logran un posicionamiento económico significativo en el mercado, de aquellas que funciona de manera independiente*, se puede decir que para el caso concreto del programa UPT la generación de una relación no indica necesariamente un aporte significativo

hacia el fortalecimiento o sostenibilidad de las cooperativas, ni que a mayor distancia en la escala (nivel local, provincial, nacional) se garantice un mayor grado de afectación favorable.

De acuerdo al enfoque AVEO las redes relaciones que desde el capital social se pueden establecer hacen referencia directa al intencionalidad de los individuos para movilizar ciertos activos. Como en este caso se está hablando de instituciones públicas, estas podrían entenderse como centros de poder constituido por varios individuos que atienden a una misma misionalidad política.

En ese sentido se pueden identificar relaciones de *tipo:*

a. *Free rider- estructura de oportunidades –Activo*: Es desde el mismo estado desde donde se promovieron acciones que permitieron la apertura y el posterior desarrollo del programa UPT, potenciándose como institución pública, mitigando el conflicto social y generando un escenario de favorabilidad política y apoyo ciudadano.

b. *Activo-estructura de oportunidades-activos:* Construidas principalmente por organizaciones de la sociedad civil, sindicatos que intervienen en el programa y potencian/generan nuevos activos en los integrantes de las cooperativas de trabajo, a su vez que fortalecen el trabajo político y la capacidad de movilización y posible incidencia de sus discursos y prácticas en los integrantes del programa.

c. *Estructura de oportunidades –estructura de oportunidades:* Es relación la planteo como una nueva ya que de manera notable los organismos públicos aquí señalados mantienen relaciones de tipo administrativo que no promueven proceso de interdependencia y/o articulación intersectorial a distintos niveles frente a los programas de generación de ingresos como este, que tiene como particularidad el provenir de una organización autárquica. Tal vez este sea una de las limitantes para las relaciones entre instituciones no tengan efectos en la generación/potenciamiento de activos tanto de los individuos como de las mismas instituciones.

### 5.3.1 Relaciones micro- Secretaria técnica INTI:

En los programas de tipo territorial la articulación con organizaciones, sector productivo y organismos públicos municipales y/o provinciales es fundamental para construir la red de comercialización. En el caso del CDI-Barracas la relación y/o articulación con el territorio se da a través de la secretaria técnica quien es la encargada de acompañar el plan de negocios y hacer algunos contactos con clientes de la ciudad interesados en trabajar con alguna de las cooperativas que allí funcionan.

Si bien el programa opera bajo otra perspectiva, se hace complejo poder lograr el desarrollo de una red de comercialización cuando las relaciones con otros actores del territorio de primer nivel (Familia, organizaciones, vecinos) están ausentes, así como las relaciones de segundo nivel con el comercio local (tiendas, distribuidoras, locales). Aunque la secretaria técnica, considera el elemento territorial dentro del plan de negocios no está presente una estrategia de desarrollo de marketing con este enfoque.

Anteriormente se había tenido una experiencia acerca de un pilotaje de "marca propia-MIND que se planteó como una estrategia inicial para lograr posicionar la producción de jeans en el mercado, pero los resultados no fueron favorables. Dicho fracaso se debió a la imposibilidad de generar menores costos de producción, para poder vender las prendas a un precio accesible a los consumidores y poder tener alguno tipo de ventaja comparativa con otras marcas del mercado. Por otro lado, la producción en masa, la contratación de talleres clandestinos en la fabricación de prendas ostensiblemente más baratas y las redes de comercio local instaladas irregularmente, cuentan también como otros argumentos para explicar el fracaso de la marca colectiva impulsada por el CDI.

> *"tuvimos un fracaso, ya un tiempito atrás hicimos unos pantalones con la marca MIND una marca compartida de INTI, fracaso porque no pudimos comercializar, ni tampoco tuvimos un apoyo 100% para hacerlo, no habían locales, nada. Ahora nosotros tenemos una visión, que la cooperativa se capitalice como para sostener esto, por ejemplo con 200 o 300 pantalones no hacemos patria, tenemos como mínimo que hacer 4.000 como para sostener una situación de comercialización y trabajo; es sencillo hacer y vender. Usted fabrica y saca una tanda para vender si tiene el stock, mientas se vendió aquel, hasta comprar la tela, ya debe estar empezando la otra tanda, son 3 tiempos. Para hacer estas partes no tenemos ni la mitad de una para poder empezar".* **Domingo Quentasi, Líder Cooperativa Cildañez. Agosto 2012.**

### 5.3.2 Relaciones meso- gobierno de la ciudad-provincial

Desde el 2008 la agencia Gubernamental de Control de la Ciudad de Buenos Aires viene realizando allanamientos y clausuras a talleres textiles debido a diversas irregularidades, A estos esfuerzos se le suman algunas comisarías cercanas en las zonas de mayor concentración. Por otro lado, en el marco del Plan Nacional de Regularización del Trabajo, (PNRT) nación dobla los esfuerzos de control y vigilancia en la ciudad.

Respecto al desarrollo de acciones de articulación con alguna de las dependencias de dichas oficinas, el programa no ha tenido mayores vinculaciones. Los acercamientos que desde el CDI se realizan se enmarcan en los reclamos y exigencias que se hacen para mejorar las condiciones de trabajo y la lucha contra la esclavitud laboral que aún viven otros compañeros y otras referidas al mejoramiento de los salarios de los talleristas y subsidios para las compra de insumos y/o sostenimiento de las cooperativas de trabajo.

### 5.3.3 Relaciones macro-Gobierno nacional

Respecto a las relaciones generadas con los organismos públicos de la ciudad/ nación. En su momento el Ministerio de Desarrollo Social junto con la Corporación Buenos Aires Sur- fueron quienes donaron el espacio y la dotación de una parte de la maquinaria con la que hoy cuenta el CDI. Luego de esta intervención, no ha identificado una relación directa con dicho organismo nacional y tampoco con el gobierno de la ciudad.

Por otro lado, las relaciones existentes con organismos públicos en diferentes escalas (provincial, municipal) suelen ser esporádicas. Tal vez esta situación este directamente relacionada con el tipo de entidad que es el INTI, es decir autárquica; esta aunque se adscribe a la presidencia de la nación, no está vinculada a ella, ni recibe financiamiento de alguno de los ministerios.

Bajo esta lógica, las relaciones que se generaron con las instituciones en su momento aunque permitieron la apertura del CDI y posibilitaron la implementación del Programa UTP, posterior a ello, no se generaron nuevos acercamientos y/o relaciones directas /indirectas de cooperación, financiamiento o fortalecimiento y /o desarrollo del programa. Exceptuando en la etapa del componente de capacitación el INAES (Instituto Nacional para la Economía Social) brindó

asesoramiento a la conformación de nuevas cooperativas, y en temas puntuales del cooperativismo, no obstante es un tipo de vínculo es muy concreto.

Las relaciones más fuertes que se evidencian se encuentran como ya se ha venido afirmando entre la secretaria técnica y el INTI, si bien la asesoría brindada por dicha secretaria, redunda en la toma de decisiones asertivas que beneficien a las cooperativas, la búsqueda de clientes se enmarca en poder lograr la articulación efectiva de una cadena de mercado formal, lugar donde provienen los clientes.

Aunque reconocen la calidad de los procesos de producción y la cualificación del personal, sumado a los impuestos que deben pagar, que hacen a estas unidades un poco menos atractivas que los talleres clandestinos, la entrada es a través de un esquema de acabado de prendas, esta modalidad tercerizada apunta hacia el anclaje a un sistema de mercado competitivo y voraz que pone en contradicción la lógica de constitución y funcionamiento de las cooperativas desde la mirada de la economía social.

La asociatividad al interior de las cooperativas se vincula a la necesidad de satisfacer las necesidades de los miembros que se organizan para componer un emprendimiento; en ese sentido, la producción no está dirigida hacia la ganancia sino hacia la generación de ingresos, con un alto valor social y de utilidad que, definiendo desde la normativa las condiciones para el desarrollo de la actividad productiva pero no de los acciones necesarias para el desarrollo de cadenas de valor con una inserción local, empieza a ponerse en entredicho, ya que no prima el proceso de construcción de una red de comercio local con otra cooperativas sino que busca fundamentalmente la articulación a una cadena de mercado capitalista.

Las relaciones con una intensidad mayor no se encuentran en el ámbito institucional propiamente dicho, exceptuando el INAES quien desempeñó un papel importante en el apoyo a la conformación y legalización de las cooperativas, parecen no representar mayores aportes a su fortalecimiento y sostenibilidad. Si bien inicialmente garantizaron espacios y maquinaria, luego de la apertura del programa se dilató el vínculo que en sus inicios se vio tan promisorio.

Al parecer el “aislamiento” que sufrió el programa concentrándose en la gerencia operativa y reduciendo su interacción a agentes económicos (empresas, talleres de grandes dimensiones) planteó la posibilidad a que organizaciones de la sociedad civil como la Fundación La Alameda,

el Centro Metropolitano de Diseño y los Sindicatos se fueran abriendo paso a través de redes de cercanía informal.

Estas organizaciones que habían intervenido desde su "saber practico" en el componente de capacitación, tal es el caso del Sindicato SITEC que participo además con charlas sobre derechos laborales y luchas por la dignificación del trabajo de los y las costureras, se han venido consolidando como actores importantes dentro del proceso social y político por el que hoy atraviesan las cooperativas.

La autonomía que plantea la gerencia a las unidades si bien no limita su intervención en temas de vinculación política y sindical dejando a libre albedrio la participación de las cooperativas en las actividades (tomas, plantones, marchas, asambleas) que se relacionan con la vida política de las unidades fuera del CDI, plantea por otro lado, un distanciamiento respecto al acompañamiento permanente de los procesos referidos principalmente a la dinámica de articulación-generación de una cadena de comercio que les iba a permitir a las cooperativas incorporarse, en una lógica de mercado justo.

## 5.4 Tensiones producidas por la combinación de una lógica de producción capitalista y los principios organizativos que plantea la economía social.

A continuación se presentan algunas de las tensiones producidas ente la lógica de producción capitalista y la planteada por la economía social incorporadas en los emprendimientos productivos/ cooperativas de trabajo presentes en el programa UPT.

### 5.4.1Sobre las formas de gestión-organización del trabajo

Desde el programa UPT se promovió el desarrollo de unidades productivas defendiendo diferentes formas de gestión-colectiva para la producción, basadas en la defensa de un tipo de economía- no capitalista. Sin embargo, pal plantear su sistema de funcionamiento como sus estrategias de sostenibilidad utiliza referentes de medición y valoración de los procesos que apuntan hacia la competitividad, la incorporación de las unidades en cadenas de mercados con una lógica contraria en donde prima la libre competencia obliga a las unidad a adoptar unas prácticas de gerenciamiento empresarial que trastocan todo el modelo.

La incorporación de algunos principios ligados al marketing y los negocios promueve la adopción de una vocación "empresarial" al interior de las cooperativas que de cierta manera expresa la tensión existente entre el enfoque "remercantilizador" de la política y la apuesta existente por la "re-valorización del trabajo fuera de lo estrictamente mercantil, que se gesta como producto del proceso de empoderamiento alcanzado por los integrantes durante el proceso de constitución y puesta en marcha de sus iniciativas productivas

El propósito de los programas de generación de ingresos como el UPT busca de alguna manera reconstruir la relación salarial a través de la inserción laboral de grupos en condición de vulnerabilidad social/económica al mercado de trabajo. No obstante, las débiles condiciones laborales en la que se definió la actividad de trabajar en el CDI han representado riesgos fuertes de debilitamiento de los vínculos y solidaridades de las unidades, que en algunos casos puede causar fragmentaciones

Como ya se había señalado las cooperativas definen las condiciones en que se genera la relación comercial (costos, tiempos de entrega) pero no se ha identificado una estrategia desde el programa que permita desplegar el conjunto de activos que se han venido concentrando en las cooperativas; las estrategias de movilidad de activo en este caso (articulación con el mercado) están truncadas situándolos como un simple eslabón de la cadena de producción en la que de alguna manera están protegidos por el "monotributo social" y los costos adicionales que pagan quienes se acercan al INTI a buscar cooperativas de trabajo, pero los mantiene aislados de toda posibilidad de desarrollo o consolidación.

Desde esta perspectiva la ausencia de dicha relación terminaría por fomentar dentro de las unidades los principios del liberalismo económico en tanto su propósito fue vincular a los grupos hacia la producción con calidad y en un escenario muy competitivo en el mercado, dejando de lado la posibilidad de plantear la vinculación al mercado a través de la conformación de una red de distribución y comercialización local; está cuestión generó fuertes tensiones entre dichos principios y el sistema de valores- desarrollado al interior de las unidades productivas, el cual tenía su soporte en la economía social.

Por consiguiente, las intervenciones realizadas desde el programa a pesar de plantear la generación de ingresos ligada al trabajo como un derecho formal, sobre aquellos grupos en

esencia vulnerables y bajo esta forma de inserción laboral que este caso y por sus características entra dentro de la denominación de auto-empleo, representan concretamente un esquema de "desafiliación" que se institucionaliza como garantía única de los sujetos para no caer en la exclusión social total. Aquellas personas que no pueden gestionar por sí mismos los riesgos construyen una relación de subordinación y dependencia, previamente legitimada por la política, que adquiere un carácter más asistencial que distributivo.

### 5.4.2 Consolidación - sostenibilidad de las cooperativas de trabajo y su relación con la esfera mercado

Una de las dificultades generadas en torno a la consolidación de estas cooperativas esta justamente planteada desde la propia posición del INTI dentro de los procesos que manejan esperan que estos grupos aumenten en número y puedan mejorar sus procesos de producción y calidad, de modo tal que logren establecer un encadenamiento productivo con empresas, anclándose a la red formalmente. Desde esta perspectiva, las cooperativas se convierten en eslabones de la producción que aunque protegidos por el monotributo social, las arrastra a la dependencia de estas empresas, actuando como unidades de tercerización de la producción y legitimando la propia lógica de acumulación de las mismas.

La voluntad organizativa de las cooperativas encuentra, así, fuertes obstáculos para su desarrollo y consolidación, que de no definir estrategias de fortalecimiento acordes a su manera de producir, podrían estar aislándose por segunda vez del sistema de reparto de riqueza. Es así como la actividad laboral fomentada desde el programa funcionó más como estrategia para disminuir el nivel de desocupación y como una medida de respuesta a la coyuntura de los talleres clandestinos.

Aunque no está presente la figura del despido, la inestabilidad laboral promovida desde un enfoque con estas características, no suele tener una influencia favorable en las condiciones sociales ni salariales del trabajo, debido al nivel de exigencia respecto a la aceleración del proceso productivo que forma parte de una estrategia de competitividad para poder posicionarse frente a otras unidades del CDI, del mercado externo y para poder optimizar los tiempos y responder al cliente con el que se contrató. De esta forma, al apelar a la lógica "empresarial" las unidades imbuidas por este discurso terminan "aceptando el riesgo y la buena voluntad de

adaptarse a la nueva economía de redes, lo único necesario para prosperar en el mercado laboral del inmediato futuro" (Alonso; 2000, p. 82).

De esta manera, la creación e influencia de modos de vida laborales, en los que se palian los efectos que produce la restructuración y se ofrecen pocas opciones de fortalecimiento de las cooperativas de trabajo de este tipo, genera una gran incertidumbre en tanto la legitimación de las condiciones en las que se institucionalizan las necesidades sociales actuales consideran estrictamente al empleo como fuente principal de ingresos, reduciendo su sentido amplio a la lógica productivista y competitiva en la que las cooperativas terminan quedando acorraladas.

Los vínculos, relaciones y redes construidas como parte de todo el proceso productivo previo y posterior denotan esfuerzos grandes de las cooperativas por no abandonar la lógica colectiva. No obstante, las dificultades que emergen por tratar de mantenerse a flote, los hace quedar a expensas de las micro solidaridades construidas bajo las unidades productivas.

El no poder mantener un nivel de estabilidad en el ingreso y la falta de formación constante en temas que constituyen al asociativismo y a la economía social hacen que este tipo de vinculaciones empiecen a caracterizarse como zonas grises, en un territorio de vulnerabilidad laboral y vital de manera que se sale del desempleo con relativa facilidad, pero sólo para volver a la misma situación de vulnerabilidad al cabo de un tiempo (…) que de manera creciente, caracterizan la nueva norma social de empleo. (Zubero; p. 13)

Frente a la incertidumbre que genera el sostenimiento de estas formas económicas de producción y las presiones existentes que los arrastran a concebir este trabajo como una simple expresión mercantil del empleo, la apuesta en torno a la solidaridad como proyecto social y político que aporte elementos hacia la reconstrucción del pacto social, de cara a la generación de trabajo como anclaje esencial de la ciudadanía se ven truncadas.

#### 5.4.4 Sobre las intervenciones de la esfera- estado

Es necesario reconocer la presencia de intereses políticos de mayor alcance tal es el caso del escenario de favorabilidad en el que se encontraban las políticas socio-laborales en la Argentina. La promoción del trabajo como eje central de los procesos de integración social de los años anteriores a la apertura del CDI (2002-2006) generaron las condiciones para la entrada no solo de

políticas de fomento al empleo formal sino también de aquellas que fomentaron los procesos socio-económicos pensados desde el seno de la economía social.

Es así que la formulación diseño e implementación del programa estuvo influenciada por varios factores:

a) la intención política puesta en la formulación del programa y los posibles escenarios de debate que impulsaron su aprobación (coyuntura/ voluntad política)

b) Los recursos que se pusieron en juego y el posterior proceso de implementación en el CDI.

c) El proceso de apropiación de las personas /grupos destinatarios del programa y que generaron a su vez un conjunto de producciones/reproducciones sobre su vida y sobre su propio trabajo.

Desde el punto de vida de la formulación, el programa fue novedoso en tanto la definición de sus principales líneas de acción se construyó como resultado de la conjunción de diversos saberes, conocimiento y experiencias (funcionarios, destinatarios). Allí, dicho saber no se entendió como algo "hegemónico" ya que el programa fue construido con la intervención de varios actores quienes participaron en el diseño de esta primera fase (apertura del CDI Barracas y apertura del Programa UPT).

La definición del horizonte de acción propuesto para intervenir sobre el problema tuvo en cuenta:

a) La experiencia del instituto en todo lo relacionado con desarrollo del emprendimiento y el desarrollo local en diversos rubros de la industria

b) por el saber-conocimiento adquirido por los profesionales (gerencia y marketing-económica social- administración pública)

c) por la voluntad y experiencia de vida de algunos talleristas que conocían la realidad del sector, pero también las condiciones por las que estaban atravesando las personas que eran explotadas en los talleres clandestinos.

Desde la política nacional se buscaba la disminución de conflicto social, es decir, darle "la posibilidad al estado de articular y poder garantizar la generación de nuevos lugares de trabajo (…) y así traspasar la responsabilidad a los propios beneficiarios para que puedan desarrollar su trabajo y garantizarles condiciones mínimas para la reproducción de la vida. (Rosa & García; 2013).

A esto se le suma el desarrollo normativo y jurídico que se desató desde el 2006 para tratar de dar respuesta al fuerte debilitamiento y desaparición de las unidades autos gestionados creadas desde los programas sociales que no contaban con mecanismos suficientes para su fortalecimiento y sostenibilidad, junto con la problematización sobre la desigual cadena de valor que mantenía el sector textil-indumentaria que afectaba los ingresos de la base fuerte de la producción (talleristas, overlokistas, costureros-as) precarizando más su labor y las persistentes violaciones a los derechos laborales al punto de llegar a la explotación y esclavitud laboral).

Respecto al tipo de intervención y los recursos que se pusieron en juego la promoción de la economía social vinculada a programas de generación de ingresos como este, planteó un abordaje de la desocupación a partir de la generación de formas de trabajo que buscaban desarrollar un modo de producción capitalista, ligado a los principios de la asociatividad que son totalmente opuestos.

Dicha situación fue definiendo un sujeto de trabajo que transita por una línea gris entre el asalariado y el cuentapropista que a pesar de verse protegido parcialmente por formas tributarias, no logran alcanzar el bienestar de manera permanente, con inestabilidad en el ingreso, promoción individual de derechos dentro de formas colectivas de producción y el difuso apoyo de organismos estatales en la generación de estrategias de desarrollo y sostenibilidad de cooperativas.

En ese sentido, podemos concluir que, hasta el momento las garantías sociales y laborales que traen asociada esta forma de empleo, están reducidas al estricto vínculo laboral establecido por la política. Esto se debe a la tensión existente al interior de los programas que por un lado, plantea formalmente un conjunto de derechos asociados al trabajo, (trabajo digno-decente) pero que de manera sustantiva (concreta) no logra sostener la relación integración social- empleo debido a la

falta de precisión sobre las condiciones de desempeño y regulación de la actividad económica desarrolladas por las personas y grupos destinatarios.

Por otro lado, la existencia de un enfoque de política social/laboral -que se propone como parte del proceso de estatalización y de fortalecimiento de su capacidad política/técnica en la recuperación del trabajo, junto con la permanencia de criterios "remercanitizadores" basados en una lógica de acumulación evidencia una disputa al interior del programa entre los proceso de organización, producción y participación política que constituyen a las iniciativas productivas los cuales se fundan en la economía social y el plan de negocios planteado por la gerencia operativa.

De esta manera se encuentran algunas cuestiones pendientes en materia de derechos y garantías laborales para los destinatarios que participan de formas de producción basadas en la economía social ya que la priorización de la promoción de mayores oportunidades, la integración y el fortalecimiento del capital social a través de esta estrategia económica alternativa parece funcionar de manera complementaria al trabajo y no como constitutiva del mismo.

Los cambios estructurales que ha marcado el desarrollo de una política social /laboral en el país, evidencian un escenario favorable para la construcción de pactos sociales más amplios que legitimen, en el ámbito público, sistemas de producción económica alternativos, en los que el trabajo, en tanto función social y actividad mercantil, logre recuperar su esencia transformadora como re- constructor de una solidaridad política perdida, entendida como bienestar, ciudadanía y calidad de vida.

De no contar con un compromiso de los diferentes actores/escalas que incidan en el fortalecimiento de las iniciativas socio-productivas alentadas por los programas, las intervenciones gubernamentales producidas tendrán un efecto menor al esperado sobre los grupos al reproducir la marginalidad, sin alcanzar completamente su propósito integrador.

**Bibliografía**

ALONSO E. (2000*) Trabajo y posmodernidad. El empleo débil*. Madrid: Ed. Fundamentos.

ADÚRIZ, I. (2009) *La industria textil en* Argentina. S*u evolución y sus condiciones de trabajo*, Foro Ciudadano de Participación por la Justicia y los DDHH - Instituto para la Participación y el Desarrollo, FOCO-INPADE, Buenos Aires. Véase en: www.foco.oeg.ar

BENENCIA, R. (2005) redes sociales de migrantes limitrofes: lazos fuertes y lazos debiles en la conformación de mercados de trabajo hortícola (argentina) Ponencia, 7º Congreso Nacional de Estudios del Trabajo Buenos Aires, Argentina

BENTOLILA C. (2011) Trama Productiva y Trabajo Decente: Estrategias para la cadena productiva textil de indumentaria en áreas metropolitanas, OIT.

CHITARRONI H., CIMILLO E. (2007) "¿Resurge el sujeto histórico?: Cambios en el colectivo del trabajo asalariado: 1974-2006". En: *Revista laboratorio. Estudios sobre cambios estructurales y desigualdad social.* Año 9, No 21. Primavera -Verano.

COLEMAN, J. (1990), Foundations of Social Theory.: The Belknap Press of Harvard University Press. Cambridge, Masachussetts.

CORAGGIO J, L (1999) Política social y economía del trabajo. Alternativas a la política neoliberal para la ciudad., Madrid: Miño y Dávila.

D OVIDIO A. (2007) ¿Quién es quién en la cadena de valor del sector de indumentaria textil? Informe realizado por la Fundación El Otro, Buenos Aires, Argentina.

FEDERICO SABATÉ, A. (2003) Las empresas sociales: ¿Un componente sustancial para consolidar la economía social?, en Abramovich, A.L., D. Cassano, A.F. Sabaté, S. Hintze, A. Montequín y G. Vázquez, Empresas sociales y economía social. Una aproximación a sus rasgos fundamentales, Cartillas 6, Buenos Aires, Instituto del Conurbano, Universidad Nacional de General Sarmiento.

FILGUERIA, C.(2001) Estructura de oportunidades y vulnerabilidad social. Aproximaciones conceptuales recientes. CIESU.

GAIGER L, I. (2007) “A economia solidária no Brasil: refletindo sobre os dados do primeiro Mapeamento Nacional”, Trabalho apresentado no II Seminário Nacional do Núcleo de Pesquisa sobre Movimentos Sociais, da Universidade Federal de Santa Catarina, abril

GRANOVETTER, M.S., 1986, “The sociological and Economic Approaches to Labor Market Analisys; a social structural view”, en Frakas G. Y England P. (Eds). Industries, Films and Job, Plenum, N. York.

GRASSI E. (2009) El mundo del trabajo y los caminos de la vida. Trabajar para vivir, vivir para trabajar. Editorial Espacio, Buenos Aires.

HINTZE, S. (2006) Políticas Sociales Argentinas en cambio de siglo. Espacio, editorial, Buenos aires.

KATZMAN, R. (1999) Activos y estructuras de oportunidades. Estudios sobre las raíces de la vulnerabilidad social en Uruguay. CEPAL

KAZTMAN, R.; BECCARIA, L.; FILGUEIRA, F.; GOLBERT, L. y KESSLER, G. (1999): Vulnerabilidad, activos y exclusión en Argentina y Uruguay. Chile, OIT, Fundación Ford.

KATZMAN, R., Filgueira, Carlos. (1999) Marco conceptual sobre activos, vulnerabilidad y estructura de oportunidades. CEPAL

KATZMAN, R (2005) seducidos y abandonados; el aislamiento social de los pobres urbanos”, Documento del IDES, Universidad Católica del Uruguay.

KESSLER, G.Y ESPINOSA, V. (2003) “Movilidad social y trayectorias en Buenos Aires. Rupturas y algunas paradojas”. Santiago de Chile: CEPAL.

LAZARINI V. (2010) “El campo de la economía social en debate”. En: *Repensando la economía social: cuaderno de trabajo Nº 86* 1a ed. - Buenos Aires: Ediciones del CCC Centro Cultural de la Cooperación. Floreal Gorini.

LAVILLE, J-L. (2004) a) “Introducción-un enfoque europeo”; b) “Los aportes y límites de la economía social”; c) “El marco conceptual de la economía solidaria” en Laville, Jean-Louis (comp.) *Economía social y solidaria. Una visión europea Buenos Aires*, UNGS/Altamira/Fundación OSDE.

LIEUTIER A., LUDMER G. (2011) “Transformaciones recientes en el mundo del trabajo argentino: principales logros y desafíos”. En: FRASCHINA & VASQUEZ (Comp.) *Aportes de la Economía Política al Bicentenario.* Prometeo Libros, Buenos aires.

LUCERO-GRAFFIGNA (2005). Empleo y pobreza en la estrategia del Banco Mundial. En: Revista: Política y Cultura 2005 ISSN impreso: 0188-7742

MERLINSKY, G Y Rofman, A. (2004) “Los programas de promoción de la economía social. ¿Una nueva agenda para las políticas sociales?” En: F. Forni (Comp.) *Caminos solidarios de la economía argentina.* Buenos Aires: Ed. CICUS,.

MESA-LAGO C. (1996) Las Reformas de las pensiones en América latina y la posición de los organismos internacionales, En: revista CEPAL No 60.

MOSER C. (1998) The asset vulnerability framework: Reassessing urban poverty reduction strategies. The World Bank, Washington, DC, U.S.A.

NEFFA J. (coord.) (2006) Teorías Económicas sobre el Mercado de Trabajo I: Keynesianos y Marxistas, Fondo de Cultura Económica/CEIL PIETTE/Trabajo y Sociedad, Buenos Aires.

PUTNAM, R. (2002). Solo en la bolera. Galaxia Gutenberg, Círculo de Lectores. Barcelona, España.

REBÓN J. (2004) Desobedeciendo al desempleo.La experiencia de las empresas recuperadas. Ediciones Picaso – La Rosa Blindada, Buenos Aires, 2004. Colección Cuadernos de Trabajo ISBN 987-1011-10-5.

ROSA, P. y GARCÍA, A. (comps.) (2013) Economía social y solidaria: experiencias, saberes y prácticas. MTEySS, Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social de la Nación - Centro de Estudios Urbanos y Regionales / CONICET, Buenos Aires. ISBN: 978-950-9370-32-6.

SALGADO (2012) El trabajo en la industria de la indumentaria: una aproximación a partir del caso argentino. En: Revista Trabajo y sociedad Nº 18, vol. XV, verano, Santiago del Estero, Argentina

SVAMPA, M. (2003) "Cinco tesis sobre la nueva matriz popular". Ponencia en el *Seminario: Los nuevos rostros de la marginalidad.* Instituto Ginno Germani, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, noviembre.

SALVIA, A. (2005) "Crisis del empleo y nueva marginalidad: El papel de las economías de la pobreza en tiempos de cambio social". En: *Los nuevos rostros de la marginalidad.* Instituto de Investigaciones Gino Germani.

SINGER, P. (2007) "Economía solidaria. Un modo de producción y distribución" en Coraggio, José Luis (Org.) La economía social desde la periferia. Contribuciones latinoamericanas, Buenos Aires: UNGS/Altamira.

SZARKA, J. (1998) "Las Redes y la Pequeña Empresa", en Kantis Hugo (ed.) Desarrollo y Gestión en PyMES, Universidad Nacional de General Sarmiento (pp. 309-328) Buenos Aires.

ZALLES, A (2002) El enjambramiento cultural de los bolivianos en la Argentina, pág.89-103, Revista Nueva Sociedad, Nro.178, Marzo-Abril, 2002.

ZUBERO I. (2006) “Las nuevas relaciones entre empleo e inclusión: flexibilización del trabajo y precarización vital”. En: *Revista Documentación social*. No 143.

VINACOUR, E. (2010) “Autoridades argentinas investigan fábricas ilegales,” en InfoSurHoy.com, Argentina, 10 de junio.